

Jin Yinxi

**Conferencias
sobre la
China antigua**



EL COLEGIO DE MÉXICO

*Centro de Estudios
de Asia y África*

913.51
Y510
913.51
913.51

CONFERENCIAS SOBRE LA CHINA ANTIGUA

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

✓ CONFERENCIAS SOBRE LA CHINA ANTIGUA

Jin Yinxi,

El Colegio de México

Primera edición, 1987

D.R. © El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Sta. Teresa
10740 México, D.F.

Impreso y hecho en México/Printed in Mexico

ISBN 968-12-0343-7

INDICE

PRESENTACION	11
I. CHINA PALEOLITICA	13
1. Fósiles de los monos Rama y del hombre del Pleistoceno inferior, 13	
2. El hombre de Beijing y otros hallazgos del Pleistoceno medio, 15	
3. Sitios del Paleolítico medio y superior en China, 19	
II. CHINA NEOLITICA Y EL ORIGEN DE LA CIVILIZACION CHINA	22
1. Los agricultores más antiguos, 22	
2. Las culturas de Longshan, 25	
3. Orígenes de la civilización china, 28	
4. La organización social en la época neolítica, 31	
III. MITO E HISTORIA EN LA ANTIGUA CHINA	33
1. La versión tradicional de la historia antigua, 33	
2. La tesis de la estratificación, 36	
3. Euhemerización y asimilación, 38	
IV. URBANISMO Y MONARQUIAS: LA SOCIEDAD SHANG	41
1. Nuevas luces sobre la historia de los Xia y los Shang, 41	
2. El urbanismo en la China de los Shang, 43	

3. Gobierno y religión,	46	
4. Tecnología y diferenciación de clases,	49	
5. Logros culturales,	52	
V. SURGIMIENTO Y DESARROLLO DEL SISTEMA PLURIESTATAL (LA EPOCA ZHOU OCCIDENTAL Y ORIENTAL TEMPRANA)		55
1. El surgimiento de Zhou y la caída de Shang,	55	
2. El sistema <u>fengjian</u> y el desarrollo de las ciudades Zhou,	57	
3. La economía y la tenencia de la tierra en la época Zhou occidental,	60	
4. El sistema pluriestatal en el período de Primavera y Otoño,	63	
VI. UNA EPOCA DE CAMBIOS PROFUNDOS (LA ZHOU ORIENTAL TARDIA)		67
1. Cambios económicos,	68	
2. Transformación social y política,	71	
3. Transformaciones militares. El camino hacia la unificación,	75	
VII. LA HERENCIA CULTURAL DE LA ANTIGUEDAD (A)		79
1. Tendencias culturales en el período de Primavera y Otoño,	79	
2. La vida y el pensamiento de Confucio. Lucha entre las "escuelas prominentes",	82	
VII. LA HERENCIA CULTURAL DE LA ANTIGUEDAD (B)		88
3. La cultura Chu y el desarrollo del daoísmo temprano,	88	

VII.	LA HERENCIA CULTURAL DE LA ANTIGUEDAD (C)	94
	4. Las Cien Escuelas. Corrientes intelectuales de los siglos IV y III a.C., 94	
VIII.	CONSOLIDACION DEL IMPERIO TEMPRANO (QIN E INICIOS DE HAN OCCIDENTAL)	103
	1. El legalismo puesto en práctica: el Imperio Qin, 103	
	2. La caída de Qin y la fundación de Han, 107	
	3. Recuperación económica y centralización política, 109	
IX.	EL IMPERIO HAN Y EL MUNDO	113
	1. El Imperio Xiongnu y las relaciones entre los Han y los Xiongnu, 113	
	2. La época Han y las regiones occidentales. El comercio de la seda, 117	
	3. Rutas de comercio del Mar del Sur, 121	
X.	EL SURGIMIENTO DE LAS FAMILIAS PODEROSAS Y LA DESINTEGRACION DEL IMPERIO HAN (FINES DE HAN OCCIDENTAL Y HAN ORIENTAL) (A)	125
	1. Estructura social Han: las clases sociales, 125	
	2. El surgimiento de familias poderosas: debate en torno a la política que aplicar y cambios de políticas, 128	
X.	EL SURGIMIENTO DE LAS FAMILIAS PODEROSAS Y LA DESINTEGRACION DEL IMPERIO HAN (FINES DE HAN OCCIDENTAL Y HAN ORIENTAL) (B)	134
	3. Vino nuevo en odres viejos: la restauración de Han oriental, 134	
	4. La crisis social y la rebelión milenarista, 138	

- XI. EL ESTABLECIMIENTO DEL GOBIERNO ARISTOCRÁTICO (LOS TRES REINOS Y LA DINASTIA JIN OCCIDENTAL) (A) 142
1. La dictadura militar y las grandes familias del norte de China: conflictos y acuerdos, 142
 2. Evolución de la economía en el período de los Tres Reinos, 148
- XI. EL ESTABLECIMIENTO DEL GOBIERNO ARISTOCRÁTICO (LOS TRES REINOS Y LA DINASTIA JIN OCCIDENTAL) (B) 151
3. El surgimiento del poder aristocrático en el período de los Tres Reinos, 151
 4. La efímera reunificación de la dinastía Jin occidental, 155
- XII. PERIODO DE DIVISIONES (JIN ORIENTAL. DINASTIAS DEL SUR Y DEL NORTE) 160
1. Los Dieciséis Estados. Patrones de gobierno extranjero en China del norte, 160
 2. El gobierno aristocrático de la dinastía Jin oriental y su decadencia gradual durante las dinastías del sur, 164
 3. El surgimiento de los Tuoba. Reformas en pro de la aculturación china. Rebeliones y división del Imperio Wei del norte, 169
- XIII. OPOSICION E INTERACCION ENTRE LOS SISTEMAS DE PENSAMIENTO CHINO Y EXTRANJEROS, 177
1. El confucianismo y el daoísmo en la época Han. Introducción del budismo en China, 177
 2. Daoísmo filosófico. La difusión del budismo y las reacciones chinas, 182
 3. El desarrollo del daoísmo religioso y sus relaciones con el budismo. Movimientos mesiánicos daoístas y budistas, 188

XIV.	EL ESTABLECIMIENTO DEL IMPERIO BUROCRATICO (SUI Y COMIENZOS DE TANG) (A)	195
	1. La reunificación en la época Sui. Medi- das políticas y económicas para lograr la consolidación del poder central, 195	
	2. La política de Yang Guang. Los levanta- mientos campesinos y la caída de Sui, 199	
CUADROS		203
NOTAS		207

PRESENTACION

Estas conferencias sobre China antigua fueron dictadas en inglés por el profesor Jin Yinxi de la Universidad Zhongshan, en Guangzhou, en 1981, en el Centro de Estudios de Asia y Africa de El Colegio de México. Aunque el profesor Jin no fue el primer catedrático proveniente de la República Popular China, puesto que desde 1975 el Centro de Estudios de Asia y Africa recibe con regularidad profesores de aquel país, fue sin embargo el primer especialista en historia. El curso completo debía llegar hasta la dinastía Song, pero la brevedad del tiempo (sólo un semestre) impidió cumplir con lo previsto y únicamente se cubrió la historia china desde sus orígenes hasta principios de la dinastía Tang. Es la calidad de las conferencias, dictadas por un especialista de la República Popular China lo que nos animó a presentarlas al público. La traducción estuvo a cargo de Carmen Chuaqui y la revisión técnica corrió por cuenta del profesor Russell Maeth, del Centro de Estudios de Asia y Africa.

I. CHINA PALEOLITICA

1. Fósiles de los monos Rama y del hombre del Pleistoceno inferior

A partir de la década de 1950 se han desenterrado en diversas ocasiones fósiles del mono Rama en la provincia de Yunnan, al suroeste de China. En 1957 se desenterraron 5 dientes fósiles en Xiaolongtan, distrito (xian) de Kaiyuan, provincia de Yunnan. Los poseedores de estos dientes vivieron hace unos veinte millones de años. Entre 1975 y 1980 se encontraron nuevos fósiles del mismo tipo en el distrito de Lufeng, de la provincia de Yunnan. Lo encontrado en 1975 comprende una mandíbula casi completa con doce dientes, otros treinta dientes más, así como una buena colección de fósiles de mamíferos. A juzgar por los fósiles de animales y los estratos geológicos, es posible fechar los hallazgos de Lufeng entre los 3 y los 10 millones de años a. C. Actualmente, a partir del descubrimiento de un fragmento de la parte derecha de un maxilar superior en las montañas Siwalik del norte de la India en 1933, muchos antropólogos consideran que este género (Ramapithecus: el mono Rama) puede ser el antepasado a partir del cual evolucionó el hombre. De ahí que resulte notable que se hayan desenterrado tantos fósiles del mono Rama en China sudoccidental.

En oposición a una antigua conjetura que postulaba que durante el período Pleistoceno inferior no hubo ocupación humana en China, se han descubierto en excavaciones recientes algunos rastros de dicha ocupación.

A principios de la década de 1960 se encontraron artefactos y fósiles de mamíferos en el sitio de Xihoudu, pertenecientes al Pleistoceno inferior, en las laderas sudoccidentales de las montañas Zhongtiao, al sur de Shanxi. Mediante estudios paleomagnéticos se ha puesto como fecha a este sitio la de 1 800 000 años a. C. Los artefactos recolectados son utensilios de piedra, simples y bastos, que muestran que sus hacedores eran incapaces todavía de cazar animales de gran tamaño y que vivían, probablemente, de la caza menor y de recolectar plantas comestibles y nueces. Muchos de los huesos de animales que se encontraron estaban quemados, lo que constituye hasta ahora el testimonio más temprano que tenemos sobre el empleo del fuego por homínidos.

Se encuentra otro sitio del Pleistoceno inferior en el poblado de Nabang, cinco kilómetros al sureste de la cabecera del distrito de Yuanmou, en la provincia de Yunnan. En mayo de 1965 se encontraron dos dientes humanos; eran grandes y fuertes, diferentes a los incisivos del Homo sapiens, pero semejantes a los del hombre de Beijing. En 1973 se realizaron numerosas excavaciones en Yuanmou y se obtuvieron resultados productivos. En la capa

donde estaban depositados los incisivos se encontraron también algunos artefactos y cantidad considerable de ceniza. El resultado obtenido mediante pruebas paleomagnéticas sobre la edad de esta capa es el 1.7 millones de años a.C.

2. El hombre de Beijing y otros hallazgos del Pleistoceno medio

Aproximadamente hace 690 000 años el hombre de Beijing empezó a establecerse en Zhoukoudian, 42 kilómetros al suroeste de Beijing, al pie de las colinas Occidentales (Xishan). Su postura era erguida y su capacidad craneana era de alrededor de tres cuartos de la del promedio del hombre moderno. Resulta casi imposible distinguir los huesos de sus miembros de los del hombre moderno; podía hacer uso de sus brazos y manos casi tan diestramente como su hermano moderno. Los rasgos físicos que lo distinguen del hombre moderno son los gruesos arcos supraciliares, el mentón hundido y un mayor grosor de la pared craneana. Se especula que la estatura de un hombre adulto sería del orden de 1.56 m, en tanto que el de una mujer adulta era de 1.44 m.

Durante un largo período el hombre de Beijing habitó la cueva de Zhoukoudian y, durante dicho período, ocurrieron muchos cambios tanto en el clima como en el medio ambiente. Era antes que nada un cazador, pero la caza la realizaba armado tan sólo con garrotes y primitivos artefactos de piedra. La posición de la cueva de Zhoukoudian a un lado de una cañada que desciende de las

colinas occidentales hacia la planicie resultaba muy favorable para observar y emboscar a los ciervos que migraban del norte, donde los inviernos son más fríos. El alimento principal del hombre de Beijing era la carne de animales salvajes, de los cuales el 70% provenía de ciervos de gran cornamenta. Las capas de ceniza y de huesos calcinados que se descubrieron en la cueva indican que el hombre de Beijing conocía el uso del fuego, lo que le permitía cocinar sus alimentos. La dieta se completaba con la recolección de nueces y de frutos y plantas silvestres.

El hombre de Beijing llevaba una vida muy dura y es probable que siempre se viera perseguido por el hambre. El promedio de vida era corto en comparación con el actual. Se calcula que el 40% de estos habitantes morían antes de llegar a los catorce años y que menos del 3% llegaban a la edad de cincuenta o más.

Una autoridad sobre la prehistoria mundial señalaba con acierto que "los nuevos descubrimientos han demostrado que los hallazgos de Choukoudian en Hebei no son, ni con mucho, los únicos en China. En realidad el vacío... se está empezando a llenar, como lo ilustran la mandíbula y el cráneo del Homo erectus de Lantien y sus alrededores,... así como las industrias tempranas de piedra encontradas en Gehe".¹

Daremos a continuación una lista de los fósiles humanos y culturas del Pleistoceno medio que se han encontrado en China a partir de la década de 1960.

(A) El sitio de Gehe, en el distrito de Ruicheng de la provincia de Shanxi, ha sido excavado profusamente durante cuatro temporadas desde 1960. Dicho sitio contuvo un antiguo taller de artefactos de piedra de hace unos 600 000 años, pero no ha sido posible identificar a sus habitantes. Los utensilios de Gehe muestran mayores avances que los de Xihoudu, pero son más primitivos que los que produjo el hombre de Beijing.

(B) En los alrededores de la cabecera del distrito de Lantien, de la provincia de Shanxi, los arqueólogos descubrieron -entre 1963 y 1964- una mandíbula humana completa (con la mayor parte de los dientes in situ) y el casquete de un cráneo humano, que provienen de dos sitios vecinos. Recientemente se publicaron las fechas que se atribuyen al cráneo y a la mandíbula: 750 000-800 000 y 650 000 a.C., respectivamente. En 1966 se descubrió ceniza de madera en una capa inmediatamente superior a la que produjo los restos humanos; las pruebas de laboratorio señalan que se trata de carbón que podría provenir de ramas quemadas por el hombre de Lantien. Los paleolitos descubiertos a la par del casquete craneano son toscos y de forma irregular. El hombre de Lantien, por no ser un buen cazador, se alimentaba probablemente de plantas que recolectaba y de los restos que encontraba en los esqueletos dejados por animales carnívoros.

(C) En la cueva de Guanyindong, distrito de Qianxi, de la provincia de Guizhou, se descubrieron artefactos y fósiles de

mamíferos. Entre 1964 y 1973 se realizaron cuatro excavaciones. Durante éstas se desenterraron más de 3 000 artefactos de piedra, lo que constituye, hasta ahora, uno de los mayores hallazgos de paleolitos al sur del río Yangzi (Yangtze).

(D) En el invierno de 1972 se descubrieron fósiles de humanos y de mamíferos, así como diversos artefactos, en una cueva del distrito de Tongzi, de la provincia de Guizhou. Se obtuvieron dos dientes humanos que revelan cierto parentesco con los del hombre de Beijing. Los artefactos de piedra, por su parte, sugieren una probable asociación con la cultura de Guanyindong.

(E) En 1971 se descubrieron artefactos y fósiles de mamíferos en la cueva Shilongtou, del distrito Daye, en la provincia de Hubei. Por el nivel tecnológico en el que fueron encontrados, se estima que dichos artefactos son contemporáneos o ligeramente posteriores del nivel del hombre de Beijing.

(F) Se descubrieron fósiles humanos y de animales en la cueva del Hueso de Dragón, en Maipu, distrito de Yunxian, de la provincia de Hubei, en 1975. Los tres dientes humanos encontrados en este sitio muestran un mayor grado de primitivismo que los del hombre de Beijing. Los fósiles de animales sugieren una fecha entre los 500 000 y los 1 000 000 años B.P.

(G) Se descubrieron fósiles humanos y de animales en la cueva del Dragón Blanco en la cordillera Shenwu, del distrito de Yunxi,

en la provincia de Hubei. Fueron desenterrados dos dientes humanos, que son aproximadamente contemporáneos del sitio de Yunxian.

(H) En marzo de 1978 se desenterró un cráneo completo y bien conservado en Tiansuiyou, del distrito de Dali, en la provincia de Shanxi, además de artefactos de piedra y fósiles de mamíferos. El sitio ha sido fechado entre los 200 000 y los 300 000 años a.C.

Estas pruebas convencieron al arqueólogo chino Jia Lanpo de que "en la época del hombre de Beijing había seres humanos que habitaban una zona de China limitada por las latitudes 27° - 41° y las longitudes 106° - 124°".²

3. Sitios del Paleolítico medio y superior en China

Hace aproximadamente 100 000 años que dio comienzo la época del Pleistoceno superior. Dicha época se subdivide en un período temprano (Paleolítico medio) y otro tardío (Paleolítico superior).

Durante el período Paleolítico medio (100 000-40 000 años B.P.), los fósiles humanos eran de tipo neandertaloide. Hasta fines de 1976 se encontraron restos de no menos de 70 individuos del llamado hombre de Neanderthal en el mundo. Entre los fósiles humanos de este período que se encontraron en China se cuentan el hombre de Xujiayao, el de Dingcun, el de Mapa (descubierto en la provincia de Guangdong) y el de Changyang (descubierto en la provincia

de Guangdong) y el de Changyang (descubierto en la provincia de Hubei). Según la opinión de muchos arqueólogos chinos, la cultura de Xujiayao es heredera de la cultura de Zhoukoudian, en tanto que la de Dingcun es heredera de las culturas de Gehe y Lantien.

Entre 1976 y 1977 se llevaron a cabo excavaciones en el sitio de Xujiayao, en el distrito de Yanggao, de la provincia de Shanxi. Se encontraron restos humanos correspondientes a catorce individuos de diferente edad y sexo; además, se recuperaron más de 10 000 piezas de artefactos de piedra, así como implementos de hueso y de cuerno. Sin lugar a dudas el hombre de Xujiayao posee los rasgos físicos del hombre de Beijing, y sus utensilios corresponden también a la misma tradición. Entre éstos se encontraron muchos muros de piedra -el cálculo aproximado es de 1 500- que es probable que hayan sido empleados para cazar.

La aldea del sitio de Dingcun en el distrito de Xiangfen de la provincia de Shanxi, fue excavada en 1954 y en ella se recuperaron tres dientes humanos. Podrían pertenecer al mismo individuo: un muchacho de 12 ó 13 años. Dos de los dientes, que son incisivos superiores, presentan pronunciadas depresiones en forma de pala. A fines de 1976 se desenterró en la misma localidad el hueso parietal de un niño. Se dice que los restos muestran algunas características neandertaloides, pero la dentición

también es semejante a la del hombre de Beijing. Los implementos de piedra, alrededor de 2 000, siguen dentro de la tradición tipológica de las culturas de Huanghe (río Amarillo) medias, sobre todo de la industria de Gehe.

El período Paleolítico superior (40 000-ca. 10 000 años a. C.), presenció la difusión del hombre primitivo por todo el país. En la terminología antropológica, tanto el hombre de este período como el hombre moderno reciben el nombre de Homo sapiens y poseen rasgos casi idénticos. En contraste con las culturas del Paleolítico inferior, que se desarrollaron lentamente y eran relativamente homogéneas, las del Paleolítico superior se caracterizaron por un desarrollo más acelerado y el surgimiento de fases regionales.

El sitio más conocido del Paleolítico superior es el de la llamada cueva superior, en Zhoukoudian. El hombre de esta cueva fue un cazador más habilidoso que el hombre de Beijing, y dio un gran paso en la historia de la evolución del hombre al capturar grandes peces que aumentaron su provisión alimenticia. La invención de la técnica para coser constituyó otro paso muy importante, y está atestiguada por una aguja de jareta hecha de hueso, que mide 82 mm y tiene el diámetro de un fósforo. En la cámara inferior de la cueva, que funcionaba como cementerio, se encontró polvo de hematita alrededor de los esqueletos fósiles, por lo que es probable que se efectuaran ritos fúnebres en ese lugar

y que haya surgido alguna forma de creencia religiosa primitiva. Los descubrimientos en este sitio comprenden también una profusión de 141 piezas ornamentales, como dientes de animales, conchas de almeja, fonolitas y huesos, todos ellos perforados. A juzgar por la pesca, la vestimenta, el entierro de los muertos y la ornamentación personal, el hombre de la cueva superior ya había logrado un nivel cultural bastante elevado para los estándares de la época paleolítica.

II. CHINA NEOLITICA Y EL ORIGEN DE LA CIVILIZACION CHINA

1. Los agricultores más antiguos

Después de la retirada final de los glaciares, hace aproximadamente 10 000 años, se desarrolló una forma de vida agrícola en diferentes zonas de China; el cultivo principal en la zona de Yangshao, en el valle medio del río Amarillo, era el mijo carricero, en tanto que en la zona de Qingliangang, en el litoral del Pacífico al este de China, era el arroz. Había también otra zona al sureste de China donde el hombre cultivaba taro [planta tropical, Colocasia esculenta] y ñame. En todas estas zonas el hombre usaba neolitos (utensilios de piedra pulida) y cerámica.

A partir del descubrimiento del sitio neolítico de Yangshao, distrito de Mianchi, en la provincia de Henan, en 1920, se han

excavado cientos de sitios del mismo tipo en una amplia zona de la cuenca del río Amarillo. Los agricultores establecieron sus poblados en el terreno de tipo loess de las terrazas esparcidas a lo largo de los bancos del río. Cultivaban el mijo con azadones, palas y estacas para cavar, pero aún no conocían la irrigación. Los más importantes animales domesticados eran el cerdo y el perro. Ya tenían criaderos de gusano de seda, según lo atestigua un capullo cortado a la mitad que se encontró en el sitio de Xiyincun. Complementaban su dieta con la caza y la pesca. Su patrón de asentamiento se caracterizaba por una ocupación reiterada de lugares cambiantes.

Los agricultores de Yangshao son famosos por su cerámica, dado que algunas vasijas están decoradas con diseños pintados a pincel con un pigmento negro o purpurino. De ahí que la cultura de Yangshao reciba también el nombre de "cultura de la cerámica pintada". Algunas vasijas presentan signos o símbolos incisos, que quizá sean la marca del alfarero o del propietario. Se ha dicho que estos signos fueron una de las fuentes del sistema de escritura de China.

Los establecimientos de Yangshao se convirtieron en poblados que constaban de todos los elementos necesarios y eran económicamente autónomos. Por ejemplo, el poblado de Banpo, al este de la moderna metrópoli de Xi'an, se encuentra en una zona de 50 000 m², bordeado por un foso, pero sin obras defensivas complejas. Las casas semisubterráneas, en un total de 46, están

agrupadas alrededor de una gran casa central, dividida por paredes en diversos compartimientos. El cementerio del poblado, que incluía más de 130 entierros de adultos, estaba situado al norte del poblado, fuera de la zona habitada y circundada por el foso, en tanto que los hornos de alfarería estaban concentrados en la porción oriental del poblado.

Entre las culturas tempranas del Neolítico situadas en la zona del litoral del Pacífico, el hallazgo más importante es el del sitio de Hemudu, excavado en 1976 en el distrito de Yuyao, de la provincia de Zhejiang. Se excavaron más de 600 m² de un antiguo sitio, donde estaba un poblado de madera que constaba de cuatro estratos; las fechas obtenidas mediante radiocarbón en el cuarto estrato muestran que este sitio es aún más temprano que el de Yangshao, en Banpo. Existen multitud de pruebas que demuestran que los habitantes de Hemudu cultivaban arroz, además, habían domesticado perros y cerdos y, probablemente, al carabao. Los restos del cultivo del arroz constan de granos, cascarilla, paja y hojas, en ocasiones en capas concentradas de medio metro de espesor. Se desenterraron 76 hojas de azadones hechas de omóplatos de animales, así como restos de trébol, calabaza y otras frutas y nueces. Todo esto comprueba que ya a principios del quinto milenio a.C., los habitantes del valle bajo del Yangzi se ocupaban del cultivo del arroz en un nivel bastante avanzado.

Un rasgo notable de las culturas neolíticas tempranas en la zona costera del sureste es el de la cerámica marcada con cuerdas, que tuvo una amplia difusión desde Taiwan hasta Guangxi y se extendió hasta Vietnam. El cuerpo de las vasijas presenta la impresión de cuerdas, que probablemente se lograba presionando un palo forrado con una cuerda. En esta zona, donde abunda el agua dulce y de mar, la pesca era importante para la subsistencia humana, y los pescadores, con el fin de obtener fibras para hacer sedales, cuerdas y redes, aprovechaban las raíces de los cultivos de taro y ñame. La cerámica de cuerda indica la existencia de una técnica de encordado muy refinada. La excavación del sitio que contenía cerámica de cuerda en la Cueva del Espíritu, en el distrito de Wannian, de la provincia de Jiangxi (de principios del séptimo milenio a.C.), donde se descubrió una gran cantidad de utensilios de piedra pulida, conchas de moluscos, puntas de hueso y harpones, así como algunos fósiles humanos, confirman aún más la importancia del sureste de China en la época del Neolítico temprano.

2. Las culturas de Longshan

El sitio de Longshan (en el distrito de Zhangqiu, de la provincia de Shandong) fue descubierto en 1928 y empezó a ser excavado en los primeros años de la década de los treinta. Representa una cultura neolítica que se distingue de la de Yangshao por

tener una cerámica de un tipo marcadamente diferente. La cerámica clásica de Longshan está hecha en la rueda de alfarero, presenta paredes delgadas muy bien manufacturadas y tiene una superficie negra y tersa. De ahí que recibiera el nombre de "cultura de la cerámica negra".

Los datos estratigráficos indican que las culturas de Longshan fueron posteriores a las de Yangshao; ahora las fechas obtenidas mediante el radiocarbono confirman que los sitios de Yangshao son muy anteriores a los de Longshan, por lo que la antigua hipótesis de que las culturas de Longshan y Yangshao eran paralelas y se oponían resulta ahora insostenible. A partir de la década de 1950, se descubrió una gran cantidad de culturas neolíticas a lo largo de la costa del Pacífico y en la zona intermedia del Yangzi. Las fechas de radiocarbono caen generalmente entre las de Yangshao y las de Longshan clásico. El profesor K. C. Chang, de la Universidad de Harvard, señala que debían llamárselas culturas "longshanoides" y afirma que dichas culturas se desarrollaron a partir de las culturas de Yangshao mediante una vasta expansión de los agricultores del poblado de Yangshao desde su zona núcleo hasta las nuevas fronteras. Posteriormente, en diferentes regiones de las culturas "longshanoides" se desarrollaron las culturas de Longshan.³ El postulado de Chang ha sido aceptado por muchos estudiosos occidentales con algunas reservas.

La cultura de Longshan (y la "longshanoide") presenta muchos aspectos que pueden contrastarse con la de Yangshao:

(a) La ocupación reiterada de lugares cambiantes fue remplazada por un establecimiento relativamente más permanente. Los poblados de Longshan eran en su totalidad mucho mayores que los de la época de Yangshao y, con frecuencia, estaban rodeados por murallas de hangtu (tierra apisonada). La vida pacífica del poblado se transformó en otra de frecuentes guerras; aparecen artefactos cuyo uso exclusivo era el de pelear.

(b) Además del mijo, el arroz se convirtió en un cultivo de consumo primario en partes de la llanura oriental. Parece ser que, entre los animales domésticos, el ganado vacuno y el lanar desempeñaron un papel más importante en las culturas de Longshan y que, además, se domesticaron el caballo y las aves de corral. No se advierte un cambio significativo en las herramientas del campesino, pero sí hubo cierto avance en la tecnología industrial; por ejemplo, el uso constante de azuelas adaptadas a la carpintería remplazó a los implementos de Yangshao que se utilizaban para desbrozar los campos.

(c) En tanto que en la época de Yangshao hay vestigios de cultos a la fertilidad y son frecuentes los símbolos femeninos entre los diseños decorativos de la cerámica, los restos encontrados en Longshan demuestran la existencia de un culto a los antepasados, símbolos fálicos, motivos de pájaros y escapulimancia [adivinación por medio del hueso del hombro del buey, llamado en latín scapula] (que aparentemente era prerrogativa de sacerdotes especializados).

Estas diferencias entre las dos culturas aparentemente son producto de su desarrollo interno.

Los sitios de Longshan estaban distribuidos a lo largo de la zona costera, especialmente en el moderno Shangdong, pero más tarde su influencia se extendió hacia el oeste y el interior, donde surgieron los grupos de tipo Longshan en Henan y en Shaanxi, que algunos estudiosos consideran antepasados de las civilizaciones de Xia y de Shang.

3. Orígenes de la civilización china

¿Cuáles son los orígenes de la civilización china? ¿Sus principales elementos son autóctonos o importados? Existen muchas respuestas diferentes a estas preguntas.

En diversas ocasiones algunos estudiosos han afirmado que la forma de vida del neolítico se inició ya avanzado el tercer milenio a.C., en el norte de China, y que fue el resultado de la difusión de una cultura proveniente de Asia occidental. Cuando se descubrieron los primeros sitios neolíticos en Yangshao y otros lugares, los arqueólogos se inclinaban a suponer que la agricultura, la cerámica pintada, la domesticación de animales, etc., eran en su totalidad logros que habían sido transmitidos a China desde el Oriente Cercano a través de la ruta que mucho más tarde había de seguir el comercio de la seda. Las vasijas de Yangshao,

por ejemplo, se consideraban meros estereotipos de la cerámica pintada de Anau, que se encontró en Asia central. Aún en la década de 1970 todavía se discutía sobre la cerámica pintada, y se decía que los elementos neolíticos habían sido llevados por emigrantes provenientes de la meseta irania a algún lugar del Asia central y, posteriormente, por otros emigrantes hacia el valle del curso medio del Huanghe.

Otros estudiosos no están de acuerdo con las anteriores opiniones. Señalan que tanto la agricultura como la alfarería tuvieron un origen muy temprano en el Lejano Oriente, y llaman la atención sobre diferencias fundamentales entre las culturas de Yangshao y las culturas neolíticas del Cercano Oriente. El trigo y la cebada fueron los cereales principales en el Cercano Oriente, en tanto que en el valle del río Amarillo la cosecha básica era el mijo. La cabra fue el primer animal domesticado en el Cercano Oriente, pero en los sitios chinos del neolítico temprano el perro y el cerdo fueron los primeros animales domesticados. Las vasijas pintadas en China y las del Asia central o las del Cercano Oriente presentan también muchas diferencias en diseño y tecnología. En tanto que en Asia Central la cerámica pintada se encontró en sitios del calcolítico, no se encontró rastro de metal en Yangshao. Para aquellos que creen en la importación total de la civilización hacia China venida de Occidente, les resultará muy difícil explicar estos hechos. Más aún,

"la validez de la idea de que la cerámica pintada de Yangshao... tiene orígenes autóctonos puede ser comprobada convenientemente si se advierte su diseminación geográfica".⁴ El análisis mediante radiocarbono ha confirmado que la cerámica pintada de los sitios de Gansu es más temprana que la primera cerámica de Yangshao. El hecho de que los agricultores de Yangshao se hayan esparcido hacia el oeste de Gansu (y no que haya ocurrido en sentido inverso) es otro indicio de que la cultura neolítica del norte de China es un crecimiento autóctono.

Los recientes descubrimientos arqueológicos han conferido una nueva luz a este problema. En 1977 se excavaron culturas del Neolítico temprano en Chisan, en el distrito de Wu'an, de la provincia de Hebei, así como en Peiligang, en el distrito de Xinzheng, provincia de Henan. Hasta fines de 1979 se habían localizado más de treinta sitios pertenecientes al tipo Chisan-Peiligang. Las fechas de radiocarbono de estos sitios arrojan un promedio entre los 5 400 y los 6 000 años a.C. Los arqueólogos han descubierto en estos sitios vestigios de casas, hornos para cerámica, mijo, morteros de piedra, esqueletos de cerdos y de perros, etc., que comprueban la existencia de una vida sedentaria, donde ya había agricultura y cuidado de animales. Los habitantes de estos lugares debieron ser los verdaderos precursores de los agricultores de Yangshao.

Ciertamente el problema del crecimiento indígena de la civilización china es muy complicado. Una cosa es no estar de acuerdo con cualquier intento por explicar la civilización china como una transferencia total de otras culturas, y otra tomar la actitud cerrada de menospreciar y aun negar el estímulo de cualesquiera elementos importados. Oponer un chovinismo a otro no permite el avance de la investigación histórica. Lo que se necesita en un examen de todos los elementos, tanto indígenas como importados, para ver cómo interactuaron y se fusionaron (con los elementos indígenas en un papel decisivo) para llevar a toda la cultura a un nivel más elevado.

4. La organización social en la época neolítica

Los planes de los poblados y las costumbres funerarias en Yangshao indican que la unidad social era el clan, el cual constaba de varias grandes familias matrilineales. En el poblado de Jiangzhai, 15 km al este de Banpo, más de noventa casas estaban divididas en cuatro grupos, cada uno de los cuales constaba de una casa grande y muchas pequeñas. Todas las casas se abrían hacia la plaza central del poblado, que podría haber sido el lugar de reunión de todo el clan. El cementerio, al sureste, servía de terreno común para el entierro de todos los miembros del clan. Cada grupo de casas era la residencia de una gran familia matrilineal.

La tenencia de la tierra era comunal y todos los miembros del clan compartían los frutos de su labor. El bajo nivel de las fuerzas de producción excluía la posibilidad, de que alguien acumulara una cantidad considerable de riqueza privada. Se practicaba el totemismo y la exogamia, según lo atestiguan mitos y leyendas, estudios etimológicos y terminologías de parentesco.

Cuando se trata de las culturas de Longshan, la situación cambia considerablemente. La situación social de las mujeres era mucho más baja. Mientras que en Yangshao las mujeres eran enterradas con hoces para la cosecha y los hombres con sus arcos, en los entierros de Longshan las mujeres sólo tenían su rueca y el hombre sus implementos agrícolas. Esto demuestra que, con el advenimiento de la agricultura intensiva, el hombre se convirtió en cultivador en vez de la mujer, y su puesto vino a ser el más alto en la división del trabajo entre los sexos. El deterioro aún mayor de la situación social de la mujer a fines de la época neolítica lo atestigua el entierro de una pareja adulta del sitio de Dawenkou, en Shandong, en donde 55 de las 57 piezas que formaban la ofrenda estaban del lado del hombre. El rebajado status de la mujer también se reflejaba en las creencias religiosas y las costumbres funerarias. En las culturas de Longshan el parentesco patrilineal remplazó al matrilineal.

En las culturas de Longshan también se desarrollaron la especialización ocupacional y la diferenciación de status. Había artesanos,

sacerdotes y hasta administradores especializados. Las pruebas relacionadas con la diferenciación de status provienen de Liangchengzhen, en el distrito de Rizhao, en Shandong, donde una multitud de objetos de jade finamente trabajados representaba una considerable riqueza privada. Las personas ricas eran sepultadas en grandes fosas con cámaras de madera, pintadas de rojo y con grandes cantidades de ofrendas. Cabezas y mandíbulas de cerdos, que en un caso llegaban a sesenta y ocho, eran enterrados al lado de los muertos en señal de riqueza, lo que indica el grado al que los animales domésticos formaban parte de la propiedad privada.

Las culturas tardías de Longshan, especialmente las que pertenecían a los grupos de Henan y Shanxi, estaban en el umbral de la sociedad de clases.

III. MITO E HISTORIA EN LA ANTIGUA CHINA

1. La versión tradicional de la historia antigua

En la historiografía tradicional, hubo una Edad de Oro de sabios gobernantes que se situaba en el tercer milenio a. C. En primer lugar estaba la época de los Tres Soberanos, a cuya cabeza estaba Fuxi, el fundador del cuidado de los animales, del matrimonio

y de los instrumentos musicales. También inventó los Ocho Trigramas, que fueron la base de un antiguo sistema de adivinación. Después gobernó Nuwa, hermana y esposa de Fuxi. De ella se dice que empleó piedras de cinco colores para obturar el agujero del cielo y después sostuvo firmemente el cielo sobre cuatro pilares formados con las patas de una tortuga gigante. El último de los Tres Soberanos fue Shennong, quien enseñó las artes de la agricultura y la medicina, además de establecer mercados e iniciar el comercio.

Después tenemos la época de los Cinco Gobernantes. En la mayor parte de las listas se menciona en primer lugar a Huangdi. A él se le adjudica una larga serie de inventos, en tanto que a su esposa se le acredita el haber sido la primera en enseñar la sericultura. Aquél también fue un gran guerrero, que venció y mató a Chiyou, jefe de algunas tribus del este. Yao y Shun, los últimos dos gobernantes, fueron aclamados por la virtud de su imparcialidad imperial. Yao no cedió el trono a ningún pariente consanguíneo, sino que abdicó en favor de Shun, quien era un extranjero y un plebeyo. Shun obtuvo esta distinción debido a que siempre fue un buen hijo, a pesar de que su padre ciego conspiró en varias ocasiones con Xiang, hermano menor de Shun, para matarlo. Shun, a su vez, delegó su autoridad al más apto de sus funcionarios: Yü. Gun, el padre de Yü, no había sido capaz de contener una terrible inundación y fue mandado matar por el

gobernante. Asumiendo la tarea de su padre, Yü trabajó intensamente durante trece años y finalmente logró contener la inundación. Después de ascender al trono, Yü también designó un sucesor, pero a su muerte el pueblo no quiso aceptar a ese hombre como gobernante y en vez de él nombraron a su hijo. Así fue como se fundó la dinastía Xia y se inició la sucesión hereditaria.

La historicidad de esta Edad de Oro de Sabios Gobernantes, cuya creatividad cultural, a la que se atribufan todos los aspectos fundamentales de la civilización, ha sido periódicamente cuestionada por los intelectuales chinos. Por ejemplo, Cui Shu (1740-1816) ha señalado que, mientras Confucio (551-479 a.C.), hablaba de una antigüedad que se remontaba tan sólo hasta Yao y Shun, el historiador Sima Qian (ca. 145-ca. 85 a.C.), empezaba su crónica de la antigüedad con Huangdi y aún historiadores más tardíos empezaban desde Fuxi. Por lo tanto Cui subraya que "mientras más tarde en el tiempo, más complejidad se busca"⁵ y considera que algunas relaciones de los textos antiguos no son fidedignas.

Sin embargo, esta historia sobre una Edad de Oro permaneció sustancialmente intacta hasta que se enfrentó al ataque de la escuela "dudosa de la antigüedad" dirigida por el prof. Gu Jiegang (1893-1980).

2. La tesis de la estratificación

Después de una meticulosa crítica de los textos, Gu y sus colegas lograron demostrar que la historia sobre la Edad de Oro clásica había sido modelada y remodelada según las necesidades de períodos posteriores. Señalaron que los gobernantes sabios y otras personalidades de esta historia fueron en su origen figuras míticas o legendarias que formaban parte de diversos cultos en varias regiones y habían sido rehechas y compuestas por pensadores de épocas posteriores para lograr una secuencia cronológica. A medida que cada escuela de pensamiento en la antigua China trataba de modificar la historia para asegurarse de que sus propias doctrinas estuviesen claramente ejemplificadas en la Edad de Oro, era necesario insertar sucesivamente nuevas figuras y detalles en la historia. Era indispensable fechar a los recién llegados antes que a sus predecesores, puesto que los niveles cronológicos más bajos ya estaban ocupados. En palabras del ya fallecido Arthur Walley (1889-1966), Huangdi "fue puesto en ese remoto período por los cronologistas de la misma manera como a una persona que llega tarde a una sala de conciertos repleta hay que ponerla en la parte de atrás".⁶ En consecuencia, siempre había una proporción inversa entre la época adscrita y la verdadera. En otras palabras, cuanto más temprana sea la época a la que pretendidamente pertenece una personalidad, más tarde aparecerá en la literatura antigua.

Esta es la tesis de la estratificación que sustenta la escuela "dudosa de la antigüedad". Basándose en esta tesis, Gu empleó el método del cotejo en su estudio de las historias sobre la abdicación de Yao, Shun y Yü. Coleccionó cuidadosamente cada mención de estos tres sabios gobernantes, sea en conjunto o individualmente, en textos anteriores a la dinastía Han. Descubrió que Yü adquirió prominencia a mediados del período Zhou occidental, en tanto que Yao y Shun únicamente en la última parte del período de Primavera y Otoño. Hasta ese tiempo los tres habían sido figuras independientes sin relación entre sí. Entonces, a principios del período de los Estados Combatientes, los mohistas inventaron el mito de la abdicación en su forma primaria (Yao y Shun), con el objetivo de dar un ejemplo de su principio "Honra a quien vale" dentro de la Edad de Oro. Finalmente, los confucianos completaron el mito al añadir la abdicación de Shun en favor de Yü. También fueron los confucianos los que corrompieron la historia al incorporar este mito a relatos históricos de gran antigüedad.

Gu empleó la misma técnica del cotejo para trazar el origen de Yü y su transformación de un animal mitológico o semidiós a un hombre-rey mortal. Gu llegó a la conclusión de que el mito de Yü se inició en las regiones del sur, arguyendo que las labores de drenaje de Yü constituyen una leyenda perfecta para un pueblo que habita las tierras pantanosas del Sichuan moderno y

Hubei. Las investigaciones posteriores de Wolfram Eberhard respaldan lo dicho por Gu, cuando señala que hubo dos centros originalmente separados para el mito de Yü, ambos en el valle del Yangzi (Lokalkulturen, II, pp. 380-81). Gu y Eberhard coinciden en que el mito de Yü no era oriundo de la región de Xia, en el suroeste de Shanxi, sino que se difundió hacia el norte como resultado de un creciente contacto entre el sur y la Región Central. La transformación de Yü no estuvo completa sino hasta el período de los Estados Combatientes.

A partir de estos dos ejemplos podemos ver cómo la tesis de la estratificación logró refutar la versión tradicional de la historia antigua. No existió una Edad de Oro en la antigüedad China, y los que dudan de esa antigüedad han minado una filosofía de la historia que se basa en el concepto de la Edad de Oro.

3. Euhemerización y asimilación. [Euhemerismo, teoría del filósofo griego Euhémeros, ca. 300 a.C., según la cual se atribuye el origen de los dioses a la deificación de héroes históricos]

Así vemos que en la mitología china se dio continuamente la euhemerización, que denota la transformación de lo que una vez fueron mitos y dioses en una historia y seres humanos aparentemente auténticos.⁷ En realidad estos casos fueron mucho más

numerosos que los casos que presentan el proceso opuesto: la deificación de seres humanos. Los pensadores de China de la época Zhou oriental, sobre todo los confucianos, tenían un pensamiento tan historicista y racionalista que hicieron esfuerzos conscientes por explicar el legado mitológico de sus antepasados supersticiosos en términos puramente racionales. La multitudinaria anécdota en la que se cuenta que Confucio interpretó la frase "Kui, el de un solo pie": "uno (como Kui) es suficiente" constituye un buen ejemplo de esta euhemerización.

Este proceso de euhemerización podría ser la explicación final de la fragmentación de los mitos chinos, puesto que la mitología china, tal como se la conserva en la actualidad, presenta pocos mitos con una secuencia completa y detallada. Resulta especialmente notable la escasez de mitos sobre la naturaleza y la creación. El único mito sobre la creación relativamente desarrollada por completo es el de Bangu, de quien se dice que nació de un huevo cósmico (es decir, el caos prístino) y que al morir dio lugar al nacimiento de la humanidad y de todos los elementos naturales. Este mito se adoptó de las regiones meridionales y fue mencionado por primera vez en un texto del tercer siglo d.C.

Otro importante proceso en la formación de la mitología china fue la asimilación. La civilización china es el resultado de

una prolongada interacción y fusión de la herencia de varias culturas locales, cuya realización no careció de conflictos. Varias deidades locales se asimilaron en un panteón común y, en la mayoría de los casos se dio una identificación de varias deidades locales entre sí.

Se puede tomar como un ejemplo de asimilación el mito de Fuxi y Nüwa. A partir de fines de la década de 1930, los estudios han llamado la atención sobre los mitos cuyo tema es el diluvio y que se transmitieron entre las tribus montañosas del suroeste de China y en los distritos montañosos de Indochina. Este mito cuenta que un hermano y una hermana, los únicos sobrevivientes de un diluvio, se casaron y fueron los progenitores de la humanidad. Las pruebas señalan que éste fue el prototipo del mito de Fuxi y de Nüwa, que posteriormente fueron euhemerizados y convertidos en sabios gobernantes.

Todos los textos que se ocupan de Shennong indican que era un dios de la agricultura en campos húmedos, el cual tuvo su origen en una zona que comprende las partes septentrionales del moderno Hubei y Anhui y la parte meridional del Henan moderno. Pero en otras tradiciones locales (en Shaanxi oriental y en Shanxi sur-occidental) existían otros patrones de agricultura. Más tarde, la forma de Shennong proveniente del sur encontró cabida en el panteón común y otras deidades locales se le amalgamaron.

En los últimos años del Neolítico, parece ser que hubo tres importantes tradiciones culturales locales en el norte de China. Existía el grupo oriental con el nombre genérico de Yi, que generalmente tenía pájaros como totems. Las deidades locales de este grupo eran Chiyou, Shao-hao, Shun y el arquero Yi. Existía un grupo occidental con el nombre genérico de Qiang, que tenía como totems a criaturas acuáticas como la serpiente, la anguila, etc. Las deidades locales de dicho grupo eran Gonggong y Gun. El tercer grupo era conducido por Huangdi y provenía del norte. Tenían por totems los animales feroces como el oso, el tigre, etc. Estas tradiciones locales entraron en contacto relativamente pronto, y a veces surgían entre ellos terribles guerras tribales. Pero gradualmente se fueron mezclando y a través de la asimilación y la euhemerización sus mitos locales formaron el núcleo de la historia antigua tradicional. Después, a medida que la civilización de la Llanura Central fue difundiendo su influencia hacia el sur, otros elementos mitológicos de las tradiciones locales se fueron injertando en el acervo de la mitología china.

IV. URBANISMO Y MONARQUIAS: LA SOCIEDAD SHANG

1. Nuevas luces sobre la historia de los xia y los shang

Bajo la influencia de los que ponen en duda la antigüedad, mucha gente empezó a poner en duda todos los textos literarios

concernientes a las dinastías Xia y Shang. Posteriormente, las excavaciones en Anyang y otros sitios de la época Shang han comprobado ampliamente la historicidad de la cultura Shang; sin embargo, la de la cultura Xia aún se cuestiona.

A partir de la década de 1960 se ha excavado una gran cantidad de sitios de la cultura Erlitou (llamada así por el sitio de Erlitou en el distrito de Yanshi, Henan) en el Henan occidental y el Shanxi sudoccidental. Estos sitios están colocados, estratigráficamente, entre las culturas Longshan de Henan y las culturas Shang más tempranas. Las fechas por radiocarbono de los sitios de Erlitou se ajustan perfectamente a la cronología tradicional de la dinastía Xia: entre los siglos XXI a XVI a.C. Su zona de distribución también corresponde a la del centro de actividad de la gente de Xia, según lo estipula Sima Qian. Más aún, la antigua literatura china contiene referencias a la elaboración de grandes objetos de bronce durante la dinastía Xia, y se han descubierto en los sitios de Erlitou bronce que van desde cuchillos y campanas hasta grandes recipientes.⁸ En el sitio de Erlitou, el piso de tierra apisonada de una casa en forma de T con una zona de más de 10 000 m² era muy semejante, en cuanto a su diseño estructural, a la construcción de la dinastía Xia llamada Shishi, según está descrita en el antiguo texto Kaogongji. Por estas y otras razones, muchos arqueólogos chinos

concuerdan en que la cultura de Erlitou (o parte de ella) es la cultura de Xia que tanto se ha venido buscando.

Los Shang alcanzaron un nivel cultural más alto que el de los Xia. Puesto que existen muchos rasgos comunes entre la cultura Shang y las culturas de Longshan (véase el cuadro 1), muchos estudiosos creen que los Shang provienen del este de China (por ejemplo, de Shandong), en tanto que otros sostienen que la cultura Shang fue un desarrollo de la cultura Longshan de Henan. Sin embargo, los más recientes descubrimientos apoyan la afirmación que hiciera Wang Guowei (1877-1927) hace más de sesenta años, de que los shang provienen de los alrededores del valle del río Yi, en la provincia de Hebei. Muchos sitios del Shang temprano (incluyendo el de Taixi en el distrito de Gaocheng) fueron descubiertos en la zona media de la provincia de Hebei. Las culturas más tardías de Xiajiadian en Hebei septentrional y partes de la cultura Liaoning presentan muchos rasgos comunes (formas de la cerámica, planos de casas, etc.), con las culturas Shang tempranas, y se ha propuesto que sean uno de los orígenes de la civilización Shang.

2. El urbanismo en la China de los Shang

En las leyendas antiguas se acreditaba a Gun, el padre de Yü, la primera construcción de una ciudad. En época reciente se excavó

en un sitio de la cultura Erlitou (que muy probablemente se trata de un sitio de la cultura Xia) en el distrito de Xianxian, en Shanxi, una corta extensión de la muralla de una ciudad. Pero el florecimiento verdadero del urbanismo en China se encuentra en Zhengzhou, Anyang y otras ciudades de los Shang.

La mayoría de las ciudades Shang están ubicadas en llanuras cercanas a fuentes de agua. En inscripciones oraculares se hace referencia a zonas pobladas como yi, y la ciudad capital de Anyang era llamada Da yi Shang (el gran yi de Shang). Cada ciudad era un centro ceremonial, administrativo y defensivo, que estaba rodeada, a diversas distancias, por aldeas dependientes y caseríos. Como era "El símbolo del poder y también un instrumento necesario para mantener el poder",⁹ contaba generalmente con implementos defensivos y tendía a estar amurallada. La ciudad Shang de Zhengzhou, por ejemplo, tenía una muralla de forma aproximadamente rectangular, con un perímetro del orden de los 7 km que encerraba una zona de 3.2 km². Se calcula que la muralla original de tierra apisonada tenía una altura promedio de diez metros y un espesor promedio de veinte; es probable que haya necesitado de 10 000 trabajadores que laboraran 18 años (de 330 días laborales cada uno) para completarla. Aun una ciudad pequeña como Panlongcheng tenía una muralla con propósitos defensivos. En Anyang no ha sido descubierta la muralla, pero al oeste de

la zona palaciega en Xiaotun, se encontró un gran foso de 7 a 21 metros de ancho y 5 a 10 metros de profundidad que pudo ser una obra dedicada a la defensa.

Como tenían un carácter multifuncional, muchas ciudades Shang estaban compuestas por diversos barrios y cada uno de ellos contenía construcciones especializadas: templos, palacios, cementerios, talleres, hornos, zonas residenciales y caseríos agrícolas. Se unían para formar un todo funcional. La ciudad estaba construida de acuerdo con un plan y los diferentes barrios seguían un trazado básico. En Xiaotun se encontraba al sureste el palacio, el salón de los antepasados y la zona ceremonial; aproximadamente 2 000 metros hacia el noroeste estaba el cementerio. Entre estas dos zonas había otros conjuntos de edificios que incluían las zonas residenciales, los talleres, las fundiciones, etc. Dos sitios donde había talleres estaban situados al sureste y al oeste de Xiaotun. Llama la atención el descubrimiento de tumbas de aristócratas muy cerca de estos sitios donde había talleres.

En las ciudades Shang no existe una arquitectura monumental que pudiera impresionar a la posteridad. La gran mayoría de las casas sólo tenían un piso y aun los palacios se construían de arcilla, material poco durable. No se empleaba aún la teja y los techos estaban cubiertos de paja. Esta crudeza del arte

arquitectónico puede explicar la falta de monumentalidad; quizá se deba también a la frecuente mudanza de la capital de Shang de un lugar a otro. Durante el siglo XVI a.C., Tang, el rey de los Shang, expulsó a los Xia y fundó la dinastía Shang. En los tres siglos siguientes la capital de Shang se mudó seis veces y fue alrededor de 1400 a.C., cuando el rey Pangeng se instaló en Anyang.

3. Gobierno y religión

Para los Shang no existía distinción entre lo secular y lo sagrado, por lo que el rey Shang era al mismo tiempo "señor supremo y líder religioso".¹⁰ Era responsable de la totalidad de las decisiones en el estilo "Yo, el único"; era el comandante supremo en época de guerra; y era la figura pivote en todos los procedimientos rituales. La monarquía era hereditaria; a la muerte del rey lo sucedía su hermano menor, un primo o un hijo.

Bajo el mandato patrimonial del rey, los empleados públicos de Shang obtenían sus puestos sobre la base de la confianza personal, y ellos, a su vez, consideraban que desempeñaban un servicio personal para el gobernante. Los empleados públicos estaban agrupados en tres categorías. Los de tipo secretarial eran los que estaban más cercanos al rey y, por lo tanto, tenían una jerarquía superior. Entre éstos estaban los consejeros (algunos gozaban

de gran prestigio, como Yiyin, el consejero del rey Tang); y los adivinos expertos en la práctica de la escapulomancia, cuyo papel era muy importante, puesto que la buena voluntad de los espíritus ancestrales era esencial para el bienestar de los vivos. En las otras dos categorías se contaban los servidores civiles y militares.

Los Shang se veían obligados a mantener una gran fuerza militar a fin de extender y salvaguardar sus dominios. Dicha fuerza estaba compuesta por infantería y carros y, según un oráculo del siglo XIII a.C., el ejército de Shang estaba compuesto por tres divisiones. En algunas ocasiones se hacía necesario reclutar una fuerza mayor mediante la conscripción y se sabe que para una sola campaña se llegaron a reclutar 30 000 hombres. En el décimo año del reinado de Diyi, este rey de los Shang lanzó una gran campaña en contra de los pueblos de Yifang en el sureste y logró una gran victoria. Dicha campaña duró 260 días.

Ciertas regiones no estaban bajo el mandato directo del rey de Shang, por lo que eran asignadas a algunos señores. Estos señores pertenecían a diversos rangos: algunos eran los gobernantes originales de esa región y aceptaban la monarquía Shang al pagar tributo; otros eran parientes del rey (esposas de más bajo rango, hijos menores, etc.), y altos funcionarios de la corte. Las principales tareas de los señores incluían el envío del

tributo, la defensa de las fronteras del reino y el envío de hombres para empresas militares u otros propósitos. Los estudiosos mantienen diferentes puntos de vista en lo que respecta al carácter de las relaciones entre el rey de Shang y estos señores. Algunos estudiosos sugieren que éstos eran señores feudales. Otros sostienen que "la dinastía Shang era, en cierto sentido, el gobierno dinástico de una ciudad-estado sobre otras ciudades-estado".¹¹ El autor tiende a estar de acuerdo con el último punto de vista.

El culto a los antepasados tenía una posición privilegiada en la religión Shang. El rey de los Shang dirigía las solemnes ceremonias que formaban parte del culto a los antepasados; para cada una de estas ceremonias se mataba a cientos de vacas y ovejas. El contenido de las tumbas reales pone de manifiesto la existencia de sacrificios humanos. El rey buscaba constantemente la ayuda y las instrucciones de sus antepasados; las inscripciones en huesos de bueyes o caparazones de tortuga que se empleaban en los oráculos contienen las preguntas que se les dirigía.

Para los Shang el mundo de los dioses todavía no estaba separado del mundo de los antepasados. Habían desarrollado el concepto de una deidad suprema, el Dios de las alturas, quien era la última autoridad tanto del mundo humano como del material. Pero existen pruebas de que este Dios de las alturas era identificado

nada menos que con Digu, el antepasado del clan real de los Shang.¹² De ahí que sin duda todos los antepasados de los reyes Shang tenían libre y fácil acceso al mundo de los dioses y del propio Dios de las alturas.

Como eran un pueblo supersticioso, los Shang consideraban que los diversos fenómenos naturales eran espíritus, y así hablaban del espíritu del sol, de la luna, del viento, de la lluvia, de la tierra, de las cuatro direcciones, de las montañas y de los ríos. Parece ser que los Shang contaban con una rica mitología (que incluía mitos de la naturaleza) y que estaba estrechamente ligada con sus ritos, pero fuera de unos cuantos fragmentos todo se ha perdido.

4. Tecnología y diferenciación de clases

La economía Shang estaba basada en la agricultura, pero la tecnología era todavía bastante primitiva. Aparentemente los agricultores seguían empleando instrumentos de piedra y los métodos agrícolas no habían sufrido un cambio radical. No hay pruebas de que hubiera obras de irrigación, por lo que las cosechas dependían totalmente del clima. Los animales domésticos eran todavía los mismos de la época de Longshan. A pesar de la ausencia de avances tecnológicos en el campo de la agricultura, el Estado era capaz de mantener una población en aumento, la

lujosa vida urbana de los funcionarios aristocráticos y una fuerza militar considerable, gracias a la centralización de la administración de las labores agrícolas. Lo atestiguan las inscripciones oraculares y alrededor de 3 500 hoces de piedra que se descubrieron en un foso de almacenaje en Xiaotun.

Los Shang hicieron grandes avances en la metalurgia aplicada al bronce. Los herreros de la época Shang obtuvieron de la industria cerámica anterior la mayoría de las formas de los objetos de bronce y probablemente también el principio para vaciar en moldes. Las características distintivas de la metalurgia Shang en lo que respecta a la técnica del vaciado y la composición química muestran que es poco lo que debían a los logros del Asia occidental. Debido a que el bronce se usaba principalmente para las vasijas rituales y las armas, tuvo escasa influencia en la economía básica y en la vida del pueblo en general.

La población de la época Shang puede dividirse en tres grupos sociales: los aristócratas, los artesanos y los agricultores.

La brecha que existía entre los aristócratas y los agricultores se manifiesta en sus habitaciones y en sus tumbas. Mientras que los primeros vivían en casas grandes e imponentes construidas

sobre el nivel del suelo y con cimientos de tierra apisonada, los segundos vivían apiñados en construcciones hechas en fosos subterráneos de unos cuantos metros de diámetro, con una escalera para descender, o, en el mejor de los casos, en chozas semisubterráneas que tenían como soporte tres troncos cubiertos de lodo en vez de paredes. También llama la atención el tratamiento desigual que se daba a los miembros de estos dos órganos sociales. El más grande de los mausoleos reales en Xibeigang ocupaba una zona de más de 700 m² y se inmolaron cerca de 160 hombres en esta tumba. A los aristócratas se les enterraba en tumbas de tamaño medio de cerca de 30 m², con cámaras de madera y conjuntos de recipientes rituales de bronce. Pero entre el 85 y 90% del total eran pequeñas tumbas con una superficie de menos de 5 m². Había pocas ofrendas en estas tumbas, pero en algunas se descubrieron dagas de bronce o algunos implementos agrícolas que indican que los hombres enterrados eran guerreros o agricultores.

El status de los artesanos era ligeramente superior que el de los agricultores. Las casas de los alfareros y los herreros que se excavaron en Zhengzhou eran superiores a las habitaciones de los agricultores vecinos. Cada casa contaba con un lugar para el fuego y a veces hasta tenía ventanas y una chimenea. Algunas

casas estaban divididas en dos cuartos conectados mediante una puerta. Varios textos antiguos señalan que en la época Shang ciertas artesanías se consideraban prerrogativa de grupos de parentesco especiales, y quizá ésta sea la causa de que tuviesen un status más alto que el de los agricultores.

Es seguro que en la época Shang existía una pequeña clase de esclavos. La mayoría de los esclavos no pertenecían a los Shang, sino que eran prisioneros de guerra, y gran parte de ellos estaba destinada a una terrible muerte durante las ceremonias. No hay pruebas de que se empleara a los esclavos en los trabajos agrícolas en gran escala. Parece ser que no se les permitía a los esclavos tener familia o hijos, por lo que es probable que esta clase no se reprodujera.

5. Logros culturales

Los Shang eran avezados en la observación de la naturaleza, según lo ilustran las inscripciones oraculares, que registran eclipses solares y lunares, así como la aparición de nuevas estrellas. En el calendario Shang, necesidad vital en una sociedad agraria, se contaba como un mes un ciclo completo de la luna, el año estaba dividido en doce meses de 29 días cada uno,

con siete meses intercalados cada 19 años. En el campo de la medicina se cuenta con registros de algunas enfermedades en las inscripciones oraculares. En Taixi se desenterraron semillas de varias yerbas medicinales y un instrumento quirúrgico de 20 cm de largo.

En los registros oraculares aparecen alrededor de 3 500 caracteres, de los cuales han sido descifrados unos 1 500. La función gramatical de una palabra está determinada por su contenido y por su posición dentro de la oración. La escritura que se empleaba en el registro de los oráculos estaba ya en una etapa bastante avanzada, constando de fonogramas e ideogramas, además de los pictogramas. Los Shang se valían del pincel y de la tinta para escribir, y el pictograma ce (libro) sugiere que los primeros libros de la época Shang estaban hechos de laminillas de madera o de bambú sostenidas por una correa. Algunas inscripciones tenían una longitud de más de 160 caracteres.

Muchos de los bronce de la época tienen caracteres inscritos, pero ninguna de las inscripciones descubiertas hasta ahora excede de los 50 caracteres. Las inscripciones de los bronce tienen un estilo peculiar y arcaico, en donde los rasgos son vigorosos y enérgicos.

El rasgo más sobresaliente del arte Shang es el empleo de formas animales, incluyendo los míticos, que se empleaban como tema de la obra o como patrones decorativos. El taotie (monstruosa máscara zoomórfica), la lechuza, el dragón, el fénix, y el kui (imagen de una deidad con sólo un pie) eran motivos que resultaban muy comunes. Este hecho indica que estos animales y aves ocupaban posiciones destacadas dentro de la mitología Shang. Es probable que los shamanes y los sacerdotes que actuaban como intermediarios entre el mundo del hombre y el de los antepasados y dioses emplearan dentro de sus funciones a los animales mitológicos.

Según el ya fallecido prof. Dong Zuobin, las instituciones Shang del período de Anyang podían dividirse en dos variaciones principales. Existían dos escuelas, una antigua (y conservadora) y otra nueva (o progresista) que luchaban por la supremacía. Se ponen en discusión las variaciones en el sistema calendárico, en los estilos de las inscripciones, en las prácticas adivinatorias y en las ceremonias religiosas y se divide en cuatro etapas la historia política del período de Anyang. Esta hipótesis, aunque da mucho que pensar, no es aceptada por los estudiosos en general.

V. SURGIMIENTO Y DESARROLLO DEL SISTEMA PLURIESTATAL
(LA EPOCA ZHOU OCCIDENTAL Y ORIENTAL TEMPRANA)

1. El surgimiento de Zhou y la caída de Shang

Los Zhou surgieron en el límite occidental de la zona dominada por los Shang. No son muy claros ni su origen ni su composición étnica. El clan gobernante había emigrado probablemente en dirección oeste desde el Shanxi sudoccidental y se había establecido, por lo menos durante cuatro generaciones, en la cuenca del Weihe en la zona media de Shaanxi antes de que su marcial rey Wu iniciara el ataque decisivo contra Anyang, la capital de los Shang.

Cuando los Zhou establecieron su primer contacto con los Shang, en el curso del siglo XIV a.C., fueron atacados por un ejército Shang, y en poco tiempo el jefe Zhou debió aceptar la supremacía Shang, entonces el rey Shang confirmó su autoridad. En esa época los dos estados tenían interés en reunir sus fuerzas para combatir conjuntamente a los nómadas Guifang del norte; de ahí que durante un tiempo los Shang y sus subordinados occidentales mantuvieran relaciones cordiales. Una hermana del rey Shang se casó con Jili, el jefe de los Zhou, pero poco tiempo después las relaciones se deterioraron y los Shang buscaron una oportunidad para asesinar a Jili. Sin embargo, el hijo y sucesor de Jili (quien

después sería el rey Wen de Zhou) no se atrevió a oponerse abiertamente al poderío militar en ese momento. De acuerdo con las inscripciones oraculares descubiertas recientemente en un sitio Zhou temprano, realizó una ceremonia en honor de los antepasados reales de los Shang. En secreto aguardaba el momento de la venganza.

En este lapso los Zhou habían sido absorbidos culturalmente por el grupo Shang. Aprendieron gradualmente las prácticas de la adivinación oracular y del vaciado del bronce y a guerrear en carros. También empleaban la misma escritura de los Shang. Por ende, los dos pueblos tenían una forma de cultura semejante aun antes de la conquista de los Zhou sobre los Shang, de tal manera que dicha conquista no significó un rompimiento de la continuidad cultural.

Los Zhou acrecentaron su poder paso a paso. El hijo de Jili se proclamó rey, construyó su capital en Feng (cerca de la moderna Xi'an) y extendió sus dominios hacia el oriente. Hacia finales de la segunda mitad del s. XI a.C.,¹³ los Zhou tuvieron la oportunidad de tomar venganza. Entre los Shang se habían desarrollado divisiones internas, además, se habían visto debilitados por sus campañas de pacificación en el valle del Huai. Aprovechándose de ello, el rey Wu de Zhou encabezó una confederación de tribus del oeste y emprendió un ataque por sorpresa contra

Anyang. Gracias al empleo de armas superiores y con la ayuda de los desertores Shang, propinó una completa derrota al ejército Shang en la batalla decisiva de Muye. Dixin, el rey de los Shang, al comprender que todo estaba perdido, se arrojó a las llamas esa misma noche, marcando así el fin de la dinastía Shang.

Sin embargo, la nueva dinastía Zhou aún estaba muy lejos de haberse consolidado. El rey Wu sugirió a su hermano, el duque de Zhou, que se construyera una nueva capital oriental en la zona de los ríos Yishui y Loushui sobre las ruinas de la antigua dinastía Xia, con el fin de que los Zhou pudiesen ejercer el mando sobre la parte oriental del valle bajo del río Amarillo.

2. El sistema fengjian y el desarrollo de las ciudades Zhou

Tras la muerte del rey Wu, los Shang y muchas tribus del este iniciaron varias revueltas. El duque de Zhou y el rey Cheng (hijo y sucesor del rey Wu) condujeron personalmente una serie de campañas punitivas en las regiones orientales, pero a los gobernantes Zhou les llevó muchos años suprimir las revueltas y pacificar la vasta llanura.

Durante esta ardua lucha los gobernantes Zhou trataron de fortalecer su control sobre el oriente y construyeron una red de guarniciones y de colonias militares. Alrededor de setenta príncipes

y miembros de la familia real Zhou fueron instalados como señores de territorios estratégicamente importantes y que estaban ubicados en zonas que habían sido enemigas de los Zhou. Este es el sistema fengjian.¹⁴ El resultado de este sistema fue el surgimiento de gran cantidad de estados, entre los cuales los más importantes fueron los de Qi, Lu, Wei y Tang (más tarde Jin). Un relato que se atribuye a un funcionario de Wei a fines del siglo VI a.C., describe el establecimiento de estos estados y dice que los primeros señores no sólo obtenían agricultores y soldados, sino también funcionarios, sacerdotes, adivinos, secretarios y grupos de artesanos Shang que se habían rendido.¹⁵ En otras palabras, estos señores podían instalar con tranquilidad un centro administrativo, ceremonial y defensivo que tenía como modelo la ciudad Shang. Es obvio que bajo el sistema fengjian el urbanismo floreció aún más durante la época Zhou occidental.

Las dos capitales occidentales de Zhou, Feng y Hao, fueron destruidas con toda probabilidad cuando se excavó el lago de Kunming en 121 a.C., pero en el Libro de las Odas (Shijing) y en el Libro de los Documentos (Shujing) existen largas descripciones sobre la construcción de estas dos ciudades, así como de Luoyang, la capital del este. Gracias a estas fuentes sabemos que los Zhou desarrollaron un conjunto de elementos simbólicos para la ubicación y planeación de las ciudades. Cada ciudad estaba construida

de acuerdo con un plan preconcebido, según principios respecto a la posición relativa de los diferentes barrios funcionales (el palacio, los templos, el mercado). En general, la ciudad tenía una forma cuadrada o rectangular, circundada por murallas de tierra apisonada, en tanto que la orientación de la ciudad -de los templos y los palacios- se regía por los cuatro puntos cardinales, entre los cuales los más importantes eran el norte y el sur, que formaban un eje. Este plan clásico, que refleja la cosmología china, habría de influir en la construcción de las ciudades de dinastías posteriores. Incluso Dadu, la capital de la dinastía mongola Yuan, se construyó durante el siglo XIII a.C., siguiendo estrictamente este plan.

Había un agudo contraste entre una ciudad de la época Zhou occidental y las aldeas circunvecinas. La ciudad era la base desde la cual gobernaban los nobles, quienes habían hecho para sí mismos un código moral (li) basado en los lazos de parentesco y teniendo como núcleo el culto a los antepasados. Los plebeyos estaban excluidos de la práctica de este código moral, y se los subdividía en dos grupos: los yeren y los quoren. Los primeros vivían en los suburbios y en las aldeas vecinas y se dedicaban exclusivamente a la agricultura. Los últimos vivían en la ciudad y, además de ser productores agrícolas, también formaban la tropa del ejército.

Estos plebeyos (en especial los guoren) no eran esclavos ni siervos, sino miembros libres de la comunidad. Los guoren pertenecían a los mismos clanes que los nobles y, en la época Zhou occidental, eran enterrados junto con los nobles en cementerios comunes, como lo atestiguan los sitios con tumbas excavadas en Baoji y Fengxi.¹⁶ Los varones adultos de este grupo tenían el derecho a participar en los grandes ritos de caza donde los ministros de Estado y los generales del ejército eran elegidos o destituidos y donde se aplicaban los códigos militares. Cuando ocurría una emergencia en un Estado, como un traslado de la capital o la entronización de un nuevo señor, se convocaba una gran asamblea de los guoren para discutir la decisión. Eran muchos los casos en que los guoren desempeñaban un papel decisivo en las luchas políticas dentro del dominio de los Zhou o dentro del estado. Su status social se puede comparar con el de los plebeyos en Roma.

3. La economía y la tenencia de la tierra en la época Zhou occidental

La economía Zhou occidental no difería grandemente de la de la época Shang. La tecnología agrícola no había mejorado mucho en comparación con la Shang. Se han desenterrado muy pocos implementos agrícolas de bronce, y parece ser que los campesinos se

valían básicamente de instrumentos de madera y de piedra. De este modo se continuaba la práctica de la agricultura colectiva, en la cual los campesinos trabajaban en pares con una pala de madera. Un poema del Libro de las Odas describe el trabajo agrícola colectivo en gran escala y señala que 10 000 campesinos trabajaban en pares. Las campesinas estaban a cargo del cuidado de los gusanos de seda y también se ocupaban de la tejeduría.

Los artesanos estaban bajo el control directo de la casa real, o de los señores de los estados. Entre las artesanías, el lugar más importante lo tenía el fundido de bronce. Sin embargo, los broncees de la época Zhou occidental eran descendientes directos de la tradición Shang y, en general, los tipos de recipientes eran semejantes a los de la época Shang tardía. Sólo las armas de bronce muestran un considerable desarrollo, debido, posiblemente, al incesante estado de guerra entre los Zhou y sus vecinos.

Es probable que alrededor de las ciudades haya habido algún tipo de comercio en pequeña escala, pero no existió una actividad comercial regular.

Al igual que en la época Shang, en la Zhou occidental prevaleció la propiedad comunal de la tierra. La tierra, en cuanto propiedad de la comuna, se readjudicaba periódicamente a los miembros

de la comuna para que la trabajaran. Para facilitar dicha readjudicación, personas pertenecientes a la comuna asumían la responsabilidad de preparar la zona de cultivo y el censo de la población. Además del cultivo de sus lotes, los comuneros tenían que tomar parte en las labores agrícolas colectivas que se realizaban en extensas zonas de la tierra comunal. De ahí que el Libro de las Odas y otras fuentes hagan referencia a campos privados y públicos.

Mencio describe detalladamente un sistema de tierra irrigada por pozos que se dice que estaba en práctica durante la época Zhou occidental. Señala que en este sistema ocho familias campesinas se unían para cultivar una extensión de tierra comunal de 100 mu (1 mu = 0.0667 hectáreas), ubicada en el centro, y después cada familia cultivaba su propio lote de 100 mu, situado en torno al comunal. Se han ofrecido diferentes explicaciones sobre esta afirmación de Mencio. Este tipo de distribución en forma de tablero de ajedrez no parece haberse impuesto en zonas muy extensas, pero sin duda refleja algunos hechos de la tenencia de la tierra en la época Zhou occidental.

Las inscripciones en bronce demuestran que la posesión comunal de la tierra empezó a desmoronarse a mediados del período Zhou occidental. En el poblado Dongjia del moderno Qishan se encontraron, en 1975, cuatro objetos de bronce que pertenecían a Qiuwei,

funcionario menor a cargo de la fabricación de productos de piel. Las inscripciones de dichos bronce aportan pruebas convincentes de que ya en esta época se efectuaba un intercambio de tierra, que hasta entonces estaba prohibido, entre los nobles, quienes se convertían de facto en propietarios de los terrenos.

4. El sistema pluriestatal en el período de Primavera y Otoño

Después de aproximadamente medio siglo de poderío y prosperidad, los Zhou occidentales empezaron a declinar. Hacia fines del reinado del rey Zhao, los Zhou perdieron el grueso de su ejército y también a su rey durante una campaña en contra de Chu, que había sido un aliado de Shang. Más tarde, la corte Zhou se vio en tales apuros ante las incursiones de los nómadas, que tuvo que hacer volver a los ejércitos fronterizos instalados al oriente y, en consecuencia, los ya de por sí débiles lazos que había entre los estados del este y el de Zhou se aflojaron aún más. También se desarrollaron contradicciones internas, y en 841 a.C., el rey Li fue depuesto por los guoren en una revuelta. Por último, la capital fue saqueada por tribus Rongs a principios del siglo VIII a.C., y el asiento del gobierno tuvo que ser trasladado a Luoyang para evitar más incursiones nómadas. Así se inició la época Zhou oriental.

Después de mudarse al oriente, la casa real Zhou descendió al nivel de un Estado débil. La derrota que las tropas reales sufrieron a manos del ejército Zheng en 707 a.C., mostró que los Zhou ya no poseían un verdadero poder político y militar. Para este entonces había unos 170 estados que ejercían de facto su soberanía sobre sus propios territorios, y las relaciones entre los estados se realizaban cada vez más a través de la política del poder. La inestabilidad inherente a este sistema pluriestatal fue superada mediante la organización de una liga de estados bajo el control de un señor poderoso al que se le daba el título de "ba" (hegemón). El hegemón se esforzaba por alcanzar el equilibrio militar y político entre los estados mediante la reafirmación nominal de las pretensiones de los Zhou de ser legítimos depositarios de la soberanía.

Por regla general los hegemones con éxito provenían de estados enclavados en "zonas excéntricas", es decir, de estados que estaban en la periferia de lo que entonces constituía la región cultural Zhou. Aquéllos se encontraban en una situación favorable para extender su dominio mediante la anexión de los pequeños estados circunvecinos; también llevaban a cabo medidas políticas que tendían a la centralización del poder. El primer hegemón, el duque Huan de Qi, llevó a cabo una serie de reformas, bajo la guía de su capaz ministro Guang Zhong, entre las que se encontraban

el establecimiento de un sistema de milicia, estímulos al comercio y monopolios estatales de la sal y el hierro. El prof. Creel ha demostrado¹⁷ que el sistema xian (=hsien), que tanto contribuyó al poder centralizado, se originó en la época Chu y fue ampliamente adoptado en la época Jian. Estos fueron los dos estados que funcionaron durante más largo tiempo como hegemones.

Con excepción de los estados hegemónicos, en general los estados hacían tratos entre sí en pie de igualdad. Algunos incidentes indican hasta qué punto se valoraba la soberanía aun en los estados más pequeños. Preferían correr el riesgo de extinción a manos de un estado poderoso a perder su soberanía.

La situación política era tan inestable dentro de cada Estado como entre los estados. Desde el principio los señores tenían que compartir su poder con un consejo de nobles. En algunos estados (como el de Qi y el de Jin) el poder político se fue concentrando gradualmente en las manos de clanes independientes que no estaban emparentados (a través de la descendencia patrilineal) con la casa reinante. En otros estados (como el de Lu) el poder cayó en manos de miembros de los linajes colaterales o menores del clan en el poder. En la mayoría de los casos los esfuerzos hechos por algunos señores para recuperar su poder personal a expensas de linajes poderosos terminaron, a la larga, en el fracaso.

VI. UNA EPOCA DE CAMBIOS PROFUNDOS (LA ZHOU ORIENTAL TARDIA)

Después de numerosas anexiones durante el período de Primavera y Otoño, el número de estados decreció notablemente. De los cerca de veinte estados que habían quedado a finales del siglo V a.C., los principales contendientes se habían reducido sólo a siete. Entre éstos estaban tres grandes estados que habían sido poderosos desde mediados del período de Primavera y Otoño: Qi, Qin y Chu. El estado de Yan, en el norte, adquirió prominencia sólo hacia el fin del siglo IV a.C. Los otros tres estados, Zhao, Wei y Han, surgieron a raíz de la desintegración de Jin a mediados del siglo V a.C. Estos siete estados se conocen con el nombre de Estados Combatientes.

Un sinólogo francés escribió que "la época de los Estados Combatientes... es uno de esos períodos excepcionales donde los cambios sucesivos y concomitantes, incitándose y reforzándose entre sí, han precipitado el curso de la historia y provocado una completa mutación de la sociedad, de las costumbres, de la economía y del pensamiento".¹⁸ En verdad el período de los Estados Combatientes es una de las dos épocas que sufrió profundos cambios en la antigua historia de China.

1. Cambios económicos

Los implementos de hierro empezaron a aumentar a partir de fines del período de Primavera y Otoño. Los hallazgos arqueológicos junto con los textos antiguos comprueban que el empleo de utensilios de hierro se generalizó hacia mediados del período de los Estados Combatientes. Los arados de hierro tirados por bueyes se empleaban para trabajar la tierra y las hoces de hierro para cosechar. La creciente demanda de herramientas de hierro aceleraron el desarrollo de la industria del hierro. Se han desenterrado depósitos de cientos de moldes para el fundido de hierro, lo que indica que ya era una técnica muy avanzada en la China de finales del período de los Estados Combatientes. El empleo del hierro también facilitaba el desbroce de las nuevas tierras de cultivo.

Se emprendieron muchas grandes obras de irrigación en la región de Ye (el Henan moderno), en la llanura de Chengdu y en el valle de Wei. Los nombres de los ingenieros hidráulicos que las hicieron posibles (Ximen Bao, Shi Qi, Li Bing y Zheng Guo) quedaron grabados en la memoria de la posteridad. El sistema de irrigación en la llanura de Chengdu, conocido en general como el Dujiangyan, fue construido por Li Bing y su hijo en el siglo III a. C., y, desde entonces, dicha llanura se ha visto libre de

los peligros de la sequía y las inundaciones. El rasgo primordial de este sistema que aún está en funciones hoy en día es la división de piedras apiladas que separa el Minjiang en dos canales tributarios. Otra obra de irrigación notable de este período es el canal Zhengou de 300 li (1 li = 0.5 km) de longitud, que convirtió 4 millones de mu de tierras yermas en zonas fértiles. Cada mu de tierra irrigada producía una cosecha de 1 zhong (1 zhong = 4 decalitros), cinco veces lo que se obtenía antes de la irrigación. El hecho de que estos dos sistemas de irrigación se encontraran en territorio Qin fue una de las grandes fuentes de poder de ese Estado.

Durante el período de los Estados Combatientes, las diferentes regiones de China se hicieron más interdependientes debido a la especialización de la producción local. El estado de Qi, por ejemplo, era famoso por su industria textil, como lo indica el dicho "Todo bajo el cielo está vestido con las telas de seda de Qi". Ciudades como Handan y Nanyang se enorgullecían de sus trabajos en esmalte; algunos talleres empleaban más de 200 trabajadores y sus recipientes de hierro se vendían en otros distritos. Esta interdependencia condujo a la prosperidad del comercio local e interregional y a la aparición de una clase de mercaderes ricos. Otros factores que fueron favorables para la expansión del comercio eran el crecimiento del tamaño de los estados y el

mejoramiento de los caminos y vías fluviales, que permitían a los comerciantes viajar más libremente en zonas más amplias.

El desarrollo del comercio estimuló el uso generalizado de monedas metálicas, que adquirieron preponderancia a más tardar durante el siglo IV a. C. Cada uno de los siete grandes estados y el pequeño dominio Zhou producían su propia moneda, y aparentemente la cantidad de monedas en circulación era muy grande. Dichas monedas eran de variadas formas y tamaños. Las monedas en forma de pala de los tres estados de Jin y las que tenían forma de cuchillo de Qi y Yan eran reproducciones en miniatura de estos implementos. En el estado de Chu había moneda circulante de diversos metales, de modo que las láminas de oro como las pequeñas piezas de cobre servían como dinero. El estado de Qin introdujo monedas redondas con agujeros en el centro para que pudiesen ser ensartadas. Más tarde, después de la unificación realizada por Qin, dichas monedas se usaron en toda China.

Hacia fines del período de Primavera y Otoño, las ciudades empezaron a convertirse en centros industriales y comerciales y dejaron de ser únicamente focos administrativos o religiosos. Más aún, algunos lugares que antes no habían sido asiento de la administración se convirtieron en importantes centros comerciales debido a su ubicación sobre líneas clave de comunicación. Estas transformaciones trajeron consigo un cambio importante en el diseño

de las ciudades. Se construyeron murallas externas -por consideraciones fiscales y militares- que abarcaran grandes barrios industriales, comerciales y residenciales dentro de la ciudad. Algunas ciudades crecieron hasta convertirse en grandes metrópolis. La capital de Qi, Linzi, ocupaba una superficie de más de 6 millas cuadradas y albergaba una población de 70 000 familias. Tenía 11 puertas de acceso, 10 vías públicas de 20 a 30 metros de ancho cada una y dos sistemas de alcantarillado. Había una casa de moneda estatal que hacía moneda para el uso de los mercados de todo el Estado. Las calles tenían un tránsito bullicioso, en el mercado se realizaban los entretenimientos públicos y cerca de la puerta de Ji estaba la Academia Jixia, donde los filósofos de varios estados se reunían a discutir y a realizar sus estudios.

2. Transformación social y política

A principios del período de los Estados Combatientes, la estratificación social y la estructura política habían cambiado radicalmente. La aristocracia, que en su calidad de élite hereditaria manejaba un gran poder durante el período de Primavera y Otoño, había provocado su propia ruina debido a las sangrientas luchas interfamiliares, y sólo quedaba una pequeña fracción de ella. Los reyes de los estados gobernaban ahora por medio de una

administración centralizada, donde trabajaban funcionarios profesionales reclutados de entre todos los estratos de la sociedad. El Estado estaba dividido en distritos administrativos controlados desde el centro (comandancias y distritos). Todos los miembros que trabajaban en el gobierno, incluyendo a los ejecutivos de los distritos, eran nombrados por el rey y eran responsables ante él.

En el transcurso de los siglos V y IV a. C., muchos estados sufrieron reformas políticas. Bajo el mando del marqués Wen de Wei (446-397 a.C.), Li Kui y otros competentes funcionarios llevaron a cabo medidas tendientes a la reforma. Se puso en vigor un código legal y se adoptaron planes para hacer un uso completo de la productividad de la tierra. En el siglo IV a.C., Wu Qi, quien había sido general en Wei, se convirtió en canciller de Chu y persuadió al rey Dao de abolir los derechos hereditarios de los nobles y enviarlos a cultivar las tierras baldías. Pero el rey Dao murió poco tiempo después y Wu Qi fue asesinado por los nobles enfurecidos. También durante el siglo IV a.C., Shen Buhai, exitoso gran consejero del pequeño estado de Han, ideó un sistema para la investigación y la administración del personal y también hizo hincapié en la idea de que un gobernante podía llevar prosperidad a su Estado por medio de técnicas administrativas. Hubo reformas políticas en otros estados, pero la reforma más

sistemática y efectiva fue la que llevó a cabo Gongsun Yang (más tarde conocido como el señor Shang) en Qin, a mediados del siglo IV a.C.

Al igual que Wu Qi, el noble señor Shang era un legalista de Wei. Después de un acalorado debate con representantes conservadores de los nobles de Qin, obtuvo el consentimiento del duque Xiao, gobernante de Qin, para redactar un programa de reforma, para el que fue nombrado en 359 a.C. El decreto que promulgó comprendía los siguientes puntos principales:

(A) El sistema de los campos irrigados por pozos debía ser abolido y se debía reconocer el derecho de conservar, comprar o vender la tierra.

(B) Los esfuerzos del Estado deberían concentrarse en mejorar la agricultura. Las personas que produjeran cantidades considerables de granos y de productos de seda deberían estar exentas de trabajar como jornaleros.

(C) Se conferían rangos de nobleza (de 17 órdenes en total) a quienes se distinguieran en el campo de batalla. Los miembros de la nobleza que no tuvieran un buen desempeño en la guerra deberían perder su posición.

(D) Se instituyó una forma centralizada de administración; el Estado debía ser dividido en treinta y una comandancias y cada una de ellas habría de ser gobernada por funcionarios designados por el Estado.

(E) Todas las familias se agruparían en pequeñas unidades cuyos miembros se vigilarían entre sí: la familia extensa debería ser desalentada: una familia con dos o más hijos adultos que no vivieran en hogares separados debería pagar el doble de impuestos.

El duque Xiao puso en vigor estos decretos, imponiendo fuertes castigos a quienes se atrevieran a oponérseles. Aunque después de la muerte del duque el noble señor Shang corrió la misma suerte que Wu Qi, sus medidas políticas se mantuvieron intactas en la práctica, y realmente contribuyeron en gran medida a hacer rico y fuerte el estado de Qin.

El comienzo de la propiedad privada de la tierra en China se imputa a menudo a las reformas hechas por el noble señor Shang. Sin duda esto es una exageración, ya que con toda seguridad las propiedades agrícolas en manos privadas existieron mucho antes que él. Por ejemplo, ya para 594 a.C., el estado de Lu había instituido un impuesto que se basaba en la cantidad de tierra que se poseía. Sin embargo, las medidas del noble señor Shang sí

estimularon la formación de una clase de propietarios que ganaron sus tierras gracias a méritos militares, y también resulta claro que los agricultores dueños de su finca y que pagaban sus impuestos aumentaron enormemente en número después de las reformas del noble señor Shang. En este sentido su política puso los cimientos del primer Imperio y dio entrada a una nueva formación social.

3. Transformaciones militares. El camino hacia la unificación

En el período de los Estados Combatientes, las guerras eran luchas por la supervivencia y aumentaron en severidad y brutalidad. Las campañas eran más largas y en escala más amplia. Las principales batallas de la época de Primavera y Otoño, por ejemplo la batalla de Chengpu, duraban generalmente sólo un día y los combatientes de ambos lados no sumaban más de 50 000. Pero algunas de las campañas de los Estados Combatientes duraron varios años y no era raro que un gran Estado mandara un ejército de varios cientos de miles a tomar un campo. El número de bajas de un ejército en una sola campaña podía llegar a ser muy alto, hasta cien mil.¹⁹ También hubo cambios importantes en el arte de la guerra. Los carros, por ser muy caros y torpes, fueron decreciendo en importancia y fueron remplazados por masas de infantería. Hacia fines del siglo IV a.C., el rey Wuling de

Zhao introdujo la caballería en su ejército, después de haber conocido su uso por las tribus nómadas (hu). Pronto se vio que la caballería era una rama poderosa del ejército para realizar maniobras de cargada y de flanqueo, por lo que se convirtió en un brazo auxiliar común en todos los ejércitos chinos.

Para acabar con las tácticas de choque de las caballerías nómadas, los estados de Qin, Zhao y Yan construyeron largas murallas a lo largo de sus fronteras septentrionales alrededor del año 300 a.C. Posteriormente fueron extendidas y unidas por el general Meng Tian, formando así la Gran Muralla de la dinastía Qin. Pero aún antes de que la caballería se usara tan extensivamente, algunos estados habían construido murallas como líneas defensivas para repeler posibles invasiones de otros estados. En 450 a.C., se construyó la primera muralla en el estado de Qi, con el fin de protegerlo de la creciente fuerza del estado de Chu al sur. También se construían murallas masivas que formaban parte de la fortificación de una ciudad importante, pero el arte del asedio había progresado grandemente. Los mohistas, en un tratado especial, daban una lista de doce maneras de tomar por asalto una ciudad, entre ellas: escalar, incendiar túneles y desviar el curso de los ríos para debilitar los cimientos de las murallas.

Los nobles que combatían sobre carros conforme a un código caballeresco, se vieron incapacitados para habérselas con esas

nuevas técnicas. Se formaron grandes ejércitos profesionales gracias a la conscripción de elevado número de plebeyos. Los hechos meritorios en el campo de batalla eran muy bien recompensados para alentar a estos soldados profesionales. Al mismo tiempo, el gobernante de un Estado confiaba el mando de su ejército no tanto a los miembros de la nobleza como a los experimentados generales de carrera que conocían el verdadero arte de ganar una guerra. Se calcula que de 24 generales famosos de este período, la mayoría era de origen oscuro o extranjero. Obtenían sus altos puestos militares basándose únicamente en su brillante actuación como oficiales de campo o como estrategos.

La larga lucha por la supremacía entre los estados duró más de dos siglos, y el péndulo del éxito señaló a diversos jefes contendientes. En un principio, Wei logró cierto éxito al extender su territorio y durante un tiempo parecía ser el Estado más poderoso. Pero en 353 a.C., y otra vez en 341 a.C., las tropas de Wei sufrieron aplastantes derrotas a manos del ejército de Qi, comandado por el famoso estratego Sun el Tullido. Posteriormente el estado de Wei se hundió gradualmente al nivel de un poder de segunda categoría.

Después vino un período de contienda entre Qi y Qin (que destacó tras las reformas del noble señor Shang). Ambos trataron de fortalecer su posición ganando la amistad de Chu. El estado

de Qin logró romper la alianza entre Chu y Qi mediante estratagemas diplomáticas, y a partir de entonces Qin extendió constantemente sus dominios a expensas de su dilatado pero vulnerable vecino.

El poder de Qi alcanzó su zenit en 286 a.C., cuando el rey Min de Qi anexó el estado Song. Todos los grandes estados rápidamente se aliaron en contra de Qi, el cual fue derrotado de una manera tan decisiva que fue incapaz de reponerse del golpe. Entre los estados del oriente sólo el de Zhao (que había realizado poco antes reformas militares) podía desafiar a Qin a un combate decisivo. En 260 a.C., los dos ejércitos se enfrentaron en Changping. Gracias a la imprudente acción de un joven general, el ejército de Zhao fue atraído hacia una trampa y rodeado. El rey de Qin en persona se dirigió rápidamente hacia el norte para reclutar a todos los varones de quince años en adelante a fin de dar el golpe final. Después de una desesperada lucha de cuarenta días, los hambrientos y rodeados soldados de Zhao se vieron obligados a rendirse y fueron masacrados.

Después de esta batalla el poder militar de Qin se volvió invencible ante cualquiera de los ejércitos de los estados orientales. El camino hacia la unificación de China estaba abierto.

VII. LA HERENCIA CULTURAL DE LA ANTIGUEDAD (A)

1. Tendencias culturales en el período de Primavera y Otoño

Simultáneamente con los cambios sociales fundamentales que se iniciaron en el período de Primavera y Otoño y se extendieron hasta el de los Estados Combatientes, se dio también un cambio profundo en las esferas del pensamiento, la mitología y el arte.

Las inscripciones oraculares y las registradas en bronce, junto con algunos "clásicos" antiguos (p. ej., el Libro de las Odas y el Libro de los Documentos) demuestran que la creencia general en la época de Shang y la de Zhou occidental era que los fenómenos naturales y los asuntos humanos estaban ambos bajo el control divino y sobrenatural. Sin embargo, durante el período de Primavera y Otoño dicha creencia empezó a debilitarse. Algunos pensadores trataron de encontrar una explicación en la teoría de la interacción de lo masculino con lo femenino (yin y yang) o de los Cinco Elementos (wuxing). En 644 a.C., Shuxing, historiador de Zhou, hizo el siguiente comentario acerca del fenómeno de seis águilas osifragas que volaron hacia atrás y pasaron sobre la capital de Song: "Esto es algo que pertenece al yin y al yang, los cuales no son los que producen el bien y el mal. Es de los hombres mismos de donde proviene el bien y el mal."²⁰ Zichan, el famoso ministro del estado de Zheng, al rechazar la propuesta de un

astrólogo de usar jade en una ceremonia a fin de prevenir un incendio, señaló: "El camino del cielo es distante, mientras que el del hombre es cercano. No podemos alcanzar el primero. ¿Qué medios tenemos para conocerlo?"²¹ En el Zuozhuan se asentó que no ocurrió ningún incendio a pesar de no haberse celebrado ninguna ceremonia.

El surgimiento de este tipo de racionalismo trajo consigo un cambio en las relaciones de los hombres y los animales en los mitos y en el arte. En un capítulo anterior vimos que los animales ocupaban una importante posición en el arte y la mitología de la época Shang. La situación fue la misma a principios de la época Zhou occidental, pero ya en la época de Zhou oriental ocurrió un cambio drástico. En vez de ser mensajeros de los dioses o ser instrumentos en el nacimiento de los antepasados del clan, muchos animales se convirtieron en monstruos que llevaban la desgracia al hombre y eran enemigos contra los cuales los héroes humanos debían pelear y realizar valerosas hazañas. El mito de Yi, el arquero, es un ejemplo típico de ello. Análogamente, en el campo del arte, surgió hacia 650 a.C., el estilo Huai, a mediados del período de Primavera y Otoño. Se mostraban escenas de caza donde los animales míticos eran sometidos o muertos por guerreros. Puesto que las deidades ya no eran reconocidas como controladores de los destinos humanos, los animales míticos, a los que durante

tanto tiempo se había identificado con el mundo de los dioses en su calidad de mediums o de mensajeros, también perdieron importancia.

En estrecha conexión con el surgimiento del racionalismo se encuentra el desarrollo de las ideas humanísticas que profesaban la unidad del hombre y el cielo. No se negaba la existencia de seres espirituales, pero se sostenía que su actitud hacia el gobernante dependía del estado del pueblo. Si el gobernante se despreocupaba del bienestar de los plebeyos y los oprimía cruelmente, los seres espirituales no aceptarían sus ofrendas. Según Jiliang, ministro de Sui, "Lo que los espíritus observan es el estado del pueblo; por lo tanto los reyes sabios primero aseguran el bienestar del pueblo y después dirigen su fuerza al servicio de los espíritus".²² Se llega a expresar que "Cuando un Estado está a punto de florecer, su gobernante escucha a su pueblo; cuando está a punto de perecer, escucha a los espíritus".²³ Por lo tanto el filósofo dará su aprobación al ministro que se haga del poder de un Estado en el cual sus gobernantes hayan "cometido un error detrás de otro".²⁴ Y por consiguiente hayan sido abandonados por el pueblo.

2. La vida y el pensamiento de Confucio. Lucha entre las "escuelas prominentes"

Kong Qiu (551-479 a.C.), conocido en Occidente como Confucio (la forma latinizada de Kong Fuzi, el Maestro Kong), nació dentro de una familia de status aristocrático de bajo rango, en el estado de Lu. Durante su juventud fue pobre, pero aficionado a aprender. Tenía la ambición de desempeñar un papel importante en los asuntos públicos, pero nunca obtuvo un puesto de alta jerarquía. En su edad madura pasó cerca de trece años viajando de Estado en Estado, con la esperanza de poner en práctica sus ideas sociales y políticas, pero no tuvo éxito. Entonces regresó a Lu y dedicó el resto de su vida a la enseñanza.

Han existido diferentes teorías para explicar el origen de la escuela confuciana, pero lo más probable es que haya surgido de los ru, quienes eran literatos y versados en las seis liberales (es decir: ritos, tiro de flecha, manejo de carros de guerra, música, escritura, y matemáticas) y, particularmente, especialistas en los rituales que desempeñaban una parte importante en la vida de la aristocracia. La principal manera en que los ru se ganaban la vida era actuando como hábiles "asistentes" durante los funerales, sacrificios, bodas y otras ceremonias. Pero Confucio era algo más que un ru en el sentido común de la palabra. Impartió nuevos significados morales a los conceptos tradicionales y a los

antiguos rituales, y el conjunto de sus pensamientos constituyeron una estructura cultural y psicológica que ha ejercido una gran influencia en la nación china y ha proporcionado una base ideológica para el surgimiento de un sistema social contra el cual estuvo el mismo Confucio, curiosamente, en contra.

El pensamiento de Confucio estaba de acuerdo, en lo principal, con las tendencias culturales del período de Primavera y Otoño. Aun cuando de ninguna manera era antirreligioso, sí tuvo una actitud racional hacia los espíritus. Se mostraba reticente en cuanto a la existencia y al funcionamiento de los seres espirituales, la vida después de la muerte y otros tópicos semejantes. Cuando su discípulo Zilu le preguntó cómo debía servirse a los espíritus, Confucio replicó: "Ni siquiera eres capaz de servir a los hombres, ¿cómo podrías servir a los espíritus?" Cuando Zilu se aventuró a preguntar sobre la muerte, Confucio dijo: "Ni siquiera puedes entender la vida, ¿cómo podrías entender la muerte?"²⁵ Según Confucio, "Mantenerse a distancia de los dioses y de los espíritus, sin dejar de mostrarles reverencia, es lo que se llama sabiduría".²⁶

También en sus ideas políticas Confucio estaba a tono con las tendencias de su tiempo y dio primacía al bienestar de los plebeyos (min). Para él, la prueba de un buen gobernante consistía en que resultara capaz de promover el bienestar de la gente común,

que "era la piedra de toque gracias a la cual las Tres Dinastías se habían mantenido en el camino correcto".²⁷ Propuso que el pueblo fuera guiado por la virtud, advirtió que su trabajo debería ser empleado únicamente durante las estaciones correctas y que no debería ser enviado a la guerra sin entrenamiento adecuado. Confucio no tenía una idea muy alta de la capacidad intelectual y moral de la gente común, pero propuso un fuerte paternalismo en el gobierno. Ideas semejantes se han dado una y otra vez en la historia política de China hasta la época moderna.²⁸

En su calidad de fundador de la escuela de los ru, Confucio profesaba un profundo amor a la cultura Zhou y tenía un conocimiento íntimo de ella. Lamentaba su deterioro y buscaba revitalizar el sistema social de la época Zhou occidental, que se basaba en la familia. De su respuesta a Yan Yuan sobre el significado de la palabra "benevolencia (ren)", podemos darnos cuenta que para Confucio ren, la suma de todas las virtudes, constituye "el retorno a la observancia de los ritos mediante la superación del propio ser".²⁹ De ahí que estuviese en contra de todo cambio social importante que no estuviera de acuerdo con los ritos de la época Zhou. Protestó en contra de la puesta en vigor de los códigos legales; denunció a los ministros que usurpaban el poder político; reprendía la búsqueda de la riqueza y el reconocimiento de la propiedad privada de tierra. A este respecto, Confucio fue

realmente un conservador o, incluso, un reaccionario. Pero al mismo tiempo es notable que en su defensa del paternalismo Zhou también se oponía a la explotación ilimitada de los plebeyos y a ciertas tendencias amorales de la clase gobernante, que más adelante se desarrollaron en un aspecto del legalismo.

Confucio enseñó que cada caballero (junzi) debería tomar esta revitalización de la cultura Zhou como su deber moral. Para convertirse en un activista tan ardiente, cada quien tenía que obtener la perfección de la personalidad por medio del cultivo de sí mismo. Esta es la causa del énfasis que Confucio ponía en la educación. Fue el primer maestro privado de China. Aceptaba estudiantes de todos los estratos sociales y dejó claramente establecido este hecho como un principio. Realizó muchas innovaciones en el fin, método y contenido de la enseñanza, las cuales fueron una gran contribución a la popularización de la cultura y de la educación.

Los estudiantes de Confucio llegaron a ser varios miles. Durante más de un siglo después de su muerte, no hubo nadie que tuviese la estatura suficiente para conducir la escuela de pensamiento que él había fundado. La escuela se dividió en ocho sectas, cada una de las cuales tendía a enfatizar distintos aspectos de las enseñanzas de Confucio. Mozi, quien había estudiado con discípulos de Confucio, consideró que las doctrinas básicas

del confucianismo le resultaban inaceptables. Rompió con la escuela y desarrolló su propia filosofía. El mohismo, la escuela fundada por Mozi, llegó a ser tan influyente que Hanfeizi se refería a ella como a una de las dos más importantes escuelas de esa época; la otra era el confucianismo.

En la mayor parte de sus doctrinas, estas dos importantes escuelas se oponían diametralmente por el énfasis confuciano en la piedad filial y el amor jerarquizado.³⁰ Mozi estaba a favor del amor universal y alentaba a la gente a amarse entre sí de manera imparcial y sin tomar en cuenta los lazos de parentesco. Sobre esta base, Mozi denunció apasionadamente la guerra ofensiva. Entrenó a sus seguidores en la guerra defensiva y podía conducir a ese grupo organizado en cualquier momento a dar ayuda a cualquier Estado que hubiera sido invadido.

Mozi advirtió que los mayores males de su época eran el hambre, el frío y el agotamiento por trabajo que sufría el pueblo, así como la vida lujosa de los gobernantes. Por ello hizo un llamado a la frugalidad y condenó los funerales muy elaborados y los largos períodos de duelo por ser un desperdicio. Se atacó furiosamente a los confucianos por obtener gruesos beneficios en el manejo de estos funerales. Para Mozi, sólo las cosas que pudiesen llevar aparejadas un crecimiento en la riqueza o en la población

eran valiosas para el Estado. Desde este enfoque utilitario, que puede ser un poco estrecho, Mozi condenó la música y otros valores asociados con el refinamiento de la mente.

Mozi se valió de la religión para inducir a los hombres a practicar el amor universal y a vivir una vida frugal y ascética. Para él el cielo era un dios supremo antropomórfico cuya voluntad era el amor universal. Mozi enseñó la obediencia hacia la voluntad del cielo por medio de citas de ejemplos históricos que mostraban que el cielo y otros seres sobrenaturales tenían poder para recompensar el bien y para castigar el mal. Llegó a decir que emplearía la voluntad del cielo para medir las escrituras de otros estudiosos, de la misma manera en que el carretero y el carpintero empleaban compases y escuadras para medir todos los objetos circulares o cuadrados del mundo. Mozi fue el más religioso de los antiguos filósofos chinos.

En el campo de la filosofía política, Mozi introdujo una organización sumamente autoritaria en la cual reinaba un gobernante supremo, que realizaba obedientemente la voluntad del cielo, y todo el pueblo, sin la menor desviación, se ponía de acuerdo con su superior.

¿Cuál era la extracción social de la escuela mohista? Ha habido muchas hipótesis, pero existe una gran probabilidad de que Mozi

y sus discípulos provinieran de un medio de artesanos y de que su orden, muy estrechamente ligada y bien organizada por su líder (juzi), fuera un desarrollo de su gremio profesional. A mediados del período de los Estados Combatientes, se dio una amarga disputa entre el confucianismo y el mohismo, según lo demuestran los vehementes ataques de Mencio contra los mohistas.

VII. LA HERENCIA CULTURAL DE LA ANTIGUEDAD (B)

3. La cultura Chu y el desarrollo del daoísmo temprano

El origen de los Chu sigue siendo un problema controvertido. Pero parece seguro que los habitantes que dominaban en Chu no eran oriundos de esa región, sino que eran un grupo proveniente del norte y que se había aliado con los Shang. Emigraron al sur, a la cuenca del Yangzi, a principios del primer milenio a.C. El estado de Chu nunca se sometió a los Zhou, y se fue extendiendo gradualmente hasta abarcar la mayor parte de la cuenca media del Yangzi, así como los valles del Han y del Huai. En el curso de esa expansión los Chu se anexaron un total de 45 pequeños estados.

Las excavaciones arqueológicas han aportado copiosas pruebas que respaldan los antiguos relatos sobre una cultura Chu sumamente compleja en la época Zhou oriental. Se conocía a Jinancheng

(5 kilómetros al norte del distrito de Jiangling, en la provincia de Hubei) con el nombre de Ying durante el período Zhou oriental, cuando era la capital de Chu, de 689 a.C. a 278 a.C. En 1975-76, en la parte sudoriental de esta ciudad, se descubrieron los pisos de tierra apisonada de lo que fueron palacios (uno de los cuales tenía 80 metros de longitud y 54 de ancho) y restos de sistemas de alcantarillado. En 1973-74 se excavó un extenso sitio minero en Tonglushan, distrito de Daye, provincia de Hubei. La estructura de los pozos de la mina comprendía tiros verticales, tiros inclinados y galerías, con soportes subterráneos de madera, y alcanzaban una profundidad máxima de 50 metros bajo la superficie. Sobre el antiguo territorio Chu se encuentran dispersas gran cantidad de tumbas; sólo en la ciudad de Changsha hay alrededor de 2 000 tumbas Chu correspondientes al período Zhou oriental. Dichas tumbas estaban rodeadas de una capa de carbón y una capa más gruesa de arcilla blanca, por lo que sus contenidos se encuentran asombrosamente bien conservados. Entre los hallazgos de las tumbas se cuentan implementos de hierro, bronce, telas de seda, discos de jade, lacas, figurillas de madera pintada, corredoras de bambú, pinturas sobre seda, recipientes de vidrio, instrumentos musicales, etc. Todos ellos atestiguan el progreso realizado por los Chu en arquitectura, minería e industria.

La tradición cultural de Chu tenía un sentido marcadamente shamanístico. El shamanismo, que era muy practicado en el norte

y el nororiente de Asia, se basaba en la creencia de que un shamán, cuando estaba en un trance de inspiración, era capaz de hacer aparecer a los espíritus o de realizar viajes espirituales estáticos hacia la tierra de los dioses. Este tipo de creencias, junto con la búsqueda de la inmortalidad, ha podido atestigüarse en la religión, la literatura, el arte y la filosofía de los Chu.

Las crónicas contemporáneas calificaban a la gente de Chu de ardientes creyentes en shamanes y espíritus. Los personajes del manuscrito Chu, en seda, están claramente conectados con los shamanes divinos que aparecen mencionados en el Shanhaijing, gúfa que empleaban los shamanes para sus viajes espirituales. Las prácticas funerarias de los Chu diferían en forma e intención de las prácticas de los Estados Centrales, según lo ejemplifican la conservación de los cadáveres y los diagramas cosmológicos (por ejemplo, el estandarte de seda proveniente de la tumba 1 de Mawangdui), que tenían como finalidad preparar al difunto para su viaje espiritual al paraíso.

En el campo de la literatura, Waley y Hawkes han estudiado el shamanismo del Chuci (=Ch'u-tz'u).³¹ Los Nueve Cantos de esta colección son cantos shamanísticos, y el Zhao hun (Llamado al alma), dirigido al alma que se va de un hombre enfermo, era otra canción del mismo tipo. El leal, pero rechazado, ministro Qu

Yuan (332-295 a.C.), el primer gran poeta de China, también describió en su inmortal Lisao (Encuentro con la tristeza) sus viajes a una variedad de cielos y tierras de fantasía en una vana búsqueda de la apreciación.

Los motivos del arte Chu también muestran la influencia shamanística. Un ejemplo es la pintura sobre seda descubierta en Changsha en mayo de 1973, que muestra a un hombre montando un dragón. En el Chuci es común la descripción de hombres o dioses que montan dragones o son conducidos por ellos para ascender al cielo o hacer una travesía por el universo. Otros motivos interesantes de investigar son las imágenes culturales de madera provistas de astas, largas lenguas y ojos protuberantes. La presencia de cornamentas se asocia con el shamanismo en las estepas del norte de Asia; el estudio comparado entre éste y las imágenes Chus podría arrojar alguna luz sobre las relaciones entre la cultura Chu y otras culturas shamanísticas.

El daoísmo, en cuanto importante escuela de pensamiento, surgió sólo durante el siglo IV a.C., después del confucianismo y el mohismo. El daoísmo temprano constaba de dos sectas, una de las cuales mostraba una profunda influencia de la cultura Chu y la otra estaba vinculada a la Academia Jixia en Qi. En esta sección nos ocuparemos de la primera secta.

Los dos textos principales de esta secta son el Laozi (=Lao-tzu; también conocido como el Daodejing) y el Zhuangzi. La tradición señala como autor del primero a un contemporáneo de Confucio, pero mayor que él, que era un hombre de Chu llamado Li Er o Lao Dan. La tradición cuenta que fue visitado y alabado por Confucio y que cuando alcanzó una edad avanzada se fue de China hacia alguna región del oeste. Pero el autor de este escrito cree que este Li Er pudo haber sido uno de esos eremitas de Chu que ridiculizaban a Confucio por sus vanos esfuerzos por salvar al mundo. Dichos eremitas buscaban escapar a los asuntos mundanos y no habían elaborado ningún sistema de pensamiento. En consecuencia estoy de acuerdo con el prof. Fung Yu-lan en que el Daodejing no fue escrito por Li Er ni ningún otro contemporáneo de Confucio, sino que es una compilación posterior hecha durante el período de los Estados Combatientes.³² En cuanto al segundo texto (el Zhuangzi), se adjudicó tradicionalmente al filósofo Zhuang Zhou (ca. 375-ca. 295 a.C.). Hoy en día la mayor parte de los estudiosos consideran que se trata de una colección de escritos daoístas, pero los primeros siete capítulos (los "capítulos interiores") se toman generalmente como obra del propio Zhuang.

Un tema básico de estos daoístas es el de contrastar el Dao, el orden omniabarcador de la naturaleza, con la sociedad y el

gobierno. Consideraban que estos últimos eran interferencias detestables para el funcionamiento de la naturaleza, por lo que su mayor preocupación fue la de conservar al individuo en un mundo humano lleno de cosas artificiales. Mencio dijo que el principio del daoísta temprano Yang Zhu era "Cada quien para sí mismo" y que "aunque hubiera podido beneficiar a todo el mundo con sólo arrancar un cabello, no lo hubiera hecho".³³ El Laozi señala que si cada quien cumple la ley que subyace en los cambios de la naturaleza y comprende que "el movimiento del Dao consiste en la reversión"³⁴ puede regular su conducta de acuerdo con él y puede alcanzar la meta de la preservación de sí mismo. Zhuang Zhou fue aún más lejos: explicó que el "hombre puro" podía alcanzar la meta de la absoluta emancipación del ser espiritual fusionándose con el Dao con la ayuda de la iluminación mística. Dentro de esta unidad de todas las cosas en el infinito es posible trascender todas las distinciones entre el bien y el mal, el sujeto y el objeto, la realidad y la no realidad, la vida y la muerte, la construcción y la destrucción, etc., según lo ilustra la bella historia sobre el sueño del filósofo que sueña que es una mariposa.

Resulta clara la cercana conexión que existe entre esta secta del daoísmo y la cultura Chu. Según observa Henri Maspero, la principal preocupación daoísta sobre la preservación del individuo

podría provenir de la búsqueda de la longevidad y aún de la inmortalidad,³⁵ y hemos visto que dicha búsqueda era uno de los rasgos característicos de las creencias Chu. En los escritos de Zhuang Zhou abundan especialmente los temas típicos de la cultura Chu, tales como las felices excursiones por el universo, ermitaños deformes o tullidos que gozan de la naturaleza y seres fantásticos como el Caos y el Fundamento del Cielo. Aun el fascinante estilo literario de Zhang, que demuestra una gran libertad de espíritu y vuelo de la imaginación, con exuberancia de parábolas, parodias y diálogos, trasluce la conexión de esta escuela con la cultura Chu.

VII. LA HERENCIA CULTURAL DE LA ANTIGUEDAD (C)

4. Las Cien Escuelas. Corrientes intelectuales de los siglos IV y III a.C.

Durante los dos siglos anteriores a la unificación de 221 a.C., se desarrollaron varias otras divisiones de pensamiento, produciendo tal variedad y abundancia de ideas que en el capítulo trigésimo tercero del Zhuangzi se les denomina "las Cien Escuelas". Fue una época de profesionales, donde los literatos (shi) que desarrollaron los conocimientos experimentados en el arte de la guerra, la agricultura, la diplomacia, el arte de gobernar y otros

campos iban de Estado en Estado en busca de un puesto y de influencia. Los gobernantes más astutos, al darse cuenta del gran valor que suponía tener a su alrededor a hombres con ideas y políticas, recibían con agrado en sus cortes a estudiosos destacados.³⁶ Dentro de un clima de libertad de pensamiento y palabra, se alentaban los debates y las discusiones entre las escuelas rivales, se intercambiaban críticas y contracríticas y en lo que respecta a la forma literaria la simple recopilación de conversaciones (como las Analectas de Confucio) fue remplazada por ensayos sobre temas especiales.

Tanto el confucianismo, como el mohismo y el daoísmo experimentaron importantes desarrollos durante estos años, y en cada escuela surgieron nuevos maestros que incorporaron hábilmente en su propio sistema los elementos que tomaban de otras escuelas.

En el estado de Qi surgió una secta de daoísmo temprano. En vista de que los textos principales de esta secta se habían considerado "perdidos" desde tiempo antes, se desdeñaba la importante posición que tuvo dentro de la historia filosófica de China y se llegó a incluir a Song Jian, uno de los maestros más destacados, dentro del grupo mohista.³⁷ En años recientes se descubrió que algunos capítulos del Guanzi, antología de escritos antiguos, eran obra de Song Jian y su amigo Yin Wen.³⁸ Entre los manuscritos sobre seda encontrados en las excavaciones de la tumba número tres

en Mawangdui, en Changsha, había cuatro textos que también pertenecían a esta secta y han sido identificados como los Cuatro Cánones del Emperador Amarillo, que aparecen mencionados en el capítulo bibliográfico del Hangshu.³⁹ Esta secta del daoísmo temprano del estado de Qi tiene algunas doctrinas en común con la secta del estado de Chu, pero también existen importantes diferencias entre ellas. Ambas concuerdan en que el Dao es el origen del mundo y en que existe una ley natural que funciona por sí misma independientemente de consideraciones humanas. Ambas sostienen que el hombre puede obtener beneficios derivados de la comprensión de esta ley natural mediante la observación de la naturaleza. Pero Song Jian hacía hincapié en el concepto llamado qi, partículas infinitesimales de material sutil (o espíritu) que son los componentes básicos del universo. En tanto que Zhuang Zhou y otros daoístas del estado de Chu son bien conocidos por su rechazo a las instituciones sociales, la otra secta insistía en que el gobierno y las instituciones sociales son indispensables y deben ser eficientes; para ellos, los ritos (li) y la ley (fa) son manifestaciones del Dao y son esenciales para la sociedad humana.

Las ideas daoístas ejercieron su influencia en Meng Ke y Xun Kuang, dos brillantes pensadores que desarrollaron el confucianismo durante este período. Uno defendió y el otro mejoró, respectivamente, los bastante vagos principios de la benevolencia y la

propiedad porque abogaba Confucio, pero también absorbieron elementos daoístas y los adaptaron a sus propios sistemas de pensamiento.

Meng Ke (ca. 372-ca. 289 a.C.), mejor conocido como Mencio (la forma latinizada de Mengzi) nació en el seno de una familia aristocrática del pequeño estado de Zhou. Estudió con los discípulos del nieto de Confucio y, al igual que éste, viajó de Estado en Estado con una amplia compañía de discípulos, tratando de encontrar al gobernante que pusiera en práctica su programa. A pesar de su franca afirmación de que los que trabajan con sus manos deben ser gobernados por quienes trabajan con su cerebro, defendía la idea de que el gobierno era el responsable del bienestar de todos los gobernados. Recomendaba con ahínco lo que él llamaba un gobierno benevolente en el cual se debía regresar a las instituciones del estado de Zhou, aunque no sin cambios,⁴⁰ además, proponía la doctrina humanista de que el pueblo es el factor más importante del Estado. Sostenía el derecho del pueblo a rebelarse en contra de un tirano.

Esta filosofía política se relaciona muy estrechamente con la teoría de Mencio sobre la naturaleza humana. Mientras que Confucio sólo implícitamente daba a entender que la naturaleza humana es buena, Mencio afirmaba definitivamente que la bondad de la naturaleza humana era una dote natural. En su opinión, el sabio

es aquel que logra conservar y desarrollar esa bondad innata por medio del cultivo de sí mismo, pero en la mayor parte de los hombres estas semillas de bondad pueden corromperse en el curso de sus vidas por los malos impulsos. Por lo tanto Mencio propuso la doctrina igualitaria de que cada individuo posee la potencialidad de convertirse en un sabio si recobra su naturaleza original, y argüía que el gobernante tiene la obligación moral de proporcionar el medio ambiente propicio para nutrir la bondad humana.

En cuanto a la forma de lograr el cultivo del propio ser, Mencio estuvo profundamente influido por los daoístas y abrazó el misticismo. Incluso algunos de sus términos filosóficos son transferencias textuales de textos daoístas de Qi y, en cierta forma, al modo de Zhuanzi, mantuvo que la experiencia mística de ser uno con el universo en su conjunto era la meta más alta de la perfección personal.

En muchos aspectos, el pensamiento de Xun Kuang (313-238 a.C.), mejor conocido como Xunzi, es la antítesis del de Mencio. También influido por el daoísmo, Xunzi adoptó un punto de vista naturalista de un cielo totalmente impersonal y que procedía de acuerdo con sus propias leyes. Mientras Mencio tendía a la unidad del hombre con la naturaleza, Xunzi veía al hombre aparte de la naturaleza y tenía gran aprecio por la

capacidad humana de crear cosas artificiales es también en cuanto a la evaluación de la naturaleza humana ambos filósofos estaban en desacuerdo: Xunzi opinaba que "la naturaleza del hombre es mala; su bondad la adquiere mediante entrenamiento".⁴¹ De aquí que hiciera hincapié en el papel de los ritos, la música y la educación. Xunzi fue el primer pensador confuciano que investigó el origen de los ritos y llegó a la conclusión de que eran el centro de la cultura, así como controles sociales externos impuestos por los primeros reyes sabios. En el libro de Xunzi a menudo se habla en conjunto de las reglas de li y de fa, y se aconseja el establecimiento de leyes estrictas. Aquí vemos que en el pensamiento de Xunzi existen algunos elementos de congruencia con los legalistas, cuyas actividades discutiremos más adelante.

Los últimos mohistas de este período hicieron serios esfuerzos para fundamentar sus doctrinas en el razonamiento lógico y por establecer un sistema de pensamiento sobre el que pudiera basarse la ciencia experimental. Sus logros se preservaron en seis capítulos del libro de Mozi.⁴² En estos capítulos dialécticos los mohistas posteriores se ocupaban de los conceptos básicos de la lógica, la epistemología y la teoría científica general. También había muchas proposiciones de la geometría, la óptica, la mecánica y otras ramas de la ciencia natural. Se pre-

sentaron argumentos en pro de los más importantes principios mohistas (p. ej., el Amor Universal), pero no se ofrece ninguna defensa de la doctrina de la Voluntad del Cielo. También se daban muchas discusiones con otras escuelas filosóficas, especialmente la de los lógicos (Hui Shi y Gongsun Long) y la de los daoístas. La crítica de los mohistas al discurso de Gongsun Long sobre la separación entre lo duro y lo blanco y a la afirmación de Zhuangzi en el sentido de que todos los juicios son falsos revela la agudeza de los mohistas.

Los legalistas eran especialistas en el arte de gobernar y abogaban por la centralización del poder en manos del monarca. Los precursores del legalismo iniciaron sus actividades en el período de Primavera y Otoño, pero el legalismo se desarrolló como una corriente de pensamiento importante sólo a mediados del período de los Estados Combatientes. Se ganó rápidamente el favor de monarcas poderosos y se convirtió en la escuela más importante de pensamiento político en el siglo III a.C., debido a que sus teorías eran acordes con la transformación de la sociedad y del estado durante este período.

En el siglo IV a.C., los legalistas se dividieron en tres grupos. Un grupo estaba encabezado por Shen Dao (estudioso de la Academia Jixia) y sostenía que el factor más importante para la política era el shi (el poder o la autoridad) y que para poder

governar efectivamente el gobernante debía poseer un poder que infundiera temor. Otro grupo, representado por Shen Buhai, tal como vimos en el capítulo VI, subrayaba el shu, es decir, las técnicas administrativas.⁴³ Y un tercer grupo, que tenía como guía al noble señor Shang, hacía hincapié en el fa (la ley). El hombre que coordinó estos tres grupos fue Han Fei (280 a.C.-233 a.C.), que consideraba que shi, shu y fa eran indispensables. Han Fei era un descendiente de la casa real del estado de Han, y estudió con Xunzi. Sus teorías legalistas habían sido recibidas calurosamente por el rey de Qin (quien más tarde fue el primer emperador de la dinastía Qin), pero más tarde Han Fei fue encarcelado y murió en prisión debido a una intriga política instigada por Li Si, que había sido su compañero de estudios.

Debido a que proponían el poder centralizado, los legalistas se convirtieron en enemigos de los aristócratas y de los ministros poderosos. Su posición en el gobierno se hizo a menudo precaria. Han Fei escribió en una ocasión que estaba consciente de ello, pero que, como creía que "al implantar leyes y métodos" él podía "beneficiar al pueblo y allanar su camino" no temía a "la calamidad de incurrir en el enojo"⁴⁴ de los aristócratas. Más aún, los pensadores legalistas tenían un concepto de la evolución histórica que era directamente opuesto a la visión regresiva de la historia que mantenían otras escuelas filosóficas importantes de la

época. Consideraban en su totalidad las necesidades cambiantes de la época y, al señalar que los nuevos problemas exigían nuevas soluciones, insistían en la práctica de sus innovaciones con un espíritu de sacrificio.

Pero las formas de gobierno que proponían los legalistas eran autoritarias. En una forma cínica y totalmente amoral, trataban de regimentar a toda la sociedad al servicio del gobernante. Estarían de acuerdo con Xunzi en que el hombre es inherentemente malo y egoísta, pero no creerían que el hombre podría hacerse bondadoso mediante el aprendizaje (y en verdad tampoco les interesaba), tal como había enseñado Xunzi. Lo que ansiaban era un arte para manipular al pueblo y alcanzar sus propios fines. Enseñaban que una población torpe e ignorante sería una fuente de fuerza para el Estado, y por ende abogaban por una uniformización del pensamiento y la supresión de la cultura.

Los legalistas se interesaban profundamente en los estudios sobre el daoísmo. Una de sus metas era la de tener una ontología naturalista como fundamento de su filosofía sobre la ley. Han Fei dedicó dos capítulos de su libro a una explicación del libro de Laozi. Algunos manuscritos sobre seda descubiertos en Mawangdui también arrojan luz sobre las interrelaciones entre estas dos escuelas de pensamiento.

VIII. CONSOLIDACION DEL IMPERIO TEMPRANO (QIN E INICIOS DE HAN OCCIDENTAL)

1. El legalismo puesto en práctica: el Imperio Qin

Trece años después de la batalla de Changping, el rey Zheng de Qin fue entronizado en el año 247 a. C., a la edad de 13 años. Al llegar a la mayoría de edad su primer acto fue el de liquidar a su canciller Lü Buwei, quien manejó el poder del Estado durante la minoría de edad del rey. El joven rey tenía estima por las teorías de Han Fei y, con la ayuda de su ministro legalista Li Si, llevó a Qin a la conquista de toda China en el año 221 a.C. Esta unificación marcó el principio del Imperio temprano. En lugar del antiguo título de "rey", que ya no se consideraba apropiado, se adoptó uno nuevo y más exaltado, el de Huangdi,⁴⁵ que designaba al gobernante absoluto. El rey Zheng es más conocido en la historia como el primer emperador de Qing (Qin Shihuangdi).

Un logro relevante de Qin dentro de la historia política china es la centralización del gobierno. El emperador, en su calidad de legislador único, gozaba de un poder ilimitado. Lo asistían los dos funcionarios más altos del gobierno central, el canciller y el gran comandante, el primero en el manejo de la administración y el segundo en los asuntos militares. Después de un acalorado debate con sus altos funcionarios, el primer emperador

rechazó la propuesta de revivir el sistema fengjian y tomó la determinación de dividir el país en treinta y seis comandancias,⁴⁶ cada una de las cuales debía estar subdividida en distritos. Los funcionarios de alto rango, fuesen centrales o locales, eran nombrados o destituidos a voluntad del emperador.

Para evitar cualquier resurgimiento de la oposición local, se deportó por la fuerza a un total de 120 000 familias prominentes de los estados orientales a Xianyang (la capital de Qin) para que estuviesen alejadas de su base de poder y que el gobierno pudiese vigilarlas estrechamente. Fueron confiscadas y destruidas las armas que estaban en manos tanto de los nobles como de los plebeyos. Fueron derruidas las murallas que existían entre los estados y se construyó una red de caminos de 50 pasos de ancho para enlazar a la capital con las comandancias distantes situadas en el oriente, el sureste y el norte, con el fin de que el ejército de Qin tuviese un rápido acceso a cualquier punto que presentase problemas.

La centralización requería la uniformización. El gobierno de Qin introdujo normas nuevas y universales en los campos de la emisión de moneda, pesos y medidas, la escritura y, especialmente, en el derecho. No se conserva el código de la dinastía Qin, pero en diciembre de 1975 se encontraron cerca de 1 150 láminas de bambú, en Shuihudi, en el distrito de Yunmeng de la

provincia de Hubei; de ellas, más de la mitad eran documentos y materiales legales de Qin. Aunque están lejos de ser un código legal intacto y completo de la dinastía Qin, este extenso cuerpo de estatutos agrupados bajo unos 30 encabezados proporciona un lineamiento del sistema legal Qin y arroja mucha luz sobre la sociedad y el gobierno chinos del Imperio temprano. En vista de que "los registros de los códigos legales chinos anteriores al período Tang son sólo fragmentos citados en fuentes literarias o por comentaristas", el valor potencial de estos rollos es, por lo tanto, muy grande.⁴⁷

Como hemos visto, la uniformización del pensamiento era una de las principales doctrinas de los legalistas. De ahí que el Imperio Qin, en cuanto Estado legalista, acabara por suprimir las discusiones filosóficas, en particular las que "empleaban el pasado para criticar el presente". En el año 213 a.C., el primer emperador ordenó que se quemaran todos los escritos, que no fuesen las historias o los libros oficiales de Qin sobre adivinación, medicina y agricultura. Al año siguiente se asesinó a un gran número de magos (fangshi) y confucianos que criticaban secretamente las acciones del primer emperador. Incluso el príncipe heredero, que había protestado por esta política, fue desterrado a la frontera norte.

El gobierno de Qin dependía de su poderoso ejército. Los valientes soldados y finos corceles de esta formidable fuerza

han sido revividos gracias a la excavación de tres criptas que están cerca del mausoleo del primer emperador, excavación que se realizó a partir de mayo de 1974.⁴⁸ En las dos primeras criptas había más de 7 000 figuras de terracota que representan guerreros a caballo. Tanto los hombres como sus monturas son de tamaño natural. La brigada está en formación de combate, los arqueros en el frente y los carros detrás. En la tercera cripta está situado el cuartel general de la brigada.

El primer emperador envió una gran expedición militar al mando del general Meng Tian para combatir a los nómadas Xiongnu, que habían ocupado el Ordos durante la última etapa de los Estados Combatientes. Meng hizo retroceder a los Xiongnu y construyó la muralla que va desde la moderna provincia de Gansu al este del río Liao. La corte de Qin se contentaba con mantener a los nómadas invasores detrás de la muralla.

Otra expedición militar que fue enviada al sur se encontró con una obstinada resistencia por parte del pueblo Nanyue en el valle del río Perla. Sólo fue posible pacificar el sur cuando se excavó un canal que conectaba los sistemas fluviales del Perla y del Yangzi y llegaron a la zona grandes refuerzos de Qin. Se establecieron cuatro comandancias en la costa sur y se obligó a emigrar a medio millón de delincuentes a la zona sur de las montañas Wuling.

2. La caída de Qin y la fundación de Han

Una de las causas principales de la caída de Qin fue los pesados trabajos y los servicios militares que se impusieron a los campesinos. El filósofo de Han occidental, Dong Zhongshu escribió que en la época de Qin se habían aumentado treinta veces las guardias fronterizas y los servicios de trabajo. Según las láminas de bambú de Shuihudi, en la época de Qin los muchachos que alcanzaran el metro y medio de estatura debían trabajar un día al mes sin recompensa.

La chispa de la rebelión fue encendida en 209 a.C., por Chen She, otrora jornalero agrícola, y su contingente de reclutas del poblado de Daze, en la moderna provincia de Anhui. Se le unieron miles de descontentos, la mayoría plebeyos pero también muchos nobles, provenientes de los seis estados anteriormente conquistados por Qin. En poco tiempo estaba a la cabeza de un gran ejército e instaló su base operacional en Chenxian, donde se proclamó rey de Zhangchu.

La corte de Qin, alarmadísima se apresuró a hacer volver a su ejército principal desde la frontera norte. Al mismo tiempo, se alistó apresuradamente otra fuerza formada por presidiarios amnistiados, que fue inmediatamente llevada al campo de batalla. Como los nobles de los estados orientales que se habían alzado

tan sólo perseguían fines egoístas, dejaron de prestar ayuda a Chen She y su fuerza fue aplastada y él fue asesinado por un renegado.

Sin embargo, los generales de Qin fueron incapaces de sofocar la rebelión que se propagaba. El ejército estaba seriamente debilitado debido a una serie de campañas y, por otra parte, se había formado una nueva generación de valerosos guerreros, especialmente en el antiguo territorio de Chu. En 267 a.C., Xiang Yu, descendiente de la antigua nobleza militar de Chu, condujo al ejército rebelde a la batalla decisiva de Julu, donde rompió la espina dorsal del principal ejército de Qin. Un año más tarde, Liu Bang, otro general rebelde de Chu, de origen aldeano, entró en Xianyang y puso fin a la dinastía Qin.

Entonces surgió la lucha por el trono de China entre Xiang y Liu. En un principio Xiang tenía ascendencia debido a sus habilidades militares, pero Liu controlaba la zona económica clave de Guanzhong.⁴⁹ Liu abolió las opresivas leyes de Qin, eximió de impuestos a las familias que tenían hombres sirviendo en el ejército, por lo que se ganó el apoyo de los plebeyos. Gracias a su capacidad de obtener provisiones para su ejército, Liu logró rebasar a Xiang, y tras de cinco años de batallas prolongadas surgió victorioso. En el año 202 a.C., asumió el título de emperador y fundó la dinastía Han occidental con su capital en Chang'an.

3. Recuperación económica y centralización política

En el momento en que se fundó, la nueva dinastía se enfrentaba a dos problemas vitales: la recuperación económica y la centralización política.

La economía se había arruinado debido a la larga temporada de luchas. El hambre y la guerra habían cobrado un número de víctimas tan alto que menos de la mitad de la población original había sobrevivido a las calamidades. Muchas ciudades populosas se habían quedado con sólo el 20 o el 30% de sus habitantes. La producción agrícola disminuyó y en 200 a.C., el precio del grano desvainado se elevó a 5 000 o hasta 10 000 monedas por picul [unidad de peso equivalente a 60.53 kilos]. Muchos plebeyos se vieron en la obligación de vender a sus hijos por alimentos. Aun el emperador no fue capaz de obtener un equipo de cuatro caballos del mismo color, y tanto los generales como los cancilleres se desplazaban en ocasiones en carruajes tirados por bueyes.

En tales condiciones, la nueva dinastía tuvo que ajustar su política y aliviar la explotación con el fin de lograr la recuperación económica y así consolidar su gobierno. Liu Bang no dejó de aprender las lecciones derivadas de la caída de Qin y adoptó una política de laissez-faire para gobernar el Imperio.

En cuanto fue entronizado proclamó una orden cuya finalidad era la de alentar a los campesinos a regresar a sus campos. A todos aquellos que habían huido de sus poblados para refugiarse en las montañas y pantanos se les permitió regresar y retomar su rango y sus campos. A aquellos que debido al hambre se habían vendido como esclavos se les devolvió la libertad.

Esta voluntad por recuperar la economía fue responsable, por lo menos en parte, del resurgimiento del daoísmo filosófico. Al inicio de la época Han occidental, varios emperadores, muchos cancilleres y miembros de la familia imperial fueron discípulos de la escuela de Huang-Lao y se dedicaron a aplicar al gobierno del Imperio la doctrina política de la inacción. Ejemplo sobresaliente fue Han Wendi (hijo de Liu Bang, quien reinó entre 180 y 157 a.C.). Se le reconocía como parangón de frugalidad e interfería lo menos posible en los asuntos de su pueblo. Redujo los impuestos sobre la tierra y, en cierta época, los abolió por completo. También abolió la ley que extendía las penas a toda la familia del infractor, eliminando además los castigos que entrañaban mutilaciones. Siguiendo el consejo de los ministros Jia Yi y Chao Cuo, llevaba a cabo aradas ceremoniales con el fin de alentar a los campesinos y también ordenó que se concedieran rangos honorarios como premio a quienes presentaran ofrendas de granos en las fronteras.

Como resultado de esta política de inacción, no hubo guerras en gran escala durante un período de setenta años, desde el establecimiento de la dinastía Han, y los impuestos y los trabajos por servicio también fueron relativamente ligeros. La economía prosperó y la población creció. A mediados del siglo II a.C., se registró que la mayor parte de las familias tenían lo suficiente para vivir y que grandes masas del pueblo tenían caballos. Los graneros del Estado rebosaban de grano y el gobierno central había acumulado grandes reservas de dinero. En realidad es un cuadro muy diferente al que había 70 años antes.

También tomó cerca de un siglo resolver el otro problema vital, el de la centralización política.

El sistema de gobierno provincial del Imperio Han de occidente se caracterizaba por la existencia concomitante de reinos fengjian y comandancias controladas desde el centro. En un principio fue una medida de conveniencia. Durante la lucha contra Xiang Yu, Liu Bang se vio obligado a recompensar a sus aliados y generales con esos pequeños reinos, y aún cuando después de su entronización logró eliminar la mayoría, de un modo o de otro, tuvo que asignar de nuevo algunos reinos a miembros de la familia imperial.

Cuando Wendi ascendió al trono, sólo 15 comandancias estaban bajo el control directo del gobierno central. Las zonas más

distantes de la capital estaban divididas en nueve reinos. Los reyes gobernaban sobre su propio reino y tenían el derecho de nombrar a todos sus funcionarios, con excepción del canciller. Los estadistas Jian Yi y Chao Cuo señalaron que dichos reinos eran una seria amenaza y sugirieron una política para debilitar el poder de los reyes, reduciendo sus dominios o fragmentando su territorio al dividirlo entre sus herederos. Wendi siguió ese consejo, por lo que los reinos de Qi y de Huainan fueron subdivididos en varios pequeños principados.

Después de que una revuelta encabezada por siete príncipes en 154 a.C., fue rápidamente aplastada, el gobierno central retiró a todos los reyes el poder de gobernar sobre su territorio y nombró personalmente a sus funcionarios. Ante el menor pretexto transformaba estos reinos en comandancias y expidió un decreto según el cual cada principado debía dividirse en partes iguales entre todos los herederos varones a la muerte del príncipe. Después del reinado de Wudi los reinos se convirtieron en adornos carentes de poder dentro de la organización del Estado.

IX. EL IMPERIO HAN Y EL MUNDO

1. El Imperio Xiongnu y las relaciones entre los Han y los Xiongnu

Las tribus Xiongnu eran descendientes de los Guifang que aparecen en las inscripciones oraculares de la época Shang y de las Xianyun del Libro de las Odas y otros textos Zhou. Cuando se les conoce por primera vez bajo el nombre de Xiongnu en la historia, a principios del s. III a.C., eran tribus nómadas que vivían entre los habitantes de Mongolia. Sus principales animales domésticos eran los caballos, las ovejas y el ganado vacuno. Los pastizales eran propiedad comunal, pero a cada tribu se le asignaba cierta parte de la tierra para su uso exclusivo. Contaban tan sólo con una alfarería muy tosca, pero eran capaces de hacer lanzas de hierro, puntas de flecha, espadas y otras armas de ingeniosa manufactura. Los niños eran entrenados para cabalgar y tirar el arco, y eran admitidos a edad temprana en el rango de los guerreros. Aún no conocían el arte de escribir.

Touman, el jefe Xiongnu que ostentaba el título de Shanyu, se retiró hacia el norte a través del desierto de Gobi en 215 a.C. ante el poderoso ejército de Meng Tian. En 209 a.C., fue asesinado por su hijo mayor, llamado Modu,⁵⁰ quien se proclamó Shanyu. Modu formó una caballería disciplinada que en poco tiempo no sólo dominó Mongolia, sino también los pequeños estados indoeuropeos asentados en los oasis del sur de la moderna provincia de Xinjiang. Bajo su mando los Xiongnu ocuparon

nuevamente el Ordos, que servía como zona natural para hacer escala antes de invadir el norte agrario de China.

Con Modu, los Xiongnu empezaron a tener una estructura estatal primitiva. Bajo el mando supremo del Shanyu (que se creía que había sido impuesto por Tangri, el Cielo) había 24 jefes con títulos oficiales ordenados por pares. Entre los más altos estaban los que más tarde se conocieron como "Cuatro ángulos o cuernos", es decir, los Tushi Wang de Derecha y de Izquierda y los Luli Wang de Derecha y de Izquierda. El dominio del Imperio Xiongnu estaba dividido en tres zonas. El gobierno de la zona oriental estaba asignado a los Wang de Izquierda, mientras que la zona occidental a los Wang de Derecha, en tanto que la zona central estaba bajo el gobierno directo del Shanyu. Los cargos de todos los capitanes de alto rango eran hereditarios.⁵¹ En lo que respecta al principio de sucesión al trono del Shanyu, "resulta claro que la sucesión de padre a hijo había sido establecida como principio, aunque podían surgir casos excepcionales derivados de la voluntad del difunto Shangyu o del apoyo de los jefes del clan más importante".⁵² Se concedía precedencia a los cargos de la Izquierda sobre los correspondientes de la Derecha, de modo que el cargo del Tushi Wang de Izquierda, tan sólo inferior al del Shanyu, era ocupado por el príncipe heredero.

Después de un intento abortado, que realizara Liu Bang en persona, por desalojar a los Xiongnu de la zona fronteriza del norte, la dinastía Han occidental se vio obligada a adoptar una política de pacificación, la llamada política de "la paz y la amistad". Los emperadores de Han trataban a Modu y a los sucesivos Shanyu como a iguales, daban en matrimonio a mujeres nobles y cada año daban presentes de seda y granos a los Xiongnu. Incluso la arrogante proposición de Modu de casarse con la Emperatriz viuda de Liu Bang fue tolerada y rechazada con cortesía. Pero todas estas acciones aplacatorias no contuvieron las incursiones de la caballería Xiongnu.

Cuando el gobierno Han occidental había logrado un considerable éxito en la recuperación de la economía y la centralización política, las condiciones para una acción definitiva contra los nómadas Xiongnu maduraron durante el reinado del emperador Wudi. En 133 a.C., abortó un plan para atrapar al Shanyu y a la principal fuerza Xiongnu, por lo que las dos potencias iniciaron una fase de hostilidades abiertas. Entre 127 y 119 a.C., los ejércitos de Han, bajo el mando de Wei Qing, Hui Qubing y otros generales, lanzaron tres ofensivas en contra de los Xiongnu. En la primera campaña limpiaron el Ordos y libraron a Chang'an del peligro de un ataque directo. Durante la segunda campaña los Xiongnu perdieron el corredor de Gansu, donde vivían

700 000 campesinos y que se convirtió en la puerta de entrada para Han hacia las regiones occidentales. Finalmente los generales de Han avanzaron a través de Gobi con una fuerte caballería y, aunque sufrieron fuertes pérdidas, infligieron serios golpes a la fuerza principal de los Xiongnu. Después de esto los Xiongnu se retiraron más hacia el norte y ya no tuvieron la fuerza suficiente para embarcarse en incursiones a gran escala contra el territorio Han. Pero aún así no estaban dispuestos a aceptar una posición tributaria.

En el curso del siglo primero a.C., las disputas internas en la casa gobernante de los Xiongnu condujeron a una división en confederaciones del norte y del sur. Los Xiongnu del norte se movilizaron hacia el noroeste, en tanto que las tribus sureñas emigraron hacia el sur y acataron la supremacía de los Han. A partir de entonces prevaleció la paz en la frontera septentrional de Han por más de cincuenta años.

A principios del período Han oriental, los Xiongnu tuvieron un corto tiempo de reunificación, pero se dio de nuevo otra división. Después de que las tribus del norte habían sido seriamente derrotadas por el ejército Han en 91 a.C., iniciaron de nuevo una emigración con rumbo al oeste. Muchos estudiosos piensan que se trata de los hunos, que fueron la causa de la gran migración germánica hacia el oeste. Esta teoría está

abierta a muchas objeciones, entre las cuales se cuenta la desemejanza entre las lenguas de los hunos y de los xiongnus. Sigue siendo un importante problema sin resolver en la historia mundial.

Aun cuando los Han y los Xiongnu sostuvieron guerras durante largos períodos, hubo importantes intercambios culturales entre los dos pueblos. Bajo la influencia cultural de Han, algunos pueblos Xiongnu iniciaron una vida sedentaria y algunos aprendieron la técnica necesaria para construir ciudades y cavar pozos. La influencia de la arquitectura Han está atestiguada por las excavaciones realizadas en los restos de un palacio del sur de Siberia. Por otra parte, la cultura Han también absorbió algunos elementos de los Xiongnu, como las técnicas para la cría de caballos.

2. La época Han y las regiones occidentales. El comercio de la seda

Cuando el emperador de Han, Wudi, empezó su reinado, había varias docenas de pequeños estados establecidos en oasis al occidente del corredor de Gansu; estaban dispersos sobre la cuenca del Tarim, teniendo las montañas de Tianshan al norte y las Kunlun al sur. La población total de estos estados no excedía de los 400 000 habitantes, en tanto que el más pequeño

contaba con sólo 670. No les quedaba más remedio que someterse a la caballería Xiongnu y pagar tributo al Shanyu. Hacia el norte de las montañas de Tianshan, en el valle de Yili, estaban las tribus nómadas de Wusun. Al oeste de la cuenca del Tarim estaban los países de Dayuan y Yuezhi, ambos en el Asia Central rusa moderna. Durante la dinastía Han todos estos países, junto con otros más lejanos como Partia, conformaban las regiones occidentales.

En 138 a.C., con el fin de concluir una alianza con el país de Yuezhi en contra de sus antiguos enemigos los Xiongnu, el Emperador Wudi mandó a Zhang Qian en calidad de enviado hacia Yuezhi. Los Xiongnu capturaron a Zhang durante su travesía y tuvieron que pasar más de 10 años antes de que pudiera escapar y continuar su viaje. Finalmente llegó al país de Yuezhi, pero, éste no pensaba embarcarse de nuevo en una guerra contra los Xiongnu. Zhang falló en su misión, pero llevó a su regreso informaciones precisas sobre las regiones occidentales; informaciones que llevaron al emperador a desear abrir rutas comerciales e iniciar relaciones comerciales directas con esas tierras distantes. En consecuencia se adoptó una política vigorosa hacia las regiones occidentales y se mandaron numerosos enviados en forma separada a diferentes países, que llevaban seda y objetos de metal hacia el occidente y regresaban con caballos, jade y otros objetos de lujo.

Esta política condujo a una competencia por la supremacía en las regiones occidentales entre los Xiongnu y los Han. Era necesario respaldar las misiones comerciales Han con un despliegue de poderío militar. En 104 a.C., se envió una gran fuerza expedicionaria a las órdenes del general Li Guangli en contra de Dayuan (Fergana), después de que su rey había rechazado la petición que hicieran los Han para obtener la famosa raza de caballos "que suda sangre". Después de sufrir severas pérdidas, Li logró forzar a Dayuan a someterse y a enviar los caballos. Tiempo más tarde, los ejércitos de Han establecieron colonias militares (fuertes autosuficientes habitados por soldados-campesinos) en las regiones occidentales. Gracias al apoyo de dichas colonias se estableció un protectorado general, en 56 a.C., sobre las regiones occidentales.

Los estrechos contactos entre el Imperio Han y las regiones occidentales estimularon el intercambio económico y cultural entre diferentes pueblos. Los inmigrantes Han llevaron a los pueblos de Occidente las técnicas para cavar pozos y para fundir el hierro. En esta época se introdujeron a China diversas plantas, como las uvas y el clavo de olor; animales como los caballos de Fergana y los camellos; así como la música y los bailes de las regiones occidentales.

Pero el hecho económico más importante derivado del dominio de Han sobre las regiones occidentales fue el florecimiento del comercio de la seda entre China y el Imperio romano.

La manufactura de telas de seda era una de las industrias más importantes en la China de la época Han y la técnica del tejido de la seda se desarrolló aún más. Los dos talleres imperiales de Chang'an y otros talleres de Linzi y Chenliu (en el Henan moderno) contaban con miles de tejedores y producían telas de muy buena calidad, algunas tan ligeras como el nylon actual.⁵³ Las vestiduras de seda tan brillantes como las flores y tan finas como la tela de una araña provocaban asombro y admiración entre la clase gobernante de Roma, que era entonces el otro gran imperio del Mundo Antiguo.

Los romanos no conocían aún la técnica de la sericultura y durante mucho tiempo creyeron que la seda provenía de un árbol. Los hombres ricos de Roma pagaban altos precios por las sedas de China. Los romanos llamaban "seres" ("gente de seda") a los chinos y hacían muchas conjeturas sobre su estatura y longevidad.⁵⁴ Mientras duró el Imperio romano, la seda china fue el principal producto de comercio (y de importancia creciente) para las rutas de caravanas transasiáticas. Plinio, que escribió en la segunda mitad del primer siglo d.C., se quejaba de que los "seres", junto con India y Arabia, le sangraban a Roma por lo menos 100 millones de sestercios por año.

La ruta terrestre para este comercio de la seda, que más tarde se conocería como Ruta de la Seda, iba desde Chang'an, la

capital de Han occidental, a través del corredor de Gansu y la cuenca del Tarim, cruzaba la meseta de Pamir y después atravesaba el Asia central y occidental hacia la costa oriental del Mediterráneo. Era la ruta comercial más importante y más larga, 7 000 km en total, de la edad antigua. A lo largo de esta ruta se han hecho hallazgos muy importantes acerca del comercio de la seda. Aurel Stein descubrió una tira de seda, en un montículo de desperdicios al oeste de Dunhuang, con una inscripción en chino que indica con precisión el origen, la longitud, el ancho, el peso y el valor de la pieza. Muestra la forma en que se organizaba el comercio de la seda por parte de China. En la década de 1930 se encontraron telas de seda en algunas tumbas de la ciudad de Palmira, cerca del extremo occidental de la Ruta de la Seda. El arqueólogo chino Xia Nai las comparó con sedas chinas de fecha Han tardía que fueron desenterradas cerca de Niya en la cuenca del Tarim en 1959. Las semejanzas que existen en los motivos, diseños decorativos y métodos de tejido demuestran que las sedas de Palmira deben de haber sido llevadas ahí desde la China del período Han tardío.

3. Rutas de comercio del Mar del Sur

Los partos lograron enormes beneficios por desempeñar el papel de intermediarios en el comercio de la seda. Por ejemplo,

los nabateos, una de cuyas capitales era Petra, tenían un firme control sobre dicho comercio y cobraban un elevado derecho de aduana, que llegaba al 25%. Por esta razón los partos disuadieron a Gan Ying, enviado de Han, de que se hiciera a la mar hacia Daqin (probablemente la Alejandría egipcia).

Debido a este monopolio de los partos, el precio de la seda se elevó en el mercado de Roma. Se decía que una libra de seda tenía el mismo valor que su equivalente en peso de oro. Para evitar esta sangría monetaria, el emperador Aurelio de Roma decretó que ningún miembro de la casa imperial usara vestimentas de seda, pero dicho decreto tuvo escasos resultados. Por ello las autoridades romanas trataron de encontrar un medio para alentar el comercio naval directo con el Oriente.

Después de que el capitán griego Hippalos descubriera los monzones en el Océano Indico a principios del siglo I d.C.,⁵⁵ floreció rápidamente el comercio marítimo entre el Imperio romano y la India. El Periplo del Mar de Eritrea es un documento del siglo I d.C., que describe con bastante detalle el comercio de la seda. El siglo posterior a Augusto vio el auge de este comercio indorromano. Un enjambre de más de 120 barcos romanos acudía cada año a los puertos comerciales de la India situados en la costa occidental. Los puertos más importantes eran Barbaricon, Barygaza y Muziris. Lo dicho por Tolomeo muestra que

los comerciantes romanos mantenían comercio directo con Ceilán. Los romanos podían reunirse con los comerciantes de Han que venían desde la dirección opuesta hacia la costa oriental de la India.

Gracias a un itinerario conservado en el Hanshu⁵⁶ nos enteramos de que desde el siglo I d.C., había grupos de comerciantes chinos que se hacían a la mar, llevando oro y seda, para intercambiarlos por perlas, piedras preciosas y otras rarezas. No eran comerciantes privados, sino "intérpretes principales" pertenecientes al departamento de los eunucos. En otras palabras, realizaban el comercio de ultramar a nombre del emperador. Su puerto de embarque era Xuwen o Hepu, que eran distritos de la costa sur de China. Muchos eminentes estudiosos han investigado este pasaje, pero sólo unos cuantos toponímicos han sido identificados con certeza. La identificación que hacen Ferrand y Fujita de Huangzhi (el extremo contrario del itinerario) con Kancipura, sobre la costa oriental de la India, ha sido aceptada en general. Parece ser que había dos rutas a través de las cuales los comerciantes chinos podían ir desde el Mar del Sur de China hasta el océano Indico. Una era la ruta terrestre a través de la península malaya, sea al norte o al sur del istmo de Kra, y la otra era una travesía completamente marina a través del estrecho de Malaca. De cualquier modo vemos que bastante

antes de la era cristiana, China mantenía un comercio de la seda con los pueblos de la India.

El desarrollo de este comercio marítimo sino-indio también está atestiguado en antiguas fuentes de la India. En el texto pali Milindapañha (Preguntas de Milinda), el monje Nagasena menciona el viaje comercial de un barco indio a muchas regiones, incluyendo China. En el siglo II d.C., los enviados indios a China tomaron la ruta marítima.

Aun cuando los romanos se habían dedicado a establecer contacto directo con el Oriente a través de rutas marítimas, las actividades marítimas romanas al este del estrecho de Malaca fueron escasas. Los anales chinos señalan una embajada romana en el año 166 d.C., que se dice que fue enviada por Andun (el emperador Marco Aurelio). Pero quizá el análisis de Warmington está en lo justo cuando dice que "la visita de 166, magnificada por los chinos en una embajada con tributo... fue sin duda una empresa privada llevada a cabo tal vez por sirios".⁵⁷ Más tarde, en el período de los Tres Reinos, se dice que un mercader romano llegó al sur de China. Esta declinación del entusiasmo por buscar contacto directo con China se puede explicar por el hecho de que los romanos obtenían la cantidad de seda china que querían a través del mercado de la India.

X. EL SURGIMIENTO DE LAS FAMILIAS PODEROSAS Y LA DESINTEGRACION DEL IMPERIO HAN (FINES DE HAN OCCIDENTAL Y HAN ORIENTAL) (A)

1. Estructura social Han: las clases sociales

En la época Han occidental temprana, los campesinos propietarios de la tierra y que pagaban sus impuestos formaban aún una clase de tamaño considerable, pero su vida era a menudo precaria. La descripción de su forma de vida que hiciera Li Kui en el siglo IV a.C., era todavía aceptable en la época Han, y Chao Cuo, en 178 a.C., decía algo semejante. Chen Ping (m. 179 a.C.), quien llegó a ser canciller, fue pobre durante su juventud y vivía con su hermano, que sólo tenía 30 mu de tierra. Vivían en una región pobre, junto a la muralla de la ciudad, y empleaban una vieja estera a guisa de puerta. Gong Yu (124-44 a.C.), quien más tarde fue promovido al cargo de secretario imperial, fue pobre antes de obtener dicho cargo y poseía 130 mu de tierra. Su mujer y sus hijos se alimentaban tan sólo de frijoles y cascarilla y vestían ropa burda. Ellos son ejemplo de la pobreza de estos pequeños propietarios. El gobierno Han occidental, para consolidar su mandato, se esforzó por mantener esta economía de pequeños campesinos, debido a que éstos llevaban sobre sus espaldas la carga principal de la producción agrícola y los servicios militares. La política impositiva de la época Han occidental temprana los benefició.

Pero las medidas gubernamentales, como la reducción del impuesto a la tierra, en el mejor de los casos sólo retrasaba el proceso de pauperización de los pequeños campesinos. Ello se debía a que estaba ocurriendo un rápido crecimiento de la clase de los terratenientes, quienes arrebataban la tierra a los campesinos. Los orígenes de estos terratenientes eran múltiples. Hou Wailu y Ch'ü T'ung-tsu⁵⁸ han señalado que muchos de ellos descendían de familias nobles de la época de los Estados Combatientes. Retuvieron parte de la propiedad familiar y del prestigio social y se convirtieron en poderosos magnates sociales. Algunos terratenientes eran funcionarios que recibían tierra como regalo desde el trono o que invertían su fortuna en propiedades. El alto funcionario Zhang Yu, quien compró 40 000 mu de tierra fértil en el valle de Wei, constituye un ejemplo típico de este tipo de funcionarios. Había también otros terratenientes que eran ricos mercaderes y que explotaban a los campesinos en su calidad de prestamistas y controlando los precios del mercado, y finalmente los forzaban a deshacerse de sus tierras. Como persistía el sistema de rangos de nobleza, algunos campesinos podían obtener altos rangos y ascender los peldaños del éxito y convertirse en terratenientes.⁵⁹

La clase de los grandes comerciantes e industriales se había hecho muy rica y, por lo tanto, era capaz de aprovechar los servicios de muchas personas pobres. En una ocasión algunos

de aquéllos monopolizaron la manufactura de la sal y el hierro, que eran productos vitales en la vida diaria de los plebeyos. Conscientes de la amenaza que representaba este poder económico en expansión, el gobierno Han creó reglamentos discriminatorios en contra de los comerciantes. Se les impuso elevados impuestos, se les colocó en un status degradado, comparable al de los fugitivos y otras personas indeseables, y no se les permitía ser funcionarios públicos. Se acudió a medidas tan fuertes como la confiscación de la propiedad y a la deportación forzada a lugares cerca de la capital. Los comerciantes, sin embargo, respondieron con el uso de su poder económico para ejercer control sobre algunos funcionarios y para neutralizar los reglamentos discriminatorios. Como consecuencia de lo anterior, se dio una discrepancia entre la ley que no favorecía a los comerciantes y su prestigio social verdadero. La posición social especial de los comerciantes es un factor importante a lo largo de la historia social china.

Durante la época Han había por lo menos varios cientos de miles de esclavos.⁶⁰ Los mercados de esclavos eran reconocidos por la ley. Algunos prisioneros de guerra eran esclavizados, y los esclavos extranjeros eran muy populares. Sin embargo, la esclavitud en la época Han occidental no estaba tan desarrollada, en su conjunto, como en Roma. Los esclavos de Han se mantuvieron

en el nivel de la esclavitud doméstica y ésta no se desarrolló hasta formar un sistema en el cual los esclavos eran usados en la producción. Según una memoria de Gong Yu de 44 a.C., más de 100 000 esclavos del gobierno permanecían "ociosos y sin trabajo". Sin duda, los esclavos privados eran empleados en la agricultura, las artesanías, el cuidado de los animales y el comercio, pero en comparación con los jornaleros y los arrendatarios, los esclavos eran relativamente poco importantes dentro de la agricultura. En vista de que a los pequeños campesinos se les arrebatava continuamente la tierra, había una gran provisión de trabajadores agrícolas libres y sin tierra, y quizá en ello radique la causa principal del escaso crecimiento de la esclavitud en China. Otro factor que restringió en gran medida el desarrollo de la esclavitud es que la ideología china consideraba a los esclavos bajos e innobles, en comparación con la gente "decente", de donde en Han y en épocas posteriores el secuestro, la coerción o la venta de gente "decente" para someterla a la esclavitud era un delito muy serio, y las personas que hubiesen sido vendidas ilegalmente como esclavos podían ser redimidas y hasta liberadas sin compensación.

2. El surgimiento de familias poderosas: debate en torno a la política que aplicar y cambios de políticas

Las familias poderosas de la época Han, conocidas como haozu o daxing, eran grandes familias que heredaban las posesiones

familiares y que gradualmente fueron dominando la sociedad y ejerciendo control sobre el resto de la población. Fue el desarrollo de su poder lo que produjo la desintegración del Imperio Han. A lo largo de la historia del Imperio se continuó la amarga lucha entre el gobierno central y estas poderosas familias.

Desde comienzos de la época Han occidental las familias poderosas empezaron a obtener poder. Se encuentra un ejemplo típico en las láminas de bambú y los documentos inscritos en madera descubiertos a mediados de la década de 1970 en Fenghuangshan, en el distrito de Jiangling de la provincia de Hubei. En ellos se muestra cómo Zhang Yan, el jefe de un caserío que albergaba 25 familias hacia 150 a.C., y quien ostentaba el noveno rango de nobleza, se valió de su puesto para iniciar actividades comerciales e imponer elevados impuestos a las personas que estaban bajo su administración, con lo cual se enriqueció rápidamente. Existían muchos "jefes locales"⁶¹ como Zhang quien, valiéndose de su fortuna e influencia, estaba en condiciones de decidir arbitrariamente cuestiones en disputa dentro de las comunidades del poblado.

El emperador Wudi tomó varias medidas para abatir el crecimiento de estas familias poderosas. Además de la deportación compulsiva y la confiscación de la propiedad, nombró a funcionarios severos para que los castigara. Fueron ejecutadas muchas

personas "poderosas y astutas" y en algunos casos se exterminó familias completas. En 106 a.C., se nombraron inspectores regionales para supervisar las administraciones locales y la primera entre sus seis tareas era la de investigar si los clanes y magnates poderosos poseían tierras y casas más allá del límite y si esas personas se habían valido de su influencia para oprimir a los débiles y para tiranizar a la minoría.⁶² En parte para recaudar fondos para la campaña en contra de los Xiongnu y en parte para controlar las actividades comerciales y la especulación con granos de las familias poderosas, Wudi instituyó monopolios estatales del hierro, la sal y el licor y estableció un sistema de "granero siempre normal" mediante el cual el Estado regulaba el abastecimiento de granos.

Pero las familias poderosas se las ingeniaron para sobrevivir a todos estos golpes. Hacia el final del reinado de Wudi, las guerras prolongadas y grandes reclutamientos trajeron consigo quejas muy difundidas y levantamientos esporádicos. Las familias poderosas se aprovecharon de esta oportunidad para dar voz a su exigencia de un cambio de política gubernamental. En 81 a.C., seis años después de la muerte de Wudi, sesenta "estudiosos" ("dignatarios y literatos") provenientes de todo el país fueron llamados a una conferencia en la corte para discutir los méritos y deméritos de los monopolios del Estado sobre la sal y el hierro.

La conferencia se desarrolló inmersa en un acalorado debate entre el secretario imperial inclinado hacia el legalismo, Sang Hongyang, y los "estudiosos" confucianos quienes, en su calidad de voceros de las familias poderosas, atacaron vehementemente no sólo los monopolios estatales, sino también una amplia gama de políticas sostenidas por Wudi. En su opinión, los monopolios estatales constituían una competencia que sostenía el gobierno en contra del pueblo por obtener ganancias, y las campañas militares en contra de los Xiongnu eran muy costosas y serían innecesarias si el gobernante fuese capaz de extender la influencia de su virtud hasta regiones distantes.

En lo que restó del siglo I a.C., el gobierno central se vio forzado a hacer una concesión tras otra debido a la presión ejercida por las familias poderosas. Se permitió que caducaran la mayoría de los controles económicos de Wudi, se interrumpió la antigua práctica de transferir forzosamente a los clanes poderosos y se permitió mano libre a los magnates locales para que se apoderaran de la tierra de los pequeños campesinos. Los campesinos que habían perdido su tierra se convertían a menudo en vagabundos y, en épocas de sequía o de inundación, miles de plebeyos morían de hambre. Los que se convertían en arrendatarios o jornaleros eran cruelmente explotados por los grandes terratenientes. De ahí que se estuviera incubando otra tormenta de revueltas campesinas. Algunos ministros (como Shi Dan)

trataron de salvar la situación y sugirieron medidas para limitar el tamaño de los terrenos, pero como tales medidas eran desventajosas para las familias poderosas se toparon con la resistencia decidida de éstas y tales limitaciones no pudieron ser llevadas a la práctica.

En este momento crucial, Wang Mang, sobrino de la emperatriz, tomó el poder al año 8 d.C., y estableció la nueva dinastía Xin. Su programa de reformas, que parecía ser un resurgimiento de las instituciones de la época Zhou temprana, según estaban incorporadas en el "Zhouli", constituía en realidad un esfuerzo desesperado del gobierno central para minar el poder de las familias poderosas. Se promulgaron leyes en las cuales se reafirmaba la propiedad imperial de toda la tierra y se fijaban límites (400 mu) a la cantidad de tierra que podía poseer una sola familia, debiendo dividirse el exceso entre los miembros del clan o entre vecinos. Esta abolición tan drástica de la propiedad privada de la tierra era impracticable en las condiciones sociales de ese entonces y, debido a la oposición de los grandes terratenientes, tuvo que ser revocada sólo tres años más tarde. Muchas otras medidas de Wang Mang (leyes discriminatorias en contra de los comerciantes, graneros "siempre normales", monopolios de Estado, etc.), eran revitalizaciones de las políticas de Wudi y, si hubieran sido aplicadas por funcionarios capaces y leales, quizá hubieran sido más o menos efectivas para frenar

a las familias poderosas y beneficiar al pueblo en general. Sin embargo, el personal nombrado por Wang Mang estaba formado en su mayoría por funcionarios corruptos, cuyas extorsiones empeoraron aún más la vida del pueblo.

Las desgracias de los campesinos culminaron el año 11 d.C., cuando el río Amarillo cambió de curso y creó una vasta inundación en la parte oriental de la llanura septentrional. Siguiéron otras calamidades naturales que causaron grandes daños, especialmente en Shandong y Hubei. En el año 17 d.C., se levantaron los "cejas rojas" en la península de Shandong y el ejército de Lulin se levantó en el valle del curso medio del Yangzi. En poco tiempo todas las comandancias de la parte oriental estaban en plena agitación.

En su revuelta en contra de Wang Mang, algunos campesinos alimentaban esperanzas de una restauración de la dinastía Han. Algunas familias poderosas que también se levantaron en contra de la dinastía Xin hicieron uso de esto y lograron convertir a los ejércitos de campesinos en peones de su juego político. En 23 d.C., un gran ejército que enviara Wang Mang para suprimir a los campesinos fue derrotado decisivamente en Kunyang y el resultado de esa batalla selló el destino de la dinastía Xin.

X. EL SURGIMIENTO DE LAS FAMILIAS PODEROSAS Y LA DESINTEGRACION DEL IMPERIO HAN (FINES DE HAN OCCIDENTAL Y HAN ORIENTAL) (B)

3. Vino nuevo en odres viejos: la restauración de Han oriental

Los frutos de los levantamientos campesinos en contra de Wang Mang fueron cosechados por Liu Xiu, quien reunificó el Imperio y más tarde se convirtió en el Emperador Guang Wu, de la segunda dinastía Han. Transfirió la capital hacia el este, de Chang'an a Luoyang, por lo cual su dinastía también se conoce con el nombre de Han oriental.

La base de poder de Liu Xiu estaba en la comandancia de Nanyang, uno de los centros agrícolas importantes de China en esa época y también un centro de producción de hierro y de acero. Durante el siglo I a.C., muchas familias poderosas, que se beneficiaban de las obras de irrigación que había, reclamaron grandes extensiones de tierra en Nanyang. La familia de Liu Xiu se había trasladado en 45 a.C., de un pobre y distante marquesado del moderno Hunan del sur hacia Nanyang. Los miembros de la familia también reclamaron tierras y pronto se convirtieron en grandes terratenientes y comerciantes en granos. La familia Liu estaba vinculada por lazos matrimoniales con las familias Deng, Yin y Li, todas poderosas familias de Nanyang. No cabe duda de que el apoyo de estas familias contribuyó al éxito político del emperador.⁶³ Con unas cuantas excepciones, los que

apoyaban a Liu Xiu provenían de familias poderosas, en marcado contraste con los humildes orígenes sociales de los seguidores de Liu Bang.

Por lo anterior, la dinastía Han oriental no podía adoptar ninguna política que se opusiera a los intereses de las familias poderosas. En ocasiones se despedía a algunos funcionarios por haber ofendido a estos grandes magnates,⁶⁴ lo cual también contrastaba con el nombramiento de funcionarios severos que castigaban a las familias poderosas de la época de Wudi. Durante el gobierno Han oriental no se realizó ningún intento por limitar la extensión de los terrenos privados, y las familias poderosas adquirían a menudo grandes fajas de tierra sin siquiera registrarlas. En 39 d.C., Liu Xiu hizo un intento por supervisar y registrar la cantidad de tierra cultivada en el Imperio, pero fracasó, puesto que las autoridades locales no se atrevieron a realizar verdaderas revisiones de las posesiones de los grandes terratenientes, especialmente en Honan (sede de la capital) y en Nanyang (lugar de nacimiento de Liu Xiu), donde vivían una gran cantidad de parientes imperiales y de funcionarios muy cercanos al emperador. La supervisión fue totalmente archivada en vista de que había oposición a ella.

En muchos aspectos, la política del gobierno Han oriental era una réplica de las sugerencias que hicieran los "dignatarios y literatos" durante la reunión de 81 a.C. Existía un patronazgo

del confucianismo que no tenía paralelo con la época Han occidental.⁶⁵ Fue abolido el sistema de milicia local, con el resultado de que hubo una disminución de la fuerza militar. Se siguió una política menos vigorosa en lo tocante a la defensa de las fronteras y hacia los pueblos del oeste que no eran Han. Se puso fin a la práctica de los asentamientos de campesinos de Han en las zonas fronterizas y, en lugar de ella, el gobierno alentó la movilización de la población proveniente del norte y del noreste hacia el interior. Cuando los pequeños estados ubicados en las regiones occidentales pidieron ayuda a Han para librarse del dominio de los Xiongnu, Liu Xiu se negó rotundamente. Y sólo en medio de incontables dificultades y con muy pocos refuerzos enviados desde casa, Ban Chao logró mantener durante treinta años el prestigio de Han en las regiones occidentales.

Observamos que en la época Han oriental las condiciones eran favorables para un mayor crecimiento de las familias poderosas. En poco tiempo crearon grandes latifundios a expensas de los pequeños campesinos y el tesoro estatal. En ocasiones dichos latifundios llegaban a medir hasta diez mil acres, y a menudo el que era la cabeza del latifundio tenía a varias generaciones de su clan viviendo en el mismo lugar. Se notaba un énfasis de los lazos de parentesco en la administración de un latifundio. Las actividades familiares se realizaban de acuerdo con los ritos confucianos y bajo la supervisión del jefe de familia en épocas

del año preestablecidas.⁶⁶ El jefe de la familia también acostumbraba distribuir regalos de caridad entre los miembros de su clan, como un medio de mantenerlos unidos.

Pero estas familias poderosas de la época Han oriental no sólo eran grupos de parientes. Dentro de los latifundios había numerosos siervos y esclavos que trabajaban en los campos, además de multitud de huéspedes (ke) y asistentes (buqu), que estaban ligados al jefe de familia con promesas de fidelidad. Los asistentes formaban el núcleo de un ejército privado del jefe y defendían la propiedad en caso de emergencia. Se empezaron a desarrollar fuertes lazos personales entre el que gobernaba la propiedad y los gobernados. El jefe administraba generalmente su propio latifundio (que en la mayoría de los casos era una unidad autosuficiente) y no siempre vivía en la capital.

Este crecimiento de grandes propiedades apresuró la desintegración del Imperio Han en dos formas. Por una parte, arrebató más y más tierras y mano de obra que estaban bajo el control del gobierno central, el cual en poco tiempo se había debilitado tanto que ya era incapaz de someter a los elementos que estuviesen en contra de la centralización. Por otra parte, trajo consigo la bancarrota de un número cada vez mayor de pequeños campesinos, que iban a formar parte de las filas de vagabundos y, después, de rebeldes. Ambas eran síntomas de una crisis social.

4. La crisis social y la rebelión milenarista

Con la excepción de los tres primeros monarcas cuyos reinos (25-88 d.C.), conformaron un período de relativa estabilidad política, todos los emperadores de la dinastía Han oriental eran menores de edad al momento de ascender al trono. Las familias consortes a menudo manipulaban el poder. Con el fin de volver a ganar el poder perdido, los jóvenes emperadores se aliaban con los eunucos, quienes eran elegidos entre familias insignificantes o aborígenes, y que supuestamente eran totalmente dependientes del favor imperial y eran leales al emperador. En poco tiempo se desataron amargas luchas entre los eunucos y las familias consortes. Los funcionarios del servicio público y los eruditos, que provenían de las familias poderosas, tenían durante esta época el control exclusivo sobre las recomendaciones para lograr el cargo de funcionario, y cuando pensaban que este privilegio era usurpado por el emperador se alzaban en oposición. Lo que la historiografía tradicional describe como una persecución a "los probos estudiosos" por parte de los eunucos era, en realidad, un desafío de las familias poderosas en contra de la autoridad central. Estos conflictos en el seno de la clase gobernante intensificaron la crisis social a fines de la época Han oriental. Desde el comienzo del siglo II d.C., se multiplicaron las bandas de vagabundos. Llevaban una vida miserable en la que "vagabundeaban desnudos y se alimentaban de yerbas".⁶⁷

En 153 d.C., hubo inundaciones devastadoras y plagas de langosta en casi un tercio de las comandancias del país, por lo que varios cientos de miles de familias pobres vagaban hambrientas. Aun en los buenos barrios de la capital, Luoyang, yacían muchos cadáveres.

Los campesinos descontentos se alzaron en armas. Durante unos ochenta años, desde el ascenso de Hedi en 89 d.C., hubo más de cien levantamientos, algunos de los cuales se convirtieron en fuerzas multitudinarias y otros se mantuvieron durante más de diez años. También se levantaron las tribus Qiang de las comandancias noroccidentales del Gansu moderno, que eran cruelmente oprimidas por los funcionarios de Han. Apoyados por los colonos Han, estos rebeldes Qiang mantuvieron, intermitentemente durante unos sesenta años, una valiente lucha en contra del régimen Han. Aun cuando todos estos levantamientos fueron aplastados, drenaron la riqueza y la mano de obra del gobierno Han oriental.

Aproximadamente a mediados del siglo segundo, dos organizaciones daoístas empezaron a reunir un numeroso grupo de seguidores. Uno de éstos fue el llamado Camino para la Gran Paz (Tai Ping Dao), que se desarrolló en el valle inferior del río Amarillo. Su primer patriarca fue Zhang Jiao, quien ostentaba el título de Gran Sabio. El otro se llamaba Camino de los Maestros

Celestiales (Tian Shi Dao), fundado por Zhang Ling, quien afirmaba que había recibido una revelación del deificado Laozi. Se proclamó Tian shi (maestro celestial) y difundió su culto en lo que hoy es la provincia de Sichuan. Las dos organizaciones tenían muchos rasgos en común. Ambas veneraban a Laozi y estudiaban textos daoístas. En cuanto a la organización, ambas tenían jerarquías eclesiásticas y establecieron centros administrativos religiosos, que habrían de convertirse en regiones político religiosas al mando de una "Dao-cracia". En la práctica, ambas eran cultos a la salud y predicaban que las enfermedades eran castigos por actos de maldad y, por lo tanto, ambas curaban a los enfermos por medio de ceremonias como la confesión de los pecados, la ingestión de talismanes y el uso de amuletos. En el culto de Sichuan, cada individuo, después de la cura, debía pagar a la iglesia cinco medidas de arroz al año, como recompensa por la cura o como cuota para el culto. De aquí proviene el nombre popular para este culto: "Camino de las Cinco Medidas de Arroz".

La diferencia principal entre los dos cultos era que la del Camino de la Gran Paz estaba más determinada a derrocar a la dinastía Han oriental por medio de la violencia. Zhang Jiao declaraba que el Cielo Azul (aludiendo al Imperio Han) debía ser remplazado por el Cielo Amarillo (aludiendo a un régimen daoísta de campesinos) y planeaba un levantamiento general que debía

comenzar en 184, el primer año de un nuevo ciclo sexagesimal. Pero el plan fue traicionado por un renegado, por lo que el levantamiento tuvo que iniciarse antes del tiempo señalado. Los rebeldes se cubrían la cabeza con un pañuelo amarillo, símbolo de su esperanza en un Cielo Amarillo, y por ello se les llamaba Ejército del Turbante Amarillo. Debido a la falta de coordinación y de experiencia en el campo de batalla, las fuerzas principales de los Turbantes Amarillos fueron aplastadas en Hunan y Hebei por las tropas de choque del gobierno Han oriental en 184. Zhang Jiao murió por enfermedad en agosto y, en noviembre, los Turbantes Amarillos perdieron a su ejército principal en Julu. Pero los restos del ejército rebelde mantuvieron su lucha durante más de veinte años hasta que fueron finalmente suprimidos.

A la otra iglesia daoísta le sobrevino un destino diferente. Zhang Lu, nieto de Zhang Ling, se valió de la guerra civil entre los jefes guerreros y se las ingenió para gobernar sobre el terreno fronterizo, en la parte sur de Shaanxi, durante cerca de treinta años. Ahí estableció un estado teocrático semindependiente en el cual convergían los poderes temporales y espirituales. Para propósitos ceremoniales y administrativos, el dominio estaba dividido en 24 parroquias (más tarde fueron 28 y 36), administradas por "maestros de libación". Los que habían cometido un delito no eran castigados sino hasta su cuarto delito y, aun entonces,

sólo tenían que costear la reparación de cien pasos de un camino (si el delito era sin importancia). Se establecieron posadas en los caminos para proporcionar refugio y provisiones a los viajeros gratuitamente. Su gobierno fue bien acogido tanto por el pueblo Han como por los que no eran Han. En 215 d.C., Zhang Lu se sometió a la autoridad de Cao Cao y, a cambio, su iglesia daofsta recibió el reconocimiento oficial.

XI. EL ESTABLECIMIENTO DEL GOBIERNO ARISTOCRÁTICO (LOS TRES REINOS Y LA DINASTIA JIN OCCIDENTAL) (A)

1. La dictadura militar y las grandes familias del norte de China: conflictos y acuerdos

Después del levantamiento de los Turbantes Amarillos, el régimen Han oriental fue estremecido hasta sus cimientos y el poder imperial sólo tenía una existencia nominal. Los generales que se habían unido para suprimir la rebelión, y algunos burócratas de provincia, se convirtieron en jefes guerreros regionales que tenían jurisdicción absoluta sobre sus territorios. En 189, el general He Jin, de una familia consorte, conspiró con Yuan Shao, miembro de una gran familia de Henan, para eliminar a los eunucos. En el golpe de Estado que siguió los eunucos fueron totalmente masacrados, pero He Jin también fue asesinado. Un jefe guerrero originario del este de Gansu, Dong Zhuo, se aprovechó

del caos y condujo a sus tropas a Luoyang. Depuso al emperador y colocó a Xiandi, el último emperador Han, en el trono. Cuando varios generales rivales formaron una coalición para desafiarlo, Dong se retiró hacia el oeste en Chang'an, pero no sin antes quemar todos los edificios de Luoyang y reducir a cenizas varios kilómetros alrededor. En poco tiempo Dong Zhuo fue asesinado, pero su toma del poder y las campañas en su contra marcaron el inicio de un período de irrefrenables guerras entre jefes.

Las sanguinarias guerras entre los poderosos jefes guerreros devastaron las tierras y dejaron las granjas sin mano de obra. Este devastador efecto está bien ilustrado por los siguientes versos del dictador militar y también poeta Cao Cao:

Huesos blanqueados yacen desnudos en los campos,
y a mil li de distancia no hay un gallo que cante. 68

Es de notar que durante este período de caos algunas poderosas familias locales se las arreglaron para mantener su posición y, a veces, hasta para extender su influencia. Reunían a un gran número de personas en sus poblados bardeados (wubi) para poder enfrentarse a los rebeldes de los Turbantes Amarillos o para defenderse de los ataques de los jefes guerreros. Como resultado de ello tuvieron más tierra y más mano de obra bajo su control.

En un principio parecía que Yuan Shao saldría vencedor en la contienda entre los jefes guerreros por obtener el control supremo. Provenía de un clan poderoso de Runan (en el moderno Henan), cuyos miembros habían tenido puestos en los tres Ministerios ducales⁶⁹ durante cuatro generaciones consecutivamente. En ese entonces, con el colapso del poder central, los lazos personales entre las familias poderosas y sus subordinados se fortalecieron aún más. Los empleados del gobierno se consideraban privadamente unidos a sus superiores y llevaban vestido de luto durante tres años aún por un jefe anterior. Los estudiantes hacían lo mismo por sus maestros. La familia Yuan tenía antiguos subordinados y estudiantes privados en todo el país, y con su apoyo el poder de Yuan Shao aumentó rápidamente. En poco tiempo ocupó un vasto territorio que correspondía al moderno Hebei y Shanxi y partes septentrionales de Shandong y Henan, con lo que se convirtió en el más fuerte de los jefes guerreros. Yuan Shu, uno de sus hermanos, estaba en poder del valle del Huai. Shu era lo suficientemente presuntuoso como para proclamarse emperador y declarar que la casa de los Yuan había recibido el mandato del Cielo. Un jefe que se opuso a Yuan Shao fue Cao Cao, cuyo padre era hijo adoptivo de un eunuco y, por lo tanto, su familia era considerada en menos por los grandes clanes. Tenía ideas políticas legalistas y sus creencias se inclinaban por el daoísmo. En un principio controlaba muchas menos tierras que Yuan Shao y

conducía un ejército mucho menor, pero obtuvo ventajas sobre su adversario al hacer algunas innovaciones institucionales.

En primer lugar, introdujo el sistema tuntian en la cuenca baja del río Amarillo. Los campesinos a los que se les habían arrebatado las tierras fueron organizados en colonias agrícolas. Debían pagarse diferentes porcentajes de la cosecha dependiendo de que los bueyes que tiraban del arado pertenecieran a la administración o al campesino. Gracias a este sistema Cao Cao logró asegurar la provisión de granos para su ejército en tanto que el de Yuan Shao estaba mal alimentado. Este sistema también permitió a Cao Cao que el impuesto sobre la tierra fuese ligero, lo que estimuló la recuperación de la producción agrícola.

En segundo lugar, instituyó el sistema shijia, mediante el cual se formó una especie de casta militar. La profesión de soldado había de convertirse en hereditaria, y un miembro de una familia de soldados sólo tenía permiso de casarse con un miembro de otra familia de soldados. Cuando no estuviese luchando o entrenando, el soldado debía cultivar el campo conforme a un sistema de colonias militares. El ejército de Cao Cao estuvo compuesto de soldados de origen heterogéneo, Han y no Han, ex rebeldes y antiguos asistentes de los grandes terratenientes, pero bajo su mando los soldados fueron entrenados hasta formar un ejército relativamente disciplinado y que era superior en el combate al de Yuan Shao.

En tercer lugar, para nombrar a los funcionarios rechazó el criterio de un fervor moral, como querían los clanes poderosos, y en un decreto propuso que debían ser recomendadas y nombradas las personas "no por ser benevolentes o hijos filiales, sino aquellas que tuviesen talento administrativo o militar".⁷⁰ Basándose en este principio del "talento como único criterio" construyó un nuevo cuerpo de funcionarios públicos y militares más capaces y más eficientes que los lugartenientes de Yuan Shao, que en su mayoría provenían de familias aristocráticas.

Todos estos factores afectaron la fuerza relativa de estos dos ejércitos. En 200 d.C., Cao Cao derrotó decisivamente a Yuan Shao en Guandu. Unos cuantos años después de esta batallas había conquistado la totalidad del territorio dominado antes por Yuan, y el norte de China estaba virtualmente bajo su dictadura militar.

Sin embargo, un intento de Cao Cao por reunificar el Imperio terminó en fracaso, cuando en 208 su ejército fue rechazado por las fuerzas combinadas de dos jefes guerreros rivales, Sun Quan y Liu Bei, en la batalla de Chibi (los Acantilados Rojos), en la provincia de Hubei. Más tarde, Sun Quan fundó el reino de Wu en la parte media y baja del valle del Yangzi, en tanto que Liu Bei estableció el reino de Shu-Han en la hoy provincia de Sichuan y zonas adyacentes. Así es como se formaron los Tres Reinos.

Una de las razones principales del fracaso de Cao Cao en su intento de reunificar el Imperio fue que estaba en conflicto con las grandes familias del norte de China. La caída de Yuan Shao produjo un retroceso temporal en el desarrollo de estos clanes. Tan pronto como Cao Cao tomó Hebei, que antes estaba bajo el mando de Yuan, señaló en un decreto que Yuan Shao había permitido a las grandes familias evadir los impuestos y que la carga había recaído sobre los hombros de los plebeyos. El dictador militar declaró que bajo su mando no se toleraría ese tipo de prácticas. Promovió a algunos administradores locales cuya severidad hacia las grandes familias recordaba a los severos funcionarios de la época del Emperador Wudi de Han. Más aún, Cao Cao mandó matar sin contemplaciones a algunos literatos famosos (que eran miembros de grandes familias como la Yang y la Cui), quienes se mostraron descontentos con su mandato. En represalia, las grandes familias trataron de derrocar en 218 y 219 a Cao Cao mediante un golpe de Estado, pero fallaron en ambas ocasiones.

El heroico esfuerzo de Cao Cao por refrenar el desarrollo de los grandes clanes y por fortalecer el poder del gobierno central "era un anacronismo; la estructura de la sociedad había sufrido cambios tan radicales que todos los intentos por restablecer el estado burocrático centralizado... estaban destinados al fracaso".⁷¹ Después de la muerte de Cao Cao en 220, su hijo y sucesor Cao Pei

tuvo que llegar a un acuerdo con las grandes familias. Introdujo un sistema para la graduación y selección de los funcionarios del gobierno llamado jiupin zhongzheng (sistema de nueve grados y evaluación imparcial). Un magistrado llamado zhongzheng debía reunir información acerca del carácter y las capacidades de un candidato, según la opinión popular de su propio distrito, y basándose en esa información el candidato era asignado a uno de los nueve grados y después era nombrado en un cargo apropiado para su grado. Dentro de este sistema, la opinión popular del distrito del candidato y los preceptos morales confucianos adquirían especial importancia. Debido a que los magistrados zhongzheng eran, en su mayoría, jefes de las grandes familias, el sistema se convirtió en poco tiempo en un poderoso instrumento en las manos de estas familias para controlar todo el aparato burocrático. Se había logrado la meta de los "estudiosos" de la época Han oriental tardía, lo que fue en verdad una gran victoria para las grandes familias en su lucha con la dictadura militar de Cao.

2. Evolución de la economía en el período de los Tres Reinos

Después de que Cao Pei depuso al último emperador Han y estableció la dinastía Wei en 220, Liu Bei y Sun Quan se proclamaron emperadores en 221 y 222, respectivamente. El período de los Tres Reinos duró aproximadamente medio siglo.

Ya se había señalado que el factor económico responsable de la división en tres reinos fue el surgimiento de la cuenca de tierra roja de Sichuan y el valle bajo del Yangtse en cuanto zonas económicas rivales. La productividad de estas zonas les permitía servir de base para un desafío sostenido a los gobernantes de Wei que controlaban la principal zona económica clave en el norte de China.⁷² También hay que notar que este equilibrio temporal de poder sólo era posible debido a que China septentrional acababa de sufrir una seria devastación y, por lo tanto, únicamente podría durar mientras el norte de China no se recuperara y se convirtiera en una fuerza militar y económica superior a la de los dos reinos del sur.

Cao Cao y sus sucesores entendieron que el factor de tiempo estaba de su lado, y por ello generalmente estuvieron a la defensiva en las campañas contra Shu-Han y Wu, esperando el tiempo en que estuvieran lo suficientemente fuertes como para conquistar los reinos australes en una ofensiva arrolladora. Mientras tanto, dedicaban todos sus esfuerzos a los proyectos hidráulicos, que contribuyeron en gran medida a la recuperación agrícola. Se construyó una serie completa de pequeñas vías de agua a lo largo de las laderas de las montañas de Taihang, en Hebei, en tanto que los ríos Zhang y Huto fueron conectados mediante canales de contorno. Entre 204 y 233 se construyeron tres grandes presas y dos canales del primer orden en el sistema fluvial del Huai, con lo cual se

añadió una zona de gran producción al área norte y se hizo inevitable la victoria sobre los reinos del sur.

Los gobernantes de Wu y de Shu-Han también eran conscientes de la inestabilidad del equilibrio de poder entre el norte y el sur. También dedicaron gran atención a los trabajos hidráulicos y a la agricultura, y ambos establecieron colonias agrícolas siguiendo el modelo de Cao Cao. Zhuge Liang, jefe de Shu-Han después de la muerte de Liu Bei, envió un contingente de soldados a hacerse cargo de Dujiangyan. A mediados de este período, Wu completó el importante canal de Zhuyong en Jiangsu. Pero los dos reinos del sur tenían una terrible necesidad de mano de obra para al mismo tiempo defender sus fronteras y desarrollar la fertilidad virgen de sus recursos naturales. Ambos trataron de reclutar aborígenes para sus ejércitos. Después de que Zhuge Liang condujo personalmente una expedición para suprimir una revuelta de los pueblos aborígenes en el moderno Yunnan, varios miles de aborígenes fueron trasladados a Chengdu y fueron incorporados al ejército de Shu-Han. Un número aún mayor de Shanyu (habitantes de las regiones montañosas del valle bajo del Yangtse) fueron incorporados al ejército de Wu. Pero, en general, dichas medidas no obtuvieron grandes resultados.

El reino de Wu contaba con una fuerte marina, por lo que se enviaron varias expediciones a Taiwan y Hainan. Había también

relaciones comerciales entre Wu y los estados del Mar del Sur. En 228, Wu envió una embajada por mar al reino de Funan (Phnam), en el delta del Mekong. La embajada china se encontró ahí con un enviado de los Murundas de la India. Kang Tai y Zhu Ying, miembros de la misión de Wu, fueron los primeros en enviar informes sobre dicho reino. Con el fin de obtener buenas razas de caballos para fortalecer su débil caballería, Sun Quan mandó una misión a la semindependiente principalidad de Liaodong, bajo el mando de la familia Gongsu. Sin embargo, como los Gongsu vacilaran entre la lealtad a Wei y la amistad con Wu, la misión de Wu terminó en un completo fracaso. Liaodong pagó el precio por su vacilación, puesto que la principalidad fue conquistada poco después por una fuerza expedicionaria de Wei.

XI. EL ESTABLECIMIENTO DEL GOBIERNO ARISTOCRATICO (LOS TRES REINOS Y LA DINASTIA JIN OCCIDENTAL) (B)

3. El surgimiento del poder aristocrático en el período de los Tres Reinos

La casa imperial de Sun en el reino de Wu alcanzó el poder con la ayuda de las grandes familias de Jiangnan. Entre éstas, las más prominentes eran cuatro familias: Zhu, Zhang, Gu y Lu. Pero ninguna de ellas tenía mucho interés en arriesgar el poder militar de Wu más allá de la zona de Taihu, donde estaban la mayoría

de sus propiedades. Algunos generales provenientes de familias del norte de Anhui (como Zhou Yu y Lu Su) fueron los que contribuyeron en gran medida a extender el control de Wu sobre el valle del curso medio del Yangzi.

La casa Sun tenía estrechos lazos matrimoniales con algunas de estas grandes familias. Sun Quan nombró a Gu Yong (miembro principal de la familia Gu) su gran canciller durante 19 años y, después de haberse proclamado rey, se postró ante la madre de Gu Yong. Sólo dentro del clan de Lu había dos cancilleres, cinco marqueses y más de diez generales. La mayor parte de los administradores locales de las comandancias y los distritos provenían de las principales familias de Jiangnan.

El reino de Wu instituyó muchos sistemas que eran favorables al crecimiento de estas familias aristocráticas, uno de los cuales era el del ejército hereditario. Cada general podía tener una parte del ejército bajo su mando en calidad de asistentes privados y, a la muerte del general, los asistentes eran heredados por su hijo o su hermano. Más aún, también existía el sistema de concesión de huéspedes, mediante el cual el emperador concedía a los funcionarios con méritos cierto número de familias huéspedes, que a partir de ese momento ya no pagaban impuestos al gobierno. Como resultado de estos sistemas disminuyó aún más la mano de obra y el poder militar bajo control gubernamental. El

gobierno trató de revertir esta tendencia, pero en vano. Los grandes clanes se hicieron muy ricos y poderosos. Según Ge Hong, el alquimista: "sus esclavos y sirvientes podían formar ejércitos; podían tener lugar mercados dentro de sus propiedades; su ganado vacuno y lanar podía ocultar las llanuras; y sus campos se extendían sobre una zona de mil li".⁷³ Este tipo de poder aristocrático continuó durante varios siglos, aun después de la caída de Wu en 280.

Las grandes familias dentro del dominio de Shu-Han eran menos poderosas que las de Jiangnan. También había dos grupos, uno que era originario de Sichuan, y otro, formado por seguidores de Liu Bei, que provenía de Hubei y Hunan. Liu Bei, y después su leal e ingenioso ministro Zhuge Liang, adoptaron para con ellos una política legalista similar a la que empleó Cao Cao en contra de los grandes clanes en China del norte. El desarrollo de los grandes clanes se impidió mediante severas medidas, que incluían la degradación y hasta la matanza de algunas personas presuntuosas, pero, en general, a aquellas con talento o deseosas de cooperar se les confiaban puestos de responsabilidad. Zhuge Liang fue primer ministro de Shu-Han durante doce años tras la muerte de Liu Bei. Los archivos históricos señalan que "cumplía rígidamente las leyes y las reglamentaciones y además, hacía inflexiblemente efectivos los castigos y las recompensas"⁷⁴

y era imparcial aun consigo mismo. Cuando murió, su pérdida fue profundamente sentida tanto por los funcionarios como por los plebeyos en Shu-Han. Todos los primeros ministros después de Zhuge Liang provenían de los grupos de Hubei y Hunan, en tanto que las grandes familias de Sichuan no tenían un gran poder político o económico.

Después de la concesión que hiciera Cao Pei a las grandes familias, los miembros de éstas fueron llenando otra vez los más altos puestos públicos y militares en el reino de Wei. La fortuna de la casa reinante de Cao no podía durar por mucho tiempo. Las grandes familias pronto encontraron un campeón en Sima Yi. Pertenece a un gran clan de Hebei (en el moderno Henan del norte) y tras de evadir una matanza ordenada por Cao Cao y de ganarse la confianza de Cao Pei fingiendo lealtad, destacó en la tercera década del siglo III. Con la ayuda de sus dos hijos logró deshacerse de sus oponentes en un golpe de Estado realizado en 249 y convertirse en gobernante de facto del Estado.

La familia Sima adoptó una política indulgente hacia los otros grandes clanes, e incluso dividió a los campesinos de las colonias agrícolas entre los funcionarios. Estallaron tres revueltas consecutivas comandadas por generales leales a la casa de Cao en el valle del río Huai, pero con el apoyo de las grandes familias los Sima lograron acabar rápidamente con ellas.

En lo que respecta a la ideología, la ascensión del clan Sima al poder central significó la supremacía del confucianismo, con su énfasis en la tradición, la moralidad y el ritual. Pero también existió una contracorriente de esta enseñanza del moralismo en la vida política e individual. Un pequeño grupo de hombres de letras, llamados "los Siete Sabios del Bosque de Bambú", proponía un extremado antiritualismo y una libertad irrestricta de acción y pensamiento. Sin embargo, bajo la presión y las tentaciones que les impusieron los nuevos gobernantes, el grupo no tardó en separarse. Algunos juraron alianza a los gobernantes Sima y se convirtieron en sus seguidores. Otros fueron obligados a cooperar en contra de su voluntad. El poeta y músico Xikang sacrificó su vida por conservar sus ideas. Esta historia de los Siete Sabios es un retrato en miniatura de lo que era la alta sociedad en esos tiempos de abruptos cambios políticos.

4. La efímera reunificación de la dinastía Jin Occidental

En 263, Shu-Han fue conquistada por un ejército enviado por los Sima. Dos años más tarde Sima Yan, nieto de Sima Yi, derrocó a la dinastía Wei y cambió el nombre dinástico al de Jin. En 280, el reino de Wu fue sometido por una gran fuerza militar de Qin. Se logró una frágil reunificación de China bajo la casa aristocrática de los Sima.

El establecimiento de la dinastía Jin significa en definitiva la consolidación del gobierno aristocrático que fue tan heroicamente combatido por Cao Cao. La servidumbre feudal, base económica de ese gobierno aristocrático, recibió reconocimiento legal. Se abolió el sistema de colonias agrícolas de Cao Wei después de la conquista de Shu y, a partir de la reunificación del Imperio, se adoptó un nuevo sistema de tierras en el que las dilatadas propiedades de las grandes familias fueron garantizadas y no se establecieron límites para su extensión.⁷⁵ Se permitió a los funcionarios tener de 5 000 a 1 000 mu de tierra, según su rango, y también se les concedió el privilegio de "proteger" a varias "familias huéspedes", cuyo número también dependía del rango. La propiedad completa de un funcionario (con su familia, parientes y huéspedes) se vio exenta de pagar al gobierno la renta por terreno agrícola y los servicios laborales.

Los estudiosos no se ponen de acuerdo en cuanto a si existió un sistema de dotación en la dinastía Jin, mediante el cual la tierra que pertenecía al gobierno sería distribuida al pueblo para que la cultivara.⁷⁶ Tal como yo lo entiendo, el texto de la reglamentación respectiva significa que los pequeños campesinos pagaban sus impuestos de la siguiente manera: cada hombre tenía derecho a registrar y poseer tierra hasta un máximo de 70 mu y cada mujer hasta 30 mu. Más aún, el gobierno esperaba que un hombre adulto trabajara 50 mu y una mujer por lo menos 20 mu. Sea como fuere, la renta en forma de grano debía pagarse

de acuerdo con esta cantidad. Parece ser que no había dotaciones. La tasa de impuestos y trabajo forzado (corvéé) era mucho más alto que en la época de Wei.

Como una realización del ideal político de "la gran familia", según proponían los confucianos desde los días del Imperio Han oriental tardío, Sima Yan llevó a cabo una fragmentación fengjian del Imperio entre sus parientes y otras familias aristocráticas. Cada uno de los 27 príncipes regionales (wang) disponía de un ejército dentro de sus propiedades, que tenía entre 1 500 a 5 000 hombres; algunos príncipes eran nombrados además comandantes militares regionales. Todos los príncipes tenían, asimismo, el derecho de nombrar funcionarios dentro de sus territorios, convirtiéndose así prácticamente en sátrapas autónomos. Se elevó a la nobleza, con cinco rangos diferentes, a más de 500 aristócratas que no pertenecían a la casa imperial. El número total de hogares en los dominios de estos príncipes y nobles era superior al millón, lo que representaba casi un tercio de la población total del Imperio. La suma total de tributos por hogar que les correspondían representaban un noveno del total del país entero.⁷⁷

Para ese entonces el registro familiar de un candidato se había convertido en el único criterio que servía de gúfa al magistrado zhongzheng. Muchos puestos públicos se hicieron hereditarios. La situación se volvió tan extrema que "no se encontraba

a hombres provenientes de familias pobres en los rangos superiores ni los de clanes poderosos recibían grados bajos".⁷⁸ Había memorias que señalaban serios defectos al sistema de los nueve grados, pero el emperador se negó a introducir reformas.

En general los aristócratas, arrogantes, lujuriosos y corruptos, formaban una clase de derrochadores y libertinos. Y eran derrochadores dentro de la piel de un sabio. Sima Yan, el fundador de la dinastía, quien se vanagloriaba de su estricto cumplimiento de los ritos confucianos, vendía los puestos públicos. He Ceng, alto funcionario reconocido por su piedad filial, era tan extravagante que pagaba 10 000 monedas por comida diariamente y, sin embargo, se quejaba de que no había un solo platillo en que valiera la pena usar sus palillos. Wang Rong, uno de los Siete Sabios del Bosque de Bambú, tenía campos, huertos y molinos dispersos por todo el país; no obstante, era tan tacaño que le quitaba las semillas a sus ciruelas antes de enviarlas al mercado. Shi Chong, la persona más rica y amante del lujo de su época, hizo su fortuna robando a los comerciantes que pasaban por Hubei. Estos gustos sibaríticos y el robo de dinero, que formaban parte de las costumbres sociales de Jin, fueron severamente criticados por muchos pensadores (por ej., el ermitaño Lu Bao, en su tratado "Sobre el dios del dinero").

Todos estos factores económicos y políticos reunidos tuvieron como consecuencia la dislocación y el derrumbe final del

régimen Jin en China del norte. Tras la muerte de Sima Yan, se produjo una lucha por el poder dentro de la corte entre dos familias consortes: la Jia y la Yang. La emperatriz Jia, esposa del segundo emperador, ganó una victoria temporal, pero en 300 su familia fue exterminada mediante un golpe de Estado dirigido por el príncipe Sima Lun. Después empezó una sangrienta guerra civil entre los hermanos Sima por obtener el poder central y el trono. Los príncipes reclutaban como mercenarios a los campesinos vagabundos y a tribus que no eran Han. Se arruinó la producción agrícola y la población se vio diezmada por la guerra. En los registros históricos esta guerra civil recibió el nombre de "la Rebelión de los Ocho Príncipes".

En los primeros años del siglo IV se deterioró seriamente la situación económica. Hubo continuas sequías y hambrunas en las regiones devastadas por la guerra civil. Tanto las poblaciones Han como las que no lo eran se vieron obligadas a emigrar a otras regiones en busca de alimento. Cuando las autoridades locales Jin trataron de forzarlas a regresar a sus regiones de origen, se alzaron en armas. En 304, la tribu Di prototibetana, comandada por su jefe Li Xiong, se alió con el patriarca taoísta Fan en Sihuan, y establecieron el estado de Zhang-Han en Chengdu. En poco tiempo las rebeliones de vagabundos se esparcieron como el fuego en todo el norte de China y en el valle del Yangzi. El

debilitado régimen Jin fue presa fácil de los "bárbaros" (mercenarios Xiongnu) que asaltaron Luoyang en 311 y después Chang'an en 316.

XII. PERIODO DE DIVISIONES (JIN ORIENTAL. DINASTIAS DEL SUR Y DEL NORTE)

1. Los Dieciséis Estados. Patrones de gobierno extranjero en China del norte

A partir de la época Han oriental se dio una inmigración constante de tribus nómadas a través de la Gran Muralla hacia el interior. Muchos grupos de los Xiongnu se movilizaron hacia el suroeste de Shaanxi. Los Jie provenientes del Asia Central se establecieron en el sureste de Shaanxi. En Shaanxi y Gansu vivían los pueblos Qiang y Di. Los Xianbei se esparcieron a lo largo de una vasta franja entre el río Liao y el Corredor de Gansu. Los habitantes de esa época llamaron a estos cinco pueblos los Cinco Hu. Hay registros que señalan que para finales del siglo III los pueblos que no eran Han formaban ya la mitad de los habitantes de la zona de Guanzhong⁷⁹ y una fuente anterior afirma, quizá exageradamente, que el total de los inmigrantes bárbaros al norte de China sumaba más de ocho millones.⁸⁰ La mayoría conservaba aún sus organizaciones tribales y había participado, cada vez más, en las campañas militares de China del norte en calidad de conscriptos

o mercenarios. Gran parte de los inmigrantes se convertían en arrendatarios de los terratenientes Han, en tanto que otros eran secuestrados y vendidos como esclavos por sus explotadores.

Cuando la dinastía Jin declinó y cayó, estos pueblos también se sumaron a la revuelta y, en poco tiempo, el control del norte de China pasó a sus manos. Desde 304 (cuando se estableció el estado Xiongnu de Han) hasta 439 (cuando China del norte fue unida bajo el mando de Tuoba Wei) surgieron una serie de reinos regionales efímeros que se conocen con el nombre colectivo de Dieciséis Estados (véase el cuadro número 2).

El estudio de la historia de este período aclarará enormemente los patrones del gobierno nómada en China.⁸¹ Los Xiongnu, que tenían una organización tribal mucho más fuerte, establecieron dobles administraciones que gobernaban separadamente a las poblaciones Han y las que no eran Han. Estos dos sistemas administrativos eran independientes entre sí, y sólo estaban unidos por la persona del monarca. Parece ser que este sistema no funcionaba muy efectivamente y muy pocos pueblos, con excepción del jie, se adaptaron a él. Sin embargo, en la historia china posterior algunas otras dinastías que no eran Han, especialmente la Liao (Kitan), adoptaron un sistema similar.

En vista de que la China de esta época se encontraba en el período del gobierno aristocrático, el éxito de cualquier rey de

los Dieciséis Estados dependía en gran medida de las buenas relaciones que mantuviera con las grandes familias Han que había aún en el norte de China. En este sentido, los dos gobernantes que lograron mayores éxitos fueron Shi Le, de fines de Zhao, y Fu Jian, de principios de Qin.

Shi Le, cuya familia provenía de Tashkent, en Asia Central, había sido un pobre arrendatario y uno de los secuestrados y vendidos como esclavo. Tras unirse a los levantamientos en contra de la dinastía Jin, guardaba un poderoso deseo de venganza, y se portó cruelmente con los miembros de las grandes familias Han y hasta con los plebeyos Han. No obstante, más adelante se dio cuenta de que el apoyo de los letrados Han resultaba esencial en su lucha por el poder central y entonces adoptó una política de cooperación con las grandes familias Han y les permitió retener una parte mayor de sus privilegios. A pesar de ser analfabeto, trató de aprender las lecciones de la historia. Con la ayuda de algunos letrados de Han, logró unificar casi la totalidad del norte de China. Su corto reinado (319-333) fue un período de relativa estabilidad y recuperación.

Fu Jian, quien fue un rey muy sinicizado del pueblo de Di auspició los estudios confucianos y se dedicó a ganar el apoyo de los letrados de Han. Confió los asuntos del Estado a Wang Mang, estadista con inclinaciones legalistas, quien fuera canciller

de la anterior dinastía Qin durante dieciséis años. Siguiendo el consejo de Wang, Fu Jian llevó a cabo una política de centralización y restringió el poder de los aristócratas de la tribu Di; hasta el punto de que se ejecutó a un antiguo ministro que estaba en contra de la centralización. En comparación con otros gobernantes Hu, Fu Jian prestó más atención a la agricultura y al comercio. Unió el norte de China en 376.

La relación entre los pueblos gobernantes y los gobernados fue un problema muy importante al que tuvieron que enfrentarse los gobernantes extranjeros. Tanto el primero como el último reinos Zhao se vieron forzados a movilizar gran número de pueblos gobernados hacia su capital para poder tenerlos bajo estricto control. Pero tales medidas sólo intensificaron las contradicciones étnicas y, al final de la época de los reinos Zhao, los jie fueron totalmente masacrados en una especie de guerra racial. Fu Jian continuó con su política de migraciones obligadas, pero también tomó una medida similar al sistema fengjian de la época Zhou occidental: enviar colonias militares. Se envió a un total de 150 000 familias Di, a las órdenes de funcionarios de alto rango a establecer guarniciones en centros estratégicos del país. Pero esto tan sólo debilitó el poder militar central de Qin y produjo desastrosas consecuencias.

En 382 Fu Jian, confiado en vencer y en contra del consejo de muchos de sus leales funcionarios, lanzó una gran ofensiva en

contra de la dinastía Jin oriental, en el valle bajo del Yangzi. A primera vista su victoria parecía asegurada, pues su ejército colosal de cerca de un millón de efectivos era diez veces mayor que las tropas de Jin. Pero su ejército estaba formado principalmente por tropas de Han, Xianbei y Qiang, cuya moral era muy baja porque habían sido reclutados contra su voluntad. Cuando la vanguardia de Qin sufrió algunos reveses en las riberas del río Fei, inmediatamente cundió el pánico entre el ejército principal. El ejército de Jin obtuvo una victoria fácil. El primer estado de Qin se desintegró rápidamente después de esta batalla y en sangrientas campañas, unos cuantos años más tarde, los contingentes de la tribu Di que estaban esparcidos por toda China tuvieron que luchar contra grandes calamidades y, a la larga, casi fueron aniquilados. Este tipo de dispersión del poderío militar que condujo a tan triste fin volvió a ser puesto en práctica por los jurchenes en el siglo XII.

2. El gobierno aristocrático de la dinastía Jin oriental y su decadencia gradual durante las dinastías del sur

En el primer cuarto del siglo IV se produjo una gran migración de pueblos Han hacia el sur y el centro de China. Se dice que a raíz de la caída de Luoyang en 311 hasta alrededor de 325 el 60 o 70% de las clases altas se trasladaron al sur del río Yangzi.⁸² Estos aristócratas migrantes, encabezados por los clanes

Wang y Xie, formaron el núcleo del nuevo aparato gubernamental de Jin oriental que se organizó en Jiankang (la actual Nanjing),⁸³ bajo el mandato del emperador Sima Rui. El verdadero organizador del gobierno fue Wang Dao, miembro del clan Wang de Langye, pues colocó los cimientos del nuevo régimen al ganar el apoyo de los jefes de los aristócratas locales.⁸⁴ La posición del clan Wang se hizo tan importante que la gente de la época comentaba que la dinastía Jin oriental era "un gobierno conjunto de los Wang y los Sima".

En realidad, durante todo el período Jin oriental (317-420), los aristócratas dominaron totalmente. El gobierno se convirtió en una oligarquía ejercida por los miembros más importantes de unas cuantas grandes familias, las cuales mantenían una lucha mortífera e incesante por la supremacía. Durante algún tiempo se dio un agudo conflicto entre los aristócratas recién venidos y los locales, pero más tarde llegaron a un acuerdo según el cual se dividían las esferas de influencia; sin embargo, los inmigrados lograron la posición dominante. Hasta las dinastías del sur, cuando empezó a declinar el gobierno de estos aristócratas, retuvieron la mayor parte de sus privilegios políticos, económicos y sociales.

En el terreno político, un número relativamente pequeño de clanes importantes dominaba o incluso monopolizaba todos los

puestos altos en los escalones superiores del gobierno central; además, ciertos puestos importantes estaban reservados para ese grupo como derecho hereditario y no podían ser ocupados por personas ajenas a esos clanes. Ya que estaban bien afianzados en la silla del sur, abandonaron toda idea de recuperar el norte de China. Sólo un puñado de funcionarios como Zu Ti estaban ansiosos de recuperar las tierras del norte, pero sin el apoyo total del gobierno sus esfuerzos terminaron en fracaso. Muchos miembros destacados de los clanes más importantes se dedicaron a sostener "conversaciones puras" (qingtan) de corte neotaofista sobre temas filosóficos y despreciaban el trabajo administrativo por considerarlo vulgar. La historia del calígrafo Wang Xizhi y sus hijos ilustra muy bien el estéril refinamiento de los clanes más importantes.

En el aspecto económico, las cabezas de los clanes importantes se convirtieron en dueños de muchas fincas de diversos tamaños. A medida que los inmigrantes y los campesinos locales construían obras de irrigación y abrían al cultivo nuevas tierras, los clanes se apoderaban de la mayoría de estos campos. "Cercaban montañas y reclamaban lagos", y exigían tributo dondequiera que había pesca y tala de árboles. Un príncipe de la dinastía Qi del sur cercó la tierra de varios distritos y se dice que el clan Diao de Jingkou (el actual Zherijiang en el sur de Jiangsu) poseía un millón de mu de tierra. Así es como se formaron algunas propiedades

muy grandes. Por ejemplo, Kong Lingfu, un aristócrata local, poseía una propiedad que incluía 26 500 mu de tierra de cultivo, dos montañas y nueve huertos, con una circunferencia de 33 li; el poeta Xie Lingyun, nieto del general que derrotó a Fu Jian en 383, da una detallada descripción de las diversas actividades económicas de una de sus posesiones. Naturalmente, no se tomaron medidas efectivas para limitar el desarrollo del poder económico de los aristócratas.

Social y legalmente existía una rígida distinción de status entre los shi (los clanes importantes) y los shu (familias comunes, que incluían terratenientes sin genealogía noble). La distinción se expresaba en términos legales al inscribir en los registros los hogares de los clanes importantes completamente separados de los de las familias ordinarias. Los miembros de las familias shi tenían varios privilegios, como los de estar exentos de un día de trabajo sin salario, servicio militar e impuestos por la tierra. No se les podía aplicar ningún castigo corporal y se les permitía conmutar sus castigos por multas en efectivo o por una reducción proporcional de su rango de funcionario. Los clanes importantes no aceptaban tratar a las familias shu como pares sociales, y no contraían ningún lazo matrimonial con una familia shu. Un matrimonio mixto se consideraba una mala alianza y se declaraba formalmente que constituía una afrenta para el público y una desgracia para las familias shi.

El siglo IV vio el apogeo del poder aristocrático en el sur, pero también vio el inicio de su decadencia. Se incrementó el resentimiento campesino en contra de su cruel explotación y, en 399, estalló una rebelión comandada por Sun En, en Zhejiang, que se extendió con rapidez a lo largo de la costa sudoriental. Los rebeldes eran devotos del Camino de las Cinco Medidas de Arroz, la fe que compartían muchas familias aristocráticas. Sin embargo, no perdonaron a ningún aristócrata que cayó en sus manos, por lo que esta rebelión, que duró doce años, constituyó un fuerte golpe para el gobierno aristócrata. El prestigio de las grandes familias se eclipsó ante Liu Yu, general proveniente de una familia pobre, que por fin logró acabar con la rebelión en 411.

Liu Yu proclamó la inauguración de la dinastía Song en 420. En cierta forma, su personalidad era semejante a la de Cao Cao, y también tomó algunas medidas para refrenar el poder de los aristócratas. Otras dinastías del sur posteriores a la Liu-Song promovieron a funcionarios provenientes de familias shu a puestos de confianza, con lo cual el poder aristocrático empezó a menguar.

Entre tanto, la ineptitud de los aristócratas para los asuntos políticos y militares también ayudó a acelerar su decadencia. Pasaban su tiempo divirtiéndose en Jiankang, pero no sabían nada sobre la agricultura o la guerra. Muchos de ellos nunca habían visto al pueblo trabajando los campos y no faltaba quien confundiera

un caballo con un tigre. En poco tiempo ya no hubo miembros bien dotados, como Wang Xizhi o Xie Lingyun, en el seno de las familias aristocráticas. Los altos funcionarios de estas familias se convirtieron en parásitos buenos para nada o hasta en tontos que alquilaban personas que escribieran por ellos. Quizá la endogamia que se practicó durante mucho tiempo fue uno de los factores que contribuyó a esta degeneración. Por último, cuando el jefe guerrero Hou Jing sitió Jiankang al finalizar la dinastía Liang, los aristócratas, a quienes les faltaba valor hasta para montar a caballo y huir de la ciudad, se quedaron en la sentenciada capital a morir de hambre. Cuando la ciudad estaba a punto de caer se pusieron sus ropas más finas, reunieron su oro y su jade y se tendieron en sus camas a esperar su destino.

3. El surgimiento de los Tuoba. Reformas en pro de la aculturación china. Rebeliones y división del Imperio Wei del norte

Entre los estados extranjeros que duraron más tiempo y obtuvieron más éxito durante este período se encuentra el de los Tuoba, en el norte. Generalmente se les considera como una de las ramas de los Xianbei, pero parece ser que su lengua era de origen turco. En el curso del siglo III empezaron a migrar hacia el sur, desde el valle del río Nun en el noroeste de China hacia la Mongolia interior. En el período de los Dieciséis Estados establecieron el Estado semichino de Dai, que fue anexado en 376

por Fu Jian. Sin embargo, recobraron su poder después de la batalla del río Fei y, en 386, establecieron el estado de Wei. Para ese entonces ya habían absorbido a algunas tribus de los Xiongnu. Bajo el mando de gobernantes capaces y estrictos, el estado de Wei se las arregló para ir englobando a otros pequeños reinos del norte, y para 439, todo el norte de China estaba bajo su gobierno.

Mediante el proceso de conquistas militares tuvo lugar entre los Tuoba un gran cambio social y económico. Se disolvieron las antiguas organizaciones tribales y se alentó el desarrollo de las relaciones feudales. Es más, se llevaron a cabo transferencias forzadas de población. Solamente entre los años 386-409 se deportó a más de 400 000 hombres provenientes de regiones situadas al este de Taihang a los alrededores de Datong (capital de Wei desde 398 hasta 494). A estos inmigrantes involuntarios se les asignaba tierra per cápita y hasta se les proporcionaban bueyes para el arado. Durante la primera mitad del siglo V, con el fin de estimular el cultivo de tierras que eran propiedad del gobierno, las autoridades hicieron que las familias que no poseían bueyes ofrecieran su trabajo a cambio del préstamo de bueyes para abrir nuevas tierras. Todas estas medidas resultaron benéficas para el desarrollo de la agricultura.

En la transición de un reino de conquista a un imperio feudal y burocrático, los gobernantes de Wei estaban ansiosos, desde un

principio, de ganarse el apoyo de los grandes clanes Han. Se adoptó el Sistema de los Nueve Grados y adquirieron importancia los "grandes clanes de Shandong", entre los cuales destacaban las familias Cui, Lu, Li y Zheng. Cui Hao, del distrito de Qinghe,⁸⁵ se convirtió en un consejero digno de confianza e introdujo entre los Tuoba métodos administrativos y el código penal chinos. Se nombró a miembros de las grandes familias Han locales como funcionarios del gobierno local que gozaban de gran autonomía. En general, los aristócratas chinos cooperaron bastante con la nobleza tribal de los Tuoba y se logró lo que Mark Elvin llamó síntesis chino-bárbara en el norte de China.⁸⁶

La unificación de China del norte bajo el mando del Estado Wei septentrional dio cabida a un período de paz y recuperación económica relativas. Para ese entonces, todos los pueblos que no eran Han (el Xianbei, el Di, el Qiang, etc.), que se encontraban en el valle del Hoanghe habían adoptado la vida sedentaria y la agricultura. Un valioso trabajo sobre tecnología agrícola, titulado Qimin yaoshu (Güía para la agricultura y el cuidado de animales), compilado a principios del siglo VI, resume la experiencia de varias nacionalidades en la producción agrícola.

No obstante, los gobernadores de Wei se enfrentaron aún a muchos nuevos problemas externos e internos.

A principios del siglo V surgió en Mongolia un nuevo imperio nómada formado por las tribus Ruanruan, mezcla de elementos prototurcos y protomongoles. Los Tuoba se vieron obligados a construir dos murallas fronterizas para resguardarse de las invasiones de estos nómadas y, con el mismo propósito, se mandaron muchas tropas a seis fuertes fronterizos a lo largo de la frontera norte. Todo esto se hizo en nombre de la defensa de la civilización china. En tanto, después de su larga lucha en contra de las dinastías del sur, los Tuoba se dieron cuenta de que no podían obtener una victoria rápida y decisiva y de que tenían que respaldar el poder militar con la supremacía cultural. Por ello, al denominar a sus rivales del sur "isleños bárbaros", trataron de superar a los monarcas del sur en lo que se refiere a enarbolar la bandera de la cultura ortodoxa china.

Por otra parte, los miembros de las grandes familias que eran funcionarios locales de Wei se convirtieron en magnates locales con carácter hereditario, y el gobierno central sólo podía ejercer un control muy limitado sobre ellos. Tenían el poder de nombrar a sus subordinados; de ahí que pudieran perpetuar el poder familiar al conceder puestos a sus parientes. Cada vez amparaban a un mayor número de dependientes para que no pagasen impuestos. La autoridad imperial se veía seriamente minada a menos que se tomaran medidas efectivas para controlar la situación.

Para resolver estos problemas, la emperatriz Wen Ming (nacida en el seno de la familia Feng) de Wei, con la ayuda de un grupo de estadistas de Han, inició una serie de innovaciones entre 484 y 486, que introducían, principalmente, un nuevo sistema de registro de hogares y de impuestos a éstos, que se basaba en un conjunto de unidades deliberadamente artificiales (barrios, caseríos y comunas), así como un nuevo sistema de tierra que incorporaba la asignación de tierras del Estado a los plebeyos. Este sistema de adjudicación, llamado "campos iguales" (juntian), se basaba en el viejo principio de que toda la tierra pertenece al emperador. Estipulaba que la tierra del Estado fuera asignada a los campesinos: la que rendía cosechas de granos, lo que durara la vida laboral del campesino; la que contenía moreras era asignada a perpetuidad. Los amos recibían valores por cada uno de sus esclavos y animales de tiro (hasta un máximo de cuatro bueyes). Este sistema significó una evolución de la antigua tradición Tuoba de asignar tierra a los colonos forzados, y aunque sólo fue puesto en práctica hasta cierto punto en China del norte, significó la reafirmación del poder estatal sobre el campesinado y, más tarde, se convirtió en una institución clave en las dinastías Sui y Tang.

Durante el reinado de Tuoba Hong (el emperador Xiao Wen), se apresuró el ritmo de aculturación China de los Tuoba. Se trasladó la capital de Datong a Luoyang, situada en el corazón de China

del norte y que además tenía una rica vida cultural china. La lengua, las ropas y hasta los nombres Xianbei se convirtieron en tabú entre los círculos de funcionarios y el chino fue la lengua oficial. La casa imperial puso el ejemplo al adoptar el apellido Yuan. Se alentó el matrimonio entre los nobles Tuoba y los clanes importantes de Han. Seis familias de la nobleza tuoba fueron comparadas en rango y status con las familias Han de los Cui, Lu, Li y Zheng. La corte Tuoba llenaba de favores a los refugiados eruditos que huían de las dinastías del sur y a los literatos hechos cautivos en Guzang, que se unieron para inventarle al Estado Wei del norte toda una serie de ritos y de instituciones que supuestamente representaban la cultura china ortodoxa.⁸⁷

El sistema juntian y las reformas a favor de la aculturación reforzaron el poder central de Wei del norte y también favorecieron el desarrollo económico. Además del progreso en la producción agrícola, el comercio también prosperó. A principios del siglo VI, Luoyang era una gran metrópoli, donde había un gran mercado y había barrios en los que se agrupaban los comerciantes y los artesanos. Todo un barrio, el Muyili, estaba reservado para los comerciantes extranjeros provenientes de las regiones occidentales.⁸⁸

Debido al aumento de la riqueza, los nobles Tuoba se hicieron muy amantes del lujo y muy avariciosos. Se practicaba abiertamente

la venta de puestos y los administradores locales expoliaban al pueblo con voracidad insaciable. Los comandantes de los seis fuertes fronterizos se convirtieron en grandes terratenientes. Obligaban a sus soldados (que para ese entonces eran reos y cautivos) a trabajar sus campos y hasta retenían sus raciones y su paga.

Los soldados iniciaron una revuelta en 524. Aunque la revuelta fue rápidamente suprimida, se inició una reacción en cadena de levantamientos campesinos en Hebei, Shandong y Shaanxi. A ello siguió una década de luchas civiles que terminó en la división del estado Wei del norte en dos estados sucesores, el Wei del oriente y el Wei del oeste. Ambos constituyeron dinastías de corta vida, debido a que los dos emperadores Yuan (Tuoba) eran tan sólo títeres de los poderosos generales Gao Huan y Yuwen Tai. Tras la muerte de estos generales, sus hijos destituyeron a los títeres y fundaron separadamente los Estados de Qi y Zhou. El Estado de Wei del norte y estos cuatro estados sucesores recibían el nombre colectivo de "Dinastías del norte".

XIII. OPOSICION E INTERACCION ENTRE LOS SISTEMAS DE PENSAMIENTO CHINO Y EXTRANJEROS

1. El confucianismo y el daoísmo en la época Han. Introducción del budismo en China

La época de la dinastía Han no fue una época de pensamiento filosófico original, sino que en ella se mezclaron los sistemas antiguos con nuevas formas. Los confucianos del período Han, en su intento por construir un orden filosófico que explicara la totalidad de la realidad, añadieron al confucianismo tantos elementos del ocultismo y la superstición imperantes que hubieran asombrado al mismo Confucio. Entre estos nuevos elementos tuvieron especial importancia las teorías cosmológicas derivadas de la escuela Yinyang del yang.⁸⁹ Para este tipo de confucianistas el cosmos es un todo orgánico, ordenado según las fuerzas dinámicas del yin y del yang y los Cinco Agentes,⁹⁰ los cuales estaban metafísicamente correlacionados con prácticamente todos los fenómenos en un conjunto de correspondencias muy amplias. Los estudiosos de la época Han trataban de interpretar cada aspecto de la historia natural y humana por medio de estas complicadas correlaciones numerológicas.

Dong Zhongshu (ca. 175-105 a.C.), fue el maestro más influyente de este confucianismo Yinyang. Se dedicó a glorificar el papel del hombre dentro del esquema cósmico y sostenía que el cuerpo

humano contiene el universo en su microcosmo. Señalaba que existe una relación íntima entre el cielo y el hombre y que los acontecimientos anormales en el mundo humano (como el desgobierno de un emperador) producen, inevitablemente, una manifestación del cielo que corresponde a los fenómenos anormales del mundo natural (por ejemplo, los eclipses y los terremotos). Dichas manifestaciones constituían las advertencias y reprimendas del cielo y, en caso de que el hombre al que estaban dirigidas no cambiara su conducta, estaba condenado a la ruina.

Este tipo de supersticiones y de doctrinas teleológicas, que constituían un envilecimiento de las enseñanzas básicamente racionalistas de Confucio, fueron atacadas por el naturalista Wang Chong (27c.- 100) en su libro Lunheng. En términos muy claros y fuertes dirigió su ataque principal en contra de la idea de una relación recíproca entre las actividades humanas y los fenómenos celestes. Ridiculizaba la idea de que el funcionamiento del cielo pudiese estar influido por una criatura tan insignificante como el hombre, tan sólo una pulga en el dobléz de una vestimenta. A través de todos los escritos de Wang Chong se advierte su odio hacia la falsedad, y los escritores posteriores como Fan Zhen siguieron sus pasos en la lucha en contra del idealismo.

Sin duda el naturalismo de Wang Chong recibió una profunda influencia del taoísmo filosófico, cuyo resurgimiento en la época

Han occidental temprana ya hemos tratado en un capítulo anterior. Entre tanto se desarrolló lo que el prof. Creel llamó "Daofismo Xian" en forma concomitante al daofismo filosófico. El prof. Creel señala que había asombrosas diferencias entre ambos.⁹¹ Es más, el notable historiador Sima Qian, que al igual que su padre tenía fuertes inclinaciones filosóficas taoístas, registró y criticó la fútil búsqueda de la inmortalidad por parte del emperador Wudi. Liu An, príncipe de Huainan, quien era un daoísta filosófico, había atacado el culto a la inmortalidad del daofismo Xian y con insistencia en el libro Huai Nanzi, escrito bajo sus auspicios, no obstante cierta historia de que se había encumbrado hasta los cielos en calidad de inmortal.

El taoísmo Xian adquirió importancia a principios de la era cristiana. Era una amalgama de las rampantes supersticiones populares de la época, especialmente de las creencias y las prácticas chamanísticas de la península de Shandong y del valle del Yangzi. Su meta primordial era la consecución de la inmortalidad material. Existían muchas formas de lograrla. Los alquimistas sostenían que para construir un cuerpo inmortal cada individuo debía prepararse y absorber cinabrio (sulfuro de mercurio). El más antiguo tratado alquímico que se conserva es el que se atribuye a Wei Boyang en el siglo II d.C.⁹² Otros caminos hacia la inmortalidad comprendían la abstención de comer cereales, el control de la respiración, la gimnasia, las prácticas sexuales y la

meditación en trance, mediante la cual el individuo esperaba comunicarse con las 36 000 deidades interiores que se encuentran en el cuerpo humano.

Estas eran las creencias y prácticas de origen chino con las que se enfrentaron los misioneros budistas la primera vez que llegaron a China.

Al principiar la era cristiana las condiciones históricas eran propicias para la introducción del budismo en China. Como resultado de la expansión del Imperio Maurya en el Hindu Kush, el budismo se implantó profundamente en las regiones noroccidentales del subcontinente. Por otra parte, la extensión de la influencia Han hacia el occidente había facilitado el desarrollo del tránsito entre las regiones occidentales y el valle del Huanghe. Es muy probable que los primeros budistas hayan entrado a China siguiendo las rutas comerciales a través del Xinjiang actual.

Muchas de las leyendas acerca de la penetración del budismo en China no son dignas de crédito. El relato de que el emperador de Han oriental Mingdi (reinó entre 57 y 75) mandó enviados a la India como consecuencia de un sueño que tuvo y que éstos regresaron con los primeros conocimientos sobre el budismo también es una invención tardía. Pruebas fidedignas muestran que el budismo ya era conocido en China en la época en que ocurrió el

supuesto sueño. Es aceptable una narración en el Wei Lüe acerca de que en el año 2 a.C., un estudiante chino recibió la transmisión oral de las escrituras budistas por medio del embajador del rey de Yuezhi. En 65 d.C., tenemos la primera mención de la existencia de una comunidad budista en China.

En la época Han oriental había por lo menos tres centros budistas. Uno estaba en Luoyang, la capital, donde se ha comprobado la existencia de comunidades budistas desde la última mitad del siglo II d.C. Otro centro estaba situado en el valle inferior del Yangtse, y fue en Pengcheng (Xuzhou moderno) donde el príncipe Ying de Chu preparó en el año 65 una fiesta para los monjes y legos piadosos dentro de sus dominios. El último centro estaba en Jiaozhou (en lo que hoy es Vietnam del norte), el cual fue fundado, probablemente, por monjes llegados a través del mar. En la época Han sólo había budistas extranjeros, puesto que los chinos consideraban, por lo general, que era impropio hacerse monje. Los budistas provenientes de Partia, Sogdiana, Yuezhi y otros estados de Asia Central hicieron importantes contribuciones a la temprana difusión del budismo en China.

Para la mentalidad china de la dinastía Han, el budismo sólo era una parte del sistema daoísta, debido a que sus doctrinas y prácticas eran muy semejantes a las de los daoístas. Según la teoría huahu (conversión de los bárbaros), que se originó en

círculos daoístas en la última parte del siglo II d.C., Laozi se dirigió al occidente, ahí convirtió a los bárbaros y él se transformó en Buda. Así, Buda se convirtió en una reencarnación de Laozi. Como señalaba el prof. Tang Yongtong, esta teoría y la mezcla budista-daoísta de la época Han habían de ser bienvenidas tanto por la creciente iglesia daoísta como por las primeras comunidades budistas.⁹³ Con el fin de que el budismo fuera más atractivo para el público chino en su calidad de secta extranjera del daoísmo, los primeros budistas no subrayaron las doctrinas fundamentales del budismo, sino que propagaron los principios (p. ej., la indestructibilidad del alma) que eran compatibles con el daoísmo (y hasta con el confucianismo). Las prácticas de meditación y los ejercicios de respiración también resultaban interesantes para los daoístas.

2. Daoísmo filosófico. La difusión del budismo y las reacciones chinas,

Al caer la dinastía Han oriental, se derrumbó la creencia en una relación recíproca entre el cielo y el hombre. Se impulsó a una nueva generación de pensadores a que reexaminaran las antiguas ideas y se produjo un distanciamiento del escolasticismo confuciano. Esta tendencia se manifestó claramente en la reunión de eruditos que realizaron estudios sobre los clásicos en Jingzhou (actual Hubei) a lo largo de varios años, después de 190 d.C.

Mientras tanto se dio un resurgimiento del estudio de los antiguos filósofos. Durante algún tiempo los estadistas como Cao Cao y Zhuge Liang se dedicaron al estudio de escritos legalistas, pero la principal corriente de pensamiento en el período Wei-Jin fue el daoísmo filosófico, a partir de las obras de Laozi y Zhuangzi.

Wang Bi (226-249) y He Yan (m. 249) fueron los más sobresalientes pensadores de la primera fase del desarrollo de este daoísmo filosófico de la época Chengshi (240-249), durante la dinastía Cao-Wei. Su filosofía se caracterizaba por un profundo interés en problemas ontológicos. Wang Bi, en sus tratados y en sus comentarios al Laozi y el Libro de los cambios, afirmaba que el no ser fundamental (ben-wu) era la causa última e inmutable que subyace en el mundo cambiante y era el origen del ser. Al describir la relación entre el no ser y el ser, también introdujo los conceptos complementarios ti y yong, que se traducen por "sustancia" y "función". He Yan abundó al explicar que el no ser es innombrable y está más allá de todas las palabras y las formas. Así como en el Laozi esta unidad entre el ser y el no ser se llamaba el Misterio de los Misterios, en el daoísmo filosófico se le conocía (entre sus propios contemporáneos) como xuanxue, el "aprendizaje de los misterios".

Es de notar que estos daoístas seguían aceptando como válidos los valores sociales confucianos y sostenían que no había una

distinción especial entre el daoísmo y el confucianismo. Para ellos, el sabio que se había identificado con lo último no era Laozi ni Zhuang Zhou, sino Confucio.

La era Yuankang (291-299) de la dinastía Jin occidental constituyó otra fase del desarrollo del daoísmo filosófico. Hubo una reacción en contra de "los partidarios del no ser". En el Tratado sobre la preeminencia del Ser (Chong you lun), escrito por Pei Wei (267-300), el concepto del no ser en cuanto substrato que subyace en la diversidad fue enfáticamente rechazado por ser filosóficamente erróneo y políticamente dañino. Guo Xiang (252-312), quien completó el comentario sobre el Zhuangzi que empezara Xiang Xiu (223-300), repite el rechazo de Pei y añade que las cosas existen y se transforman espontáneamente sin la necesidad de ningún agente, como el no ser, que las produzca. Los comentarios de Xiang y de Guo sostienen que cada ser tiene una naturaleza individual y está dotado de una porción (fen) innata de capacidades. Predicaban que cada quien debe vivir de acuerdo con su propia naturaleza y no debe tratar de sobrepasar la barrera de la porción de que fue dotado. Este determinismo "refleja claramente el ideal medieval que tenía la gente acomodada acerca de una sociedad con rígidas distinciones de clase".⁹⁴

El clima social e intelectual que facilitaba este resurgimiento del daoísmo filosófico también resultó favorable para la difusión del budismo. Al finalizar la época Jin occidental

existían 180 establecimientos budistas y cerca de 3 700 monjes en las capitales Chang'an y Luoyang. El budismo se atrincheró firmemente también en el valle medio del Yangtze. Aumentó constantemente el volumen de sutras budistas traducidas, hasta alcanzar la cantidad de 491 obras traducidas durante el período Jin occidental. La gama de traducciones se hizo mucho más amplia y más representativa e incluía diversidad de obras, tanto del budismo Hinayana como del Mahayana.

Durante el período de desunión, el budismo del norte y el del sur se desarrollaron por caminos diversos. En tanto que los monjes del norte ponían énfasis en la dhyana (meditación) y la vinaya (reglas de disciplina), los del sur predicaban las doctrinas de las sutras Prajña y estaban más interesados en una percepción intuitiva de la realidad última detrás de la apariencia externa de todos los seres. En la China del norte, la escuela budista estaba bajo el control del Estado y servía a sus propósitos, mientras que los budistas del sur ajustaban su fe a la cultura elitista de los aristócratas y desarrollaron lo que usualmente se denomina "budismo de la nobleza".

En forma superficial el concepto Prajña de sūnyatā (vacío) de todos los dharmas (elementos de la existencia) tiene algo en común con el concepto de no ser del daoísmo filosófico. Más aún, muchos monjes notables provenían de la misma clase que los adeptos

de las conversaciones puras neodaofistas. El escenario estaba dispuesto para que se diera una estrecha relación entre el daofismo filosófico y la escuela Prajña de budismo. Las teorías budistas se convirtieron en temas de moda en las reuniones gingtan ("conversaciones puras") de salón de los intelectuales aristocráticos, y los sacerdotes budistas, que desempeñaban un papel aún más importante en estas reuniones, trataban de presentar sus ideas en forma semejante al Laozi, Zhuangzi y el Libro de los Cambios (Yijing). Se valían del método del geyi (apareamiento de conceptos), que explicaba las ideas indias igualándolas con términos comunes o grupos numéricos comunes a la filosofía china. Un sacerdote budista que escribió a principios del siglo V criticó esas parejas forzadas porque diluían y distorsionaban la doctrina budista.⁹⁵

Bajo la capa del Xuanxue, el budismo progresó a grandes pasos en las dinastías Jin oriental y del sur. Se calcula que en el territorio de Jin oriental había 1 786 templos y 24 000 monjes, y durante la dinastía Liang el número de templos y monjes se elevó, respectivamente, a 2 846 y 82 700. Con los auspicios de los clanes importantes, como el clan Wang, y de emperadores devotos, como el emperador Wu de Liang (quien reinó entre 502 y 549), surgieron más centros y escuelas de budismo en el sur. Sólo para el estudio de las sutras Prajña había más de Seis Casas y Siete Escuelas. En la segunda mitad del siglo IV, en la capital Jiankang

y en la Región Oriental (el actual Zhejiang y Jiangsu del sur) surgieron nuevos centros budistas que estaban estrechamente relacionados con la aristocracia y la corte imperial. Entre tanto se desarrollaron comunidades importantes en las provincias centrales, como Lushan, Jiangling y Xiangyang, comandadas por clérigos sobresalientes como Dao An (312-385) y Hui Yuan (334-416). Estas comunidades recibieron una influencia mayor de las ideas budistas que se desarrollaron en el norte de China.

El aumento de la influencia del budismo ocasionó inevitablemente la enemistad de los daoístas y de muchos funcionarios confucianistas. Zürcher resume los argumentos anticlericales de los círculos de letrados en cuatro tipos: argumentos políticos y económicos, argumentos utilitarios, argumentos basados en sentimientos de superioridad cultural y argumentos morales.⁹⁶ El cargo más serio en contra del budismo era que sus actividades iban en detrimento del Estado al separar a los monjes y las monjas de la vida económica productiva y liberarlos de pagar impuestos y de las labores de servicio. Tenía que surgir un conflicto entre la religión y el Estado cuando la iglesia budista trató de defender la independencia del clero de toda autoridad terrenal.⁹⁷ En 340, algunos funcionarios anticlericales de la corte Jin oriental contravinieron la práctica de permitir que los monjes no rindieran homenaje al emperador, con lo que se produjo una acalorada controversia. Aun cuando el emperador confirmó

la tradicional autonomía de los monjes, el asunto resurgió una y otra vez.

Los estudiosos confucianos también trataron de refutar las doctrinas budistas con argumentos filosóficos. Su campeón fue Fan Zhen (450-515). En su tratado Shen mielun (Sobre la destrucción del alma), concentraba su ataque en la idea de la indestructibilidad del alma, que, curiosamente, no formaba parte de los principios de Buda. Consideraba que la relación entre el cuerpo y el alma era la misma que hay entre la sustancia y su función, y adelantó la siguiente proposición materialista: "Puesto que nadie ha escuchado que desaparezca un cuchillo y que se conserve el filo, ¿cómo puede desaparecer el cuerpo y quedar el alma?"

3. El desarrollo del daoísmo religioso y sus relaciones con el budismo. Movimientos mesiánicos daoístas y budistas.

El daoísmo xian continuó desarrollándose durante el período Wei-Jin. En 317 d.C., el alquimista Ge Hong terminó su Bao Pu Zi, especie de enciclopedia del arte de convertirse en xian. Ennumeraba gran cantidad de medicinas y técnicas, que comprendían dietas, hierbas, respiración, gimnasia, etc., que eran efectivas, en formas diversas, para prolongar la vida. Pero para transformarse en inmortal resultaba esencial preparar y tomar el elixir dorado. Ge proporcionaba una serie de fórmulas para su preparación (entre las cuales el método supremo se llamaba transmutación

en nueve etapas) y que supuestamente pertenecía a la tradición Taiqing (Gran Pureza); al tomar el elixir el individuo era capaz de ascender al cielo de los inmortales conservando su nombre. Sin embargo, Ge decía que nunca tuvo la oportunidad de preparar dicho elixir porque resultaba demasiado caro aun para él, que tuvo muchos puestos militares y públicos, y su riqueza no era suficiente para llevar a cabo el experimento. Más tarde partió en un largo viaje hacia Vietnam en búsqueda del cinabrio puro, aunque se detuvo en la montaña Luofu (cerca de la actual Cantón), donde murió.

Después de su reconocimiento oficial, el Camino de los Maestros Celestiales empezó a ganar devotos entre los círculos aristocráticos y hasta en la casa real. Además de su base original en el suroeste,⁹⁸ avanzó hacia las zonas costeras en el este y más tarde penetró en el sureste. En la época Jin oriental, muchas familias destacadas (como la Wang y la Xi) se adhirieron a esta fe, lo que constituyó un factor importante para el desarrollo del arte de la caligrafía en ese entonces. En el curso de esta penetración, la iglesia daoísta tuvo que luchar en contra de los cultos originarios de la región sudoriental, que adoraban "deidades profanas con música de tambor, danzas y la matanza de animales sacrificiales". En un principio, los aristócratas locales que habían aceptado antes los cultos originarios siguieron el camino de los inmigrantes, a quienes consideraban superiores, para

convertirse en miembros de la fe daofista. Pero después de una o dos generaciones empezaron a aparecer entre esas familias nuevas tendencias religiosas que habrían de afectar profundamente el desarrollo del daofismo.

Visto bajo esta luz, el surgimiento de la secta maoshan muestra una síntesis entre el Camino de los Maestros Celestiales y los antiguos cultos del sureste.⁹⁹ Los primeros jefes de la secta habían sido devotos del Tianshi Dao, pero más tarde afirmaron que habían recibido la revelación de la sutra Shangqing (Pureza Superior) por medio de experimentos en escritura automática y establecieron la secta en el monte Mao, cerca del Nanjing moderno, durante la segunda mitad del siglo IV. Juraban que tenían acceso a más elevadas regiones celestiales y también a inmortales más destacados y poderosos que los que antes se habían alcanzado. Basándose en el Camino de los Maestros Celestiales, mezclaron algunas nociones budistas y elementos de los cultos populares con las enseñanzas de la secta de origen. Más aún, llevaron a cabo ciertas reformas de sus prácticas, algunas de las cuales (como los ritos sexuales) fueron duramente atacadas y otras fueron relegadas a una posición subordinada. En el siglo V, Tao Hongjin (456-536), maestro daofista reconocido por un espíritu enciclopédico parecido al de Ge Hong y también por su influencia en la corte de Liang, se retiró a Maoshan. Debido a sus actividades la secta de Maoshan se convirtió en la secta daofista más importante de su época.

A medida que se difundían las doctrinas daoístas, los daoístas que estaban celosos de la influencia budista se unieron a la propaganda antibudista, y algunos llegaron al extremo de asegurar que el budismo, que sólo era idóneo para los indios de naturaleza malvada, no era apropiado para China. La teoría sobre la "conversión de los bárbaros" se convirtió entonces en una polémica, cuyo fin era humillar a los budistas. Los budistas respondieron aplicando el método del oponente e inventando la leyenda de los "Tres santos que van al Oriente". Independientemente de esta oposición, los daoístas no dudaban en absorber las nociones budistas y copiar los cánones budistas; se dice que algunos daoístas, incluyendo al mismo Tao Hongjing, conocían perfectamente tanto los textos daoístas como la literatura budista.

En el Imperio Wei del norte, donde el Estado gobernaba totalmente las iglesias, los pleitos religiosos podían dar lugar, con mayor facilidad, a una persecución. En 415, el gran maestro daoísta Kou Qianzhi afirmó que había recibido una revelación del deificado Laozi, quien lo había nombrado Maestro Celestial y ordenado que llevara a cabo una reforma del daoísmo más completa que la realizada por los jefes de la secta maoshan.¹⁰⁰ Gracias a la recomendación de su amigo Cui Hao, Kou obtuvo el favor del Emperador Wu, quien proclamó al daoísmo como religión del estado y puso a Kou a cargo de los asuntos religiosos. Siguiendo los consejos de Cui y de Kou, el emperador empezó a perseguir a los

budistas a finales de la cuarta década del siglo V y, en 446, ordenó la proscripción total del budismo.

Sin embargo, la persecución no duró mucho tiempo. Kou murió en 448 y dos años más tarde Cui también encontró una muerte violenta.¹⁰¹ El budismo no tardó en ser reinstaurado y se difundió rápidamente con el apoyo del Estado. Para el año 477 había 6 478 templos en el país y, para fines de la dinastía, ya había más de 30 000. El establecimiento de las casas Sangha y Buddha en 470-476 proporcionó a los monasterios budistas enormes recursos financieros y humanos y, a principios de la sexta década del siglo V, se iniciaron las esculturas en roca de las Cuevas de Yunkang, que ejemplifican la elegancia y la grandiosidad del arte budista.¹⁰² Después de que se cambió la capital de Wei, el budismo prosperó en Luoyang, que se convirtió en un centro popular del mundo budista de ese entonces. Yang Xiangzhi registró que en el templo Yongming, uno de los 1 367 monasterios de Luoyang, vivieron 3 000 monjes extranjeros provenientes de cien países. Como consecuencia de las rebeliones y desórdenes de fines de la dinastía Wei del norte, estos magníficos establecimientos budistas se convirtieron en montones de ruinas.

En contraste con estas fes religiosas de las clases superiores, los movimientos mesiánicos fueron característicos de los plebeyos. La imagen de un gobernante perfecto que habría de liberar

al pueblo y reinar en una época futura apareció por primera vez en la ideología de Taiping a fines de la época Han oriental. Gracias al manuscrito de Dunhuang (MS Stein 2295) titulado Laozi bianhua jing (Sutra sobre la metamorfosis de Laozi), conocemos la existencia en Sichuan, durante la última parte del siglo II, de un culto de Laozi que lo encumbraba a un principio supremo personificado que habría de venir a este mundo a liberar al pueblo en época de calamidades.¹⁰³ Este culto tuvo profundos efectos en muchos levantamientos daoístas medievales que se caracterizaban por la espera de una figura mesiánica, Li Hong, que habría de establecer un Estado ideal sobre la tierra. La creencia era que bajo su gobierno ideal ya no habría prisiones ni guerras y que cada siembra habría de producir nueve cosechas. El hombre alcanzaría los 3 000 años y el fénix, el león y el unicornio serían domesticados. La influencia de esta creencia mesiánica era tan fuerte que se convirtió en el blanco principal de ataque de Kou Qianzhi, que no ahorraba ningún esfuerzo que pudiese convertir al daoísmo en un instrumento inofensivo para el Estado.

Existieron muchos movimientos populares budistas durante el período de las dinastías del sur y del norte. Tsukamoto ha estudiado diez movimientos populares comandados por monjes en el Imperio Wei del norte, entre 402 y 517.¹⁰⁴ Por lo menos algunos de ellos tenían carácter mesiánico. En 515, en una rebelión dirigida

por el monje Faqing, quien se proclamó Buda Mahāyāna, desde un principio los rebeldes declararon que un nuevo Buda había llegado a este mundo y que los antiguos Maras debían ser borrados. Se entendía por "antiguos Maras" no sólo al gobierno Wei del norte, sino también a los altos funcionarios y administradores Sangha de la orden budista. En 516, un monje llamado Faquan dirigió un levantamiento en Shanzi. Proclamó que un niño de nueve años era la reencarnación del Bodhisattva de la Luz de la Luna y basaba este acto en la sutra del Niño de la Luz de la Luna, según la cual se decía que Buda había predicho que el hijo de un anciano de Magadha sería el rey de China en una encarnación futura, y entonces los pueblos de China y del Asia Central serían convertidos.¹⁰⁵ La creencia en Maitreya, el Buda del futuro, era muy popular entre el pueblo en la época Wei del norte, pero no existe prueba alguna de que surgiera ningún movimiento popular en este período en seguimiento del budismo maitreyano. Sólo en 610 apareció por primera vez el sectarismo maitreyano y, desde entonces, ha sido la fe que se encuentra en muchas rebeliones campesinas.

XIV. EL ESTABLECIMIENTO DEL IMPERIO BUROCRATICO (SUI Y COMIENZOS DE TANG) (A)

1. La reunificación en la época Sui. Medidas políticas y económicas para lograr la consolidación del poder central.

En la segunda mitad del siglo VI había en el norte de China dos estados opositores, Qi y Zhou del norte, que tenían diferentes estructuras de poder. En el territorio de Qi, "los grandes clanes de Shandong" aún tenían gran poder político y económico. Seguía desarrollándose la posesión de grandes terrenos, y los terratenientes competían en la corte de Qi con los nobles de Xianbei por el control efectivo del gobierno central. De ahí que el poder central de Qi se debilitara.

Por el contrario, los gobernantes de Zhou del norte formaban un pequeño grupo de militaristas del noroeste que habían sido funcionarios en los fuertes fronterizos de Wei del norte y de los cuales surgieron las casas reales de Sui y de Tang. Se ganaron el apoyo de los grandes clanes de Guanzhong, que no eran lo suficientemente fuertes para oponer resistencia. Crearon un nuevo sistema militar según el cual el control central se extendía a fuerzas competentes, heterogéneas y locales, la mayoría de las cuales eran incorporadas gradualmente en una "milicia divisional". El ejército Zhou se vio enormemente fortalecido y, en 576, Zhou logró la reunificación del norte de China mediante la anexión de Qi.

En 581, Yang Jian, el primer ministro de Zhou, usurpó el trono y se proclamó emperador de la dinastía Sui. En ese entonces la dinastía Chen del sur se había visto gravemente debilitada debido al faccionalismo de la corte y a las luchas entre señores de la guerra locales, por lo que fue fácilmente conquistada por el ejército Sui en 589. La tarea de reunificar China se logró finalmente bajo la dinastía Sui.

Yang Jian (conocido en la historia con el nombre del emperador Wendi) fue criado por una monja budista hasta la edad de trece años. Su esposa, mujer de espíritu vigoroso y administradora autocrática del hogar, era también una devota budista. Por ello la vida privada de esta familia imperial estuvo fuertemente teñida por el budismo. Wendi carecía de conocimientos confucianos y no mostraba entusiasmo por las artes confucianas, pero sabía cómo emplear ideológicamente el confucianismo.¹⁰⁶ Tenía confianza en Gao Jiong, ministro leal y capaz que estuvo a las órdenes de Wendi por cerca de veinte años, y, siguiendo sus consejos, tomó una serie de medidas políticas y económicas para consolidar el poder central.

Dentro de la administración central se creó un complejo de tres organismos. Un secretariado imperial (nei shu sheng) tenía a su cargo la redacción de los textos oficiales y una cancillería (men xia sheng) desempeñaba el papel de centro de transmisión a

través del cual los edictos y las órdenes imperiales eran promulgadas a los funcionarios. Estos dos organismos funcionaban en una estrecha coordinación. El tercero era el departamento de asuntos de Estado (shang shu sheng), que funcionaba como el brazo operativo del gobierno, y el centro de su aparato administrativo estaba formado por un grupo de seis ministerios (de personal, ingresos, ritos, guerra, justicia y trabajo). Este sistema se conservó hasta el final de la dinastía Qing.

El sistema administrativo local también sufrió reorganizaciones. Una parte de la administración fue eliminada con el fin de poder reducir los gastos, de que el gobierno local fuera más manejable y el gobierno central pudiese ejercer su derecho de seleccionar a sus propios subordinados. Se instituyó una regla según la cual estaba prohibido que un funcionario trabajara en su propio distrito. Estas medidas redujeron efectivamente la posibilidad de establecer bases personales de poder por parte de los funcionarios locales.

En la época Sui se abolió el sistema de los nueve grados y se instituyó un nuevo sistema de reclutamiento de funcionarios mediante un examen. Se empezó a nombrar a los funcionarios no solamente por su nacimiento, sino cada vez más basándose en su educación y en su talento literario. Se suprimió el monopolio del poder que hasta entonces habían disfrutado los aristócratas. Los

gobernantes de Sui, y más tarde de los de Tang, empezaron a reclutar una burocracia profesional, mediante este sistema de exámenes recién establecido, dentro de un espectro social mucho más amplio que el de la antigua aristocracia. Pero no se puso en marcha este cambio significativo sin que se dieran agudos conflictos con la clase gobernante. Un ministro de personal, de nombre Lu Kai, trató de minar el sistema abusando de su autoridad, pero Wendi descubrió las actividades saboteadoras de Lu, por lo que Lu y sus compañeros de intriga fueron despedidos o desterrados.

La política económica de Sui también sirvió para limitar el poder económico de los grandes clanes y para consolidar el poder central. En el sistema juntian de Sui no se dieron más concesiones de tierras a los esclavos,¹⁰⁷ lo que realmente estaba en contra de los intereses de los aristócratas, que eran dueños de un gran número de esclavos. Por medio de dos censos a gran escala realizados en 585 y 609 más de dos millones de habitantes que no estaban registrados, pero que se encontraban bajo la protección de los grandes clanes, fueron registrados y puestos bajo el control del gobierno.

Como consecuencia de estas medidas hubo un período de estabilidad política y prosperidad económica de alrededor de 25 años a principios de la época Sui. En 609 la población aumentó a cerca

de 9 millones de hogares y también hubo un gran aumento de tierras cultivadas.¹⁰⁸ Wendi reconstruyó antiguos canales para conectar su capital con el Huanghe y comenzó a unir al Huanghe con el Yangtse. También empezó la construcción de graneros del Estado, se dice que al finalizar su reinado el grano almacenado y la provisión de tela serían suficientes para cubrir las necesidades de 50 ó 60 años.

2. La política de Yang Guang. Los levantamientos campesinos y la caída de Sui

Wendi murió en 604 y fue sucedido por su segundo hijo, Guang (quien reinó de 604 a 618), mejor conocido para la posteridad como el emperador Yangdi. En la historiografía tradicional china se ha estereotipado a Yangdi como el ejemplo típico de emperador "malo" y "último", y la caída de Sui se atribuye a que cambió la política de su padre. La difícil tarea de caracterizar a este dotado gobernante la logró con buen éxito Arthur F. Wright,¹⁰⁹ quien señala acertadamente que el contraste entre el libertinaje de Yangdi y la prudencia de su padre en los textos históricos ha sido exagerado, y que sólo se debe al desastroso fracaso de sus aventuras lo que lo pone bajo una terrible luz y tiñe todas las crónicas de su reinado.

En cuanto príncipe, Guang tenía una carrera prometedora. Era comandante en jefe de la fuerza expedicionaria durante la

conquista de Sui de la dinastía Chen y, más tarde, cuando durante su cargo de virrey del sur llevó a cabo una exitosa estrategia cultural¹¹⁰ y pacificó la región austral del Yangzi. Después de su ascensión al trono no se realizaron cambios abruptos de política, los nombramientos de altos funcionarios eran similares a los hechos por Wendi y algunas medidas importantes (como la terminación del Gran Canal y hasta las expediciones en contra de los koguryōs) no eran sino continuación o desarrollo de los proyectos de Wendi.

El proyecto de unir mediante canales el Huanghe y el Yangzi se terminó en 605. Posteriormente la red de canales se extendió hacia el norte a Beijing en 608 y hacia el sur a Hangzhou en 610. Estos canales aseguraban para los gobernantes de Sui el crecimiento de la riqueza económica del sur, y gran parte de la prosperidad económica de la época Tang se debió a esta red de canales. Los moralistas que denunciaron la construcción del Gran Canal como un acto de vanagloria derrochadora pasan por alto los hechos históricos. El establecimiento de una capital oriental en Luoyang también tenía la razón expresa de fortalecer la dominación de Sui sobre la Llanura Oriental.

Sima Guang, historiador de la época Song, daba el año 609 como el "del apogeo de la dinastía Sui", y realmente este año parece ser decisivo en la historia de la época Sui. Alrededor

de 609 el poder de tomar decisiones dejó de estar en los órganos formales del gobierno para pasar a un círculo interno, donde los más poderosos miembros provenían del sur. A partir de 609 el emperador se ocupó cada vez más de la expansión extranjera, que culminó en las tres desafortunadas expediciones en contra de los koguryōs entre 612 y 614.

Jamieson¹¹¹ presenta un resumen de las causas de la derrota del ejército de Sui durante estas campañas. Tanto el terreno como el clima fueron favorables para el ejército defensor. Después de las copiosas lluvias de verano se sucedieron largos y severos inviernos y la estación en la que podían pelear los invasores se extendía sólo de abril a julio. Los generales de los koguryōs, que conocían muy bien estas condiciones y las aprovechaban, podían paralizar al ejército invasor enfrente de una formidable línea defensiva conformada por ciudades amuralladas hasta que la llegada del invierno obligara la retirada. Treinta años más tarde estos mismos factores resultaron decisivos para el fracaso del emperador Tai Zhong de la dinastía Tang cuando quiso someter a la fuerza a los koguryōs.

Las derrotas sucesivas desorganizaron la economía interna y surgieron insurrecciones para evadir el enrolamiento del gobierno. Entre 613 y 617 se registró un total de sesenta y tres levantamientos esparcidos por todo el territorio del Imperio.

Después de varios años de duras luchas en contra de las unidades militares del ejército de Sui, los rebeldes campesinos formaron tres poderosos grupos bajo el mando de Dou Jiande, Li Mi y Du Fuwei, respectivamente. Varios poderosos destacamentos de Sui enviados en su contra fueron emboscados y aniquilados. Yangdi huyó a Yangzhou, en la rivera septentrional del Yangtse, y se dedicó a una vida dispendiosa y licenciosa. Fue asesinado por un cortesano en 618.

Li Yuan, general del ejército de Sui, encargado de la defensa contra los turcos nómadas en el norte, renunció a su alianza con Yangdi en 617 y se levantó en armas en Taiyuan. Hizo una alianza con los turcos y marchó hacia Changan, donde fundara la nueva dinastía Tang.

CUADRO CRONOLOGICO

China primitiva	Entre 1 800 000 - 4 000
Xia	<u>ca.</u> XXI - XVI a.C.
Shang (Yin)	<u>ca.</u> XVI - XI a.C.
Zhou occidental	<u>ca.</u> XI - 770 a.C.
(En la cronología tradicional el comienzo de la época Zhou occidental fue en 1122 a.C.)	
Zhou oriental	
Período de Primavera y Otoño	770-476 a.C.
Período de los Estados Combatientes	475-221 a.C.
Qin	221-207 a.C.
Han occidental	206 a.C. - 8 d.C.
Xin (régimen de Wang Mang)	9-23 d.C.
Han oriental	25-220 d.C.
Los Tres Reinos	220-280 d.C.
Shu	221-264 d.C.
Wei	220-265 d.C.
Wu	222-280 d.C.
Jin occidental	265-316 d.C.
Jin oriental	317-420 d.C.
Dinastías del sur	420-589 d.C.
Dinastías del norte	386-581 d.C.

Wei del norte	386-534 d.C.
Sui	581-618 d.C.
Tang	618-907 d.C.
Cinco dinastías y Diez Reinos	907-979 d.C.
Liao	916-1125 d.C.
Liao occidental (Qarakhitai)	1131-1218 d.C.
Song	960-1279 d.C.
Song del norte	960-1126 d.C.
Song del sur	1127-1279 d.C.
Xia-xia	1032-1227 d.C.
Kin	1115-1234 d.C.
Yuan	1271-1368 d.C.
Ming	1368-1644 d.C.
Qing	1644-1911 d.C.

CUADRO 1

Norte de China, del Neolítico a la edad de bronce. Prácticas continuadas o descontinuadas a través del tiempo

Continuadas	Descontinuadas
A. Formación de agregados aldeanos.	a. Urbanismo madura e instituciones relacionadas (especialmente la formación de grupos de colonos).
B. Incursiones y guerras.	b. Diferenciación de clases.
C. Especialización industrial.	c. Nuevos patrones económicos y de gobierno (conquista, tributo, redistribución, etc.)
D. Diferenciación de <u>status</u> y entierros en posición inclinada.	d. Comercio más amplio, moneda.
E. El elaborado complejo ceremonial (más sobre el linaje ancestral que de la comunidad agrícola).	e. Nuevos patrones de guerra (captura de esclavos y empleo de carros).
F. Cultivo de mijo, arroz, kaoliang.	f. Entierros en cámaras y sacrificios humanos.
G. Domesticación del perro, el cerdo, el caballo, ganado vacuno y lanar.	g. Domesticación del búfalo de agua.

- H. Estructuras de tierra apisonada.
- I. Casas semisubterráneas y pisos encalados.
- J. Escapulomancia.
- K. Algunas formas de alfarería (en esp. formas rituales con pies en forma de anillos y tapaderas).
- L. Algunos motivos decorativos.
- M. Algunos implementos de piedra y armas.
- N. Artesanías en concha y hueso.
- O. La tradición de alfarería marcada con cuerda.
- P. Seda.
- Q. El complejo de jade.
- h. Metalurgia en bronce sumamente desarrollada.
- i. Escritura.
- j. Técnica avanzada en el grabado en piedra.
- k. Nuevas formas de alfarería.

NOTAS

- (1) Clark, Grahame, World Prehistory in New Perspective, Tercera edición ilustrada, 1978, p. 288.
- (2) Jia Lanpo, Early Man in China. Primera edición, 1980, Beijing, p. 34.
- (3) K.C. Chang, "Chinese Prehistory in Pacific Perspective: Some Hypotheses and problems". Harvard Journal of Asiatic Studies, vol. XX, 1959.
- (4) Ping-ti Ho, The Cradle of the East (Chicago: University of Chicago Press, 1975), p. 7.
- (5) Collected Works of Cui Shu, ed. Gu Jiegang, vol. II, cap. 2, p. 31.
- (6) Waley, Arthur, The Way and its Power: A Study of the Tao Te Ching and its Place in Chinese Thought (New York: Grove Press, s.f.), p. 134.
- (7) Derk Bodde explica, sin embargo, que "La teoría a la cual Euhémeros ha dado su nombre mantiene que el origen del mito se encuentra en la historia verdadera, y que los dioses eran, para empezar, verdaderos seres humanos. Véase su "Myths of Ancient China", II, 1 (The Problem of Euhemerization) en C. Le Blanc y D. Borei (eds.), Essays on Chinese Culture, pp. 48-52.
- (8) Por ejemplo, un jue de bronce (copa de vino) descubierto en 1975 alcanza una altura de 25.6 cms.

- (9) Fei Hsiao-t'ung, China's Gentry (Chicago: University of Chicago Press, 1953), p. 54. Fei se refiere a las ciudades amuralladas de la China moderna, pero su juicio se aplica igualmente a las ciudades Shang.
- (10) Eberhard, Wolfram, A History of China (University of California Press, 1960), p. 24.
- (11) Chang, K.C., Early Chinese Civilization: Anthropological Perspectives (Harvard, 1976), p. 190.
- (12) Guo Moruo, Qing tong shidai (la edad de bronce), p. 9.
- (13) Entre los historiadores sigue siendo un tema de controversia la fecha exacta de la caída de Shang. Las fechas que se han propuesto son el año 1122 a.C., 1111 a.C., y otras. Una sugerencia reciente basada en datos astronómicos es el año 1057 a.C. Nosotros adoptamos la fecha dada por Bernahrd Karlgren y H.T. Lei: 1027 a.C.
- (14) Algunos estudiosos del feudalismo comparado han identificado el sistema fengjian con el feudalismo de la Europa medieval, pero esta tesis se topa con serias dificultades debido a que hay diferencias sustanciales entre los dos sistemas; por ejemplo, los complejos conceptos contractuales y legales del feudalismo europeo estaban ausentes en la época Zhou occidental.
- (15) Zuozhuan, el cuarto año del duque Ding.

- (16) Más adelante, en el período de la Primavera y el Otoño, se desarrollaron dos cementerios públicos diferentes: uno donde se enterraba al señor del Estado y a otros nobles y otro donde se enterraba a los plebeyos.
- (17) Creel, H.G., "The Beginnings of Bureaucracy in China: the Origin of the Hsien", en Journal of Asian Studies, vol. 23, no. 2, febrero 1964, pp. 155-183.
- (18) Gernet, Jacques (Paris, A. Colin, 1972), Le Monde Chinois, p. 61.
- (19) Derk Bodde cree que la población de la China antigua era demasiado pequeña, las armas demasiado primitivas y sus técnicas de avituallamiento y mando demasiado toscas como para hacer creíble la existencia de ejércitos tan grandes (China's First Unifier, p. 5). Eberhard también piensa que algunas cifras sobre bajas son casi imposibles (A History of China, ed. de 1971, p. 53). Sin embargo, a mí me parece que las cifras que aparecen en los textos chinos son en general creíbles.
- (20) Zuozhuan, el duque de Xi, el dieciseisavo año.
- (21) Zuozhuan, el duque de Zhao, el decimoctavo año.
- (22) Zuozhuan, el duque de Huan, el sexto año.
- (23) Zuozhuan, el duque de Chuang, el trigesimosegundo año.
- (24) Zuozhuan, el duque de Zhao, el trigesimosegundo año.

- (25) The Analects, traducción de D. C. Lau, p. 107.
- (26) Ibid., p. 84.
- (27) Ibid., p. 135.
- (28) Para un buen análisis de la actitud de Confucio acerca de la gente común, véase la introducción de D. C. Lau a su traducción de las Analectas ya citada.
- (29) The Analects, traducidas por D. C. Lau, p. 112.
- (30) Las dos escuelas tenían algunos puntos en común; por ejemplo, ambas sostenían que las personas de méritos, no las de buen nacimiento, deberían obtener los puestos de gobierno.
- (31) Waley, Arthur, The Nine Songs, A Study of Shamanism in Ancient China. (London, 1956); Hawkes, David, Ch'u Tz'u, The Songs of the South (Oxford, 1959).
- (32) En cuanto al controvertido problema de la fecha del hombre Laozi y la autoría del libro Laozi, los estudiosos sostienen muy diversas opiniones. Guo Moruo y Ren Tiyu sostienen que aun cuando el libro es una producción posterior, sus ideas básicas pertenecen a un hombre llamado Laozi que vivió en la época de Confucio.
- (33) Mencius, VII a, 26.
- (34) Daodejing, cap. 40.
- (35) Maspero, Henri, Mélanges posthumes sur les religions et l'histoire de la Chine, vol. 2.

- (36) Además de los "varios cientos de miles de hombres" que vivían en la Academia de Jixia a costas del Estado de Qi, los cuatro príncipes, incluyendo al señor Pingyuan de Zhao y al señor Xinling de Wei, mantenían a varios miles de shi. Además el Estado de Qin no vacilaba en proporcionar a los talentosos y errabundos shi posiciones de responsabilidad.
- (37) Xunzi, en su capítulo "Contra los doce filósofos", colocó a Song junto a Mozi, pero según el Hanshu, Xunzi, al hacer un comentario sobre Song Jian, dijo que Song sostenía los mismos puntos de vista que Huang-Lao, es decir, puntos de vista daoístas.
- (38) Basado en la investigación de Guo Moruo y Liu Jie.
- (39) Los daoístas de la secta de Qi eran devotos del legendario Huangdi (el Emperador Amarillo), por lo cual a sus doctrinas a veces se les llama Huangxue (la Enseñanza del Emperador Amarillo).
- (40) Por ejemplo, la sugerencia de Mencio de "revivir" el sistema de campos irrigados por pozos no significaba un regreso al sistema de tenencia de la tierra de la época de Zhou occidental. Se trataba de la formación de una clase de pequeños campesinos que alquilaban su trabajo a un gobierno feudal.
- (41) Xunzi, cap. 23.
- (42) Estos seis capítulos son los "Cánones" (caps. 40-41) "Exposiciones del Canon" (caps. 42-43) e "Ilustraciones mayores y menores" (caps. 44-45).

- (43) Se ha señalado que tanto Shen Dao como Shen Buhai no eran del todo legalistas. Shen Dao era medio daoísta y Shen Buhai tenía ideas confucianas.
- (44) Han Feizi, cap. 17.
- (45) Huangdi, que los occidentales tradujeron como "emperador", no debe confundirse con el nombre del legendario gobernante sabio "el Emperador Amarillo" (que también se pronuncia Huangdi). Este título se empleó hasta 1912.
- (46) El número de comandancias se incremento más tarde a más de 40.
- (47) Loewe, Michael, "Manuscripts Found Recently in China: a Preliminary Survey", T'oung Pao, vol. LXIII, 2-3, 1977.
- (48) Este mausoleo, en el distrito de Lintong de la provincia de Shaanxi, está situado en las laderas septentrionales de la montañas Lishan y aún no ha sido excavado.
- (49) Guangzhong, literalmente "región situada entre los pasos", significa la cuenca fértil del curso medio del Shaanxi, al oeste del paso de Xiangu. En lo que respecta al concepto de zona económica clave, véase Chi Ch'ao-ting, Key Economic Areas in Chinese History, London, 1936.
- (50) "Modu" puede significar "valiente". Otra transliteración de este nombre es Maotun, pero parece ser incorrecta.
- (51) Véase Mori Masao, "Reconsideration of the Hsiung-nu State", Acta Asiática, 24, 1973. Se trata de un artículo polémico

en respuesta al trabajo del prof. O. Pritsak publicado en Oriens Extremus, Jahrgang 1, Hefta, 1954.

- (52) Uchida Gimpu, Studies on the History of Hsiung-nu, 1953, p. 14 (en japonés).
- (53) Por ejemplo, una vestidura de seda sin añadidos descubierta en Mawangdui, en la tumba número 1, cuyo cuerpo mide 128 cm. de largo y las mangas 190 cm. de largo, pesa tan sólo 49 gramos.
- (54) Estrabón y Ctesias escribieron que los "seres" vivían más de 100 años.
- (55) No hay pruebas concluyentes sobre una fecha segura relativa a Hippalos. Seguimos la fecha dada por Sir Mortimer Wheeler en su Rome beyond the Imperial Frontiers, London, 1954.
- (56) Hanshu, cap. 28.
- (57) Warmington, E. H., The Commerce between the Roman Empire and India (New York, 1974), p. 130.
- (58) Hou Wailu et al., Historia general del pensamiento chino, Pekín, 1962, vol. 2 (en chino); Ch'ü T'ung-tsu, Han Social Structure (Seattle, 1972), pp. 161-165.
- (59) Pero personas con el mismo rango podían tener una riqueza muy diferente, lo que atestiguan muy claramente los documentos inscritos en madera procedentes de Zhuyan. Un hombre del octavo rango tenía 500 mu de tierra y una fortuna total de 150 000 en efectivo, en tanto que otro hombre del mismo

rango tenía sólo 50 mu y una fortuna de 13 000 en efectivo. El primero se había convertido en un pequeño terrateniente, pero el segundo seguía siendo un pequeño campesino.

- (60) Algunos estudiosos han considerado a los presidiarios de las épocas Qin y Han como esclavos, con lo que aumentaba grandemente el número de esclavos. Wilbur ha demostrado que no deben confundirse; véase C. M. Wilbur, Slavery in China during the Former Han Dynasty. (New York, 1967).
- (61) Sobre una introducción general a las jefaturas locales, véase el número especial "Examen teórico de la categoría de jefe", en Rekishigakukenkyu (Revista de Estudios Históricos) no. 462, nov. 1978, especialmente el artículo de Yoshinami Takashi (en japonés).
- (62) Cai Zhi, Han Yi. Traducido y citado por Wang Yü-chün. "An outline of the Central Government of the Former Han Dynasty", HJAS, XII (1949). Se ofrece una traducción diferente en la obra de Ch'u T'ung-tsu, Han Social Structure, pp. 201-202.
- (63) En cuanto a las cercanas relaciones entre Liu Xiu y las familias poderosas de Nanyang, véase la obra de Utsunomiya Seikichi, Kandai shakai Keizai shi kenkhu (Estudios sobre la historia social y económica de las dinastías Han), cap. 10, "Liu Xiu y Nanyang" (en japonés).

- (64) Houhanshu, cap. 61, Biografía de Su Zhang.
- (65) Para ese entonces, la educación confuciana era común dentro de muchas familias poderosas. Pero ya el confucianismo se había mezclado con gran cantidad de supersticiones sobre poderes ocultos y era muy diferente a las enseñanzas de Confucio. Sobre esto volveremos más adelante.
- (66) Ebrey, Patricia, "State and Family Management in the Later Han as seen in the Monthly Instructions for the four Classes of People", Journal of Economic and Social History of the Orient, vol. 17, 2, mayo 1974.
- (67) Houhanshu, capítulo 61, Biografía de Wang Mang.
- (68) Cao, "Hao Li", Obras selectas de Cao Cao, Poemas, p. 4 (en chino).
- (69) Durante la época Han occidental, el canciller imperial, el gran comandante y el secretario imperial eran conocidos como los Tres ministros ducales (sangong) pero en la época Han oriental, el gran comandante, el ministro de las masas (situ) y el ministro del trabajo (sijong) eran los Tres ministros ducales.
- (70) Sanguo zhi, cap. 1, p. 49.
- (71) Zürcher, E., The Buddhist Conquest of China (Leiden, 1972), pp. 43-44.
- (72) Chi Ch'ao-ting, op. cit., p. 96.

- (73) Ge Hong, Bao Puzi, cap. "Wu shi" (Los errores de Wu).
- (74) Sanguozhi, cap. 5 del Shuzhi, Biografía de Zhuge Liang.
- (75) El prof. Lien-sheng Yang sostiene que la dinastía Jin continuó la política de limitación de Han y prefiguró la política de dotación de Wei occidental ("Notes on the Economic History of the Chin Dynasty", HJAS, junio 1946), pero también señala que la política de limitación nunca fue puesta en práctica totalmente. Muchos estudiosos sostienen que en las disposiciones de Jin no se trataba sobre la limitación. Véase Wang Zhongluo, "Wei Jin Nanbeichaoshi", vol. 1, p. 185, Shanghai, 1979 (en chino).
- (76) Lien-sheng Yang, op. cit.
- (77) Según un texto histórico citado en la enciclopedia Chuxueji (siglo vii), en la época Jin occidental el tributo de cada hogar era de 3 pi (rollos) de seda y 3 jin (libras) de borra de seda.
- (78) Jinshu, cap. 45, Biografía de Lin Yi.
- (79) Jinshu, cap. 56, Biografía de Jiang tong.
- (80) Jinshu, cap. 2, Anales de Wendi (Sima Zhao).
- (81) El prof. Eberhard ha hecho un estudio que induce a la reflexión, sobre los patrones del gobierno nómada en el capítulo V de su libro Conquerors and Rulers, Social Forces in Medieval China (Leiden, 1952), pero algunas de sus conclusiones sobre el período de los Dieciséis Estados no se apoyan en pruebas históricas y puede resultar desorientador.

- (82) Jinshu, cap. 65 Biografía de Wang Dao.
- (83) A esta dinastía se le llama Jin oriental para distinguirla de la Jin occidental, que tenía su capital en Luoyang.
- (84) El desarrollo inicial de esta aristocracia se trató en el capítulo número XI.
- (85) Las familias importantes de la China medieval se identificaban mediante un corónimo, es decir, el nombre de su distrito de origen. Por ejemplo, estaban los Cui de Qinghe y los Cui de Boling. En las listas genealógicas se anotaba a cada familia con una combinación de apellido y corónimo, y no con el apellido solo.
- (86) Elvin, Mark, The Pattern of the Chinese Past (Stanford, 1973) p. 42. No debe pasarse por alto que las grandes familias de Han y los nobles de Tuoba tenían a veces agudos conflictos, muestra de lo cual es la ejecución de Cui Hao en 458.
- (87) El mejor análisis sobre este tema es el que ofrece el prof. Ch'en Yink'o en su obra Sui Tang zhidu yuanyuan luelun gao (Breve tratado sobre las fuentes de las instituciones Sui y Tang), en chino.
- (88) Yang Xianzhi, Luoyang qielan ji (Descripciones de los monasterios budistas de Luoyang), en chino.
- (89) Tanto los conceptos de yin y yang como el de los Cinco Agentes eran muy antiguos, y para la época de Zhou Yan, en el período de los Estados Combatientes, estas dos teorías

independientes estaban combinadas en la Escuela yinyang.

Según Xunzi, la teoría de los Cinco Agentes estaba estrechamente conectada con la Escuela de Mencio.

- (90) Los Cinco Agentes (wuxing) o los Cinco Elementos son: madera, metal, fuego, agua y tierra. Los elementos pueden ser ordenados en diferentes secuencias, según las cuales cada agente puede producir o superar a los demás.
- (91) Creel, H.G., What is Taoism? and Other Studies in Chinese Cultural History (Chicago, 1970), p. 9.
- (92) La tradición alquímica china empezó desde principios del período de los Estados Combatientes. Las ideas de obtener oro a partir de metales no nobles y de preparar una porción para lograr la inmortalidad se dieron juntas por primera vez en la mente de los alquimistas chinos desde el s. IV a.C., en adelante. Véase Joseph, Needham, Science and Civilization in China, vol. 5, pp. 12-14.
- (93) Tang Yongtong, Historia del Budismo en las épocas Han, Wei, Jin occidental y oriental y las Dinastías del sur y del norte, p. 59 (en chino).
- (94) E. Zürcher, The Buddhist Conquest of China (Leiden, 1972), vol.1 p. 92.
- (95) Hui Rui, Yü Yi Lun. Véase la traducción de W. Liebenthal en The Book of Chao (Hong Kong, 1968), p. 90; Wright, Arthur F. Buddhism in Chinese History (Stanford, 1959), pp. 37-38.

- (96) Zürcher, E., op. cit., vol. 1, p. 255.
- (97) Esto demuestra que el poder imperial en Jin oriental era débil. Los gobernantes extranjeros del norte jamás permitieron que los monjes creyeran que podían ser otra cosa que súbditos.
- (98) A principios del siglo IV, el Camino de los Maestros Celestiales era la fe más importante en partes de Sichuan y, según el prof. Xiang Da, más tarde fue aceptada en Nanzhao (Yunnan actual) en la época Tang.
- (99) Michel, Strickmann, "The Mao Shan Revelations: Taoism and the Aristocracy", en T'oung Pao, vol. LXVIII, n. I, 1977.
- (100) En la "reforma" de Kou, fueron condenados todos los movimientos populares de carácter mesiánico hechos a nombre de Laozi y también se eliminaron algunas prácticas de la Tian shi Dao. Kou trataba de adaptar la fe daoísta a los requerimientos del Estado.
- (101) En el capítulo XII ya habíamos expuesto la carrera de Cui Hao y su ejecución.
- (102) Tsukamoto Zenryu ofrece un relato detallado sobre estas casas en Shina Bukkyoshi Kenkyu, hokugi hen (Estudios sobre la historia del budismo chino: Wei del norte, en japonés).
- (103) Anna K. Seidel, "The Image of the Perfect Ruler in Early Taoist Messianism: Laotzu and Li Hung", History of Religions, vol. 9, pp. 2-3 (1969-70).

- (104) Existen pruebas de que estas asociaciones budistas tan independientes también estaban presentes en el sur de China.
- (105) D.L. Overmeyer, Folk Buddhist Religion. Dissenting Sects in Late Traditional China, cap. 5.
- (106) Arthur F. Wright, "The Formation of Sui Ideology 581-604", en John K. Fairbank (editor), Chinese Thought and Institutions, 1959.
- (107) Hori Toshikazu, Kindensei no kenkyu (Estudios sobre el sistema de campos iguales), Tokio, 1975. (en japonés).
- (108) La cifra dada en Suishu, capítulo 29, sobre la superficie total de tierra cultivada en el país (más de 55 millones de qing) es, por supuesto, muy exagerada, aunque indudablemente hubo un gran aumento en ese renglón. Quizá la cifra de 15 millones de qing estaría más cerca de la verdad.
- (109) Arthur F. Wright, "Sui Yang-ti: Personality and Stereotype", en The Confucian Persuasion, Stanford, 1960. Véase también la sección escrita por Wright en Cambridge History of China, "Sui Yang-ti and his reign", vol. 3.
- (110) Esto constituía una política de mostrarse como patrono de todo lo que era mejor en la cultura del sur (especialmente en el budismo) con el fin de ganarse a las élites del sur.
- (111) En la tesis doctoral que John C. Jamieson presentó en la Universidad de California en 1969 (no ha sido publicada).

Wright hace un resumen de las ideas de Jamieson en su sección de la Cambridge History of China, vol. 3. Jamieson consultó los primeros estudios de Chen Yin-K'o.

Conferencias sobre la China Antigua,
se terminó de imprimir en la sección
de Reproducción de Documentos
de El Colegio de México en mayo de 1987.
Diseñó la portada Mónica Díez-Martínez.
Cuidó la edición el Departamento
de Publicaciones de El Colegio de México.

CONFERENCIAS SOBRE LA CHINA ANTIGUA

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

